



ACTAS DEL XI CAPÍTULO GENERAL

29 mayo – 19 junio 2022
Casa Divino Maestro
Ariccia (Roma)



«Transformaos por la renovación de la mente» (Rom 12,2)

Llamados a ser artesanos de comunión
para anunciar proféticamente la alegría del Evangelio
en la cultura de la comunicación

ACTAS DEL XI CAPÍTULO GENERAL

Casa Divino Maestro, Ariccia (Roma)
29 mayo – 19 junio 2022



GOBIERNO GENERAL ELEGIDO

Durante el XI Capítulo general de la Sociedad de San Pablo, celebrado en la Casa Divino Maestro de Ariccia (Roma) desde el 29 de mayo al 19 de junio de 2022, fue elegido el nuevo Gobierno general que, según el orden de la elección, resulta compuesto así:

SUPERIOR GENERAL

P. Doménico Sóliman, 56 años, italiano

VICARIO GENERAL

1. **P. Bogusław Zeman**, 54 años, polaco

CONSEJEROS GENERALES

2. **P. Johnson Vattakunnel**, 54 años, indio

3. **P. Valdecir Pereira Uveda**, 53 años, brasileño

4. **Hno. Lorenzo Vezzani**, 67 años, italiano

5. **P. Joven José Lagdamen**, 48 años, filipino

6. **P. José Antonio Hernández Pimienta**, 38 años, mexicano

PRESENTACIÓN DEL SUPERIOR GENERAL

Queridos hermanos:

Con mucho gusto os presento las *Actas del XI Capítulo general*, celebrado del 29 de mayo al 19 de junio de 2022 en nuestra casa “Divino Maestro” de Ariccia. Ha sido un encuentro de gracia y de vida paulina en el que han participado unos sesenta cohermanos, muchos de ellos en su primera experiencia de este tipo de encuentro congregacional.

Hallaréis aquí el hilo conductor del camino de nuestra Congregación para los próximos seis años y, en el objetivo, la síntesis de nuestro proyecto: «*Transformaos por la renovación de la mente*» (Rm 12,2). *Dejándonos transformar por la escucha de la Palabra de Dios, en diálogo con el mundo en profunda metamorfosis, nosotros, “editores” paulinos, nos comprometemos a ser artesanos de comunión para anunciar proféticamente la alegría del Evangelio.*

Enseguida salta a los ojos la expresión “*editores*” paulinos. Los capitulares la han acogido con toda su fuerza simbólica y carismática, a partir de cómo la interpretó el beato Santiago Alberione. Como María, Reina de los Apóstoles, cada uno de nosotros está insertado en un doble movimiento: acoger a Jesús y darlo al mundo. Comunicar es un proceso que nos compromete en primera persona, presupone una relación viva con el Maestro, implica experimentar cuanto san Pablo recuerda de sí a los Gálatas: «es Cristo quien vive en mí» (2,20). En esta relación vital surge el anhelo de la evangelización, de quien crea ocasiones de comunicación-comunión para que la humanidad –inmersa en afrontar numerosas “metamorfosis”– encuentre al Señor. Ser “*editores*” paulinos resulta así un quehacer artesanal de comunión para que la alegría del Evangelio alcance a la humanidad de un modo siempre renovado.

De tal objetivo surgen prioridades y líneas operativas, subdivididas en tres núcleos: *El Paulino y sus raíces carismáticas*, *El Paulino en misión: formación integral para la misión* y *Una Congregación*

sinodal. Estos tres núcleos constituyen la selección de propuestas, es decir cuanto, movidos por el Espíritu, hemos decidido concretar. Se trata de un camino que concierne a cada uno de nosotros personalmente, nuestras comunidades, el Superior circunscricional y el Superior general con sus respectivos Consejos.

En las *Actas* encontraréis una importante ponencia del P. Paulo Bazaglia. Este aporte, dado durante la fase iluminativa, focaliza la figura del apóstol Pablo y nuestra identidad: «*Profetas y artesanos de comunión a la luz de Pablo*». Ello nos ayuda a releer la vida del Apóstol a partir de los desafíos que nacían en su apostolado, siendo Pablo un apóstol “contramano”, “apocalíptico y profético”, “un hombre en conexión”... que con su ejemplo nos provoca a ser “comunidades renovadas para una misión siempre actual”.

Ahora se trata no solo de leer cuanto ha surgido durante el XI Capítulo general, sino de acoger y dar cuerpo a las opciones tomadas en esta Asamblea. La cuestión de fondo o el verdadero reto es el expresado por el propio san Pablo a los Romanos: «*Transformaos por la renovación de la mente*» (Rom 12,2). Pensar de modo diverso o vivir de modo nuevo nuestra misión es ante todo una actitud movida por el Espíritu y no una simple programación de actividades. El verbo “renovar”, tan importante en un cambio de época, no sugiere solo y simplemente cambios organizativos, sino en primer lugar cuidar de veras la vida, la persona, el apóstol paulino, para estar cada vez más atentos a nuestros interlocutores, incluidos los de las redes digitales. En fin de cuentas, es lo que vivió Jesús, venido para que todos tengan vida y la tengan abundante (cfr. Jn 10,10).

Roma, 30 de junio de 2022

Solemnidad de san Pablo apóstol

P. Doménico Sólman
Superior general

LISTA DE PARTICIPANTES

CAPITULARES

GOBIERNO GENERAL Y OFICIALES GENERALES

- P. Valdir José De Castro – Superior general
- P. Vito Fracchiolla – Vicario general
- P. Celso Godilano – Consejero general
- Hno. Darlei Zanón – Consejero general
- P. José Salud Paredes – Consejero general
- P. Jose Pottayil – Consejero general
- Hno. Luigi Bofelli – Consejero general
- P. Alberto Fusi – Procurador general
- P. Tomasz Lubaś – Ecónomo general
- P. Doménico Sóliman – Secretario general

SUPERIORES PROVINCIALES

- P. Claudiano Avelino dos Santos – Brasil
- P. Danilo Medina – Colombia-Ecuador-Panamá
- P. Rollin Jean-Marie Flores – Filipinas-Macao
- P. Giovanni Sawada Toyonari – Japón
- P. Varghese Gnalían – India-GranBretaña-Irlanda
- P. Gerardo Curto – Italia
- P. Oliverio Mondragón – México-Cuba
- P. Miguel Hernández Carmen – España

SUPERIORES Y DELEGADOS REGIONALES

- P. Hernando Jaramillo – Argentina-Chile-Paraguay
- P. Gilles Collicelli – Canadá-Francia
- P. Jacques Bosewa – Congo
- P. Ignazio Hwang – Corea
- P. Joseph Kandachamkunnel – Nigeria-Ghana

P. Alberto Scalenghe – Perú-Bolivia
P. Wojciech Turek – Polonia-Ucrania
P. Favio Marín Marín – Portugal-Angola
P. José Ángel Torres – Venezuela

INSTITUTOS PAULINOS

P. Roberto Roverán – nombrado por el Superior general

DELEGADOS ELEGIDOS DE LAS PROVINCIAS

Brasil

P. Jakson Ferreira de Alencar
P. Valdecir Pereira Uveda

Colombia-Ecuador-Panamá

P. Joardin Antonio Martínez Martínez
P. Albino Helí Buitrago Rojas

Filipinas-Macao

P. Angelo Paolo Asprer
P. Oliver Vergel Par

Japón

P. Agostino Shinichi Suzuki
P. Timoteo Kenji Yamauchi

India-Gran Bretaña-Irlanda

P. Joby Mathew
P. Francis Dalmet
P. Sebastian Thomas
P. Johnson Vattakunnel

Italia

P. Stéfano Stimamiglio
P. Guido Colombo
Hno. Marcello Sannai
P. Roberto Ponti

México-Cuba

P. Guillermo Vences Gómez
P. José Antonio Hernández Pimienta

España

P. Abramo Parmeggiani

Hno. José Ignacio Pedregosa

DELEGADOS ELEGIDOS DE LAS REGIONES

Argentina-Chile-Paraguay

P. Agustín Pedro Cortés García

Canadá-Francia

P. Giuseppe Sciortino

Congo

P. Patrick Nshole

Corea

P. Chang Hang Sebastiano Lee

Nigeria-Ghana

P. David Berkmans

Perú-Bolivia

Hno. Naudy Antonio Mogollón Rodríguez

Polonia-Ucrania

P. Mariusz Krawiec

Portugal-Angola

Hno. Lorenzo Vezzani

Estados Unidos

Hno. Donald Dominic Calabro

Venezuela

P. Carlos Alberto Astorga Rojas

CASAS DIRECTAMENTE DEPENDIENTES DEL GOBIERNO GENERAL

Australia

P. Michael Gerard Goonan

Europa

P. Bogusław Zeman

Hno. Doménico Cosenza

COLABORADORES

Metodólogo

P. Rossano Sala SDB

Secretaría

P. Mario Sobrejuanite

P. Ulysses Navarro

Traductores

P. Antonio Paredes

P. Norman Peña

Hno. Walter Rodríguez

Relatores

P. Edmund Power

P. Paulo Bazaglia

P. Javier Cortés Soriano

Hno. Nathalie Becquart

Sra. Chiara Scardicchio

CALENDARIO

Domingo, 29 de mayo – Apertura

Misa de apertura: *P. Valdir José De Castro*

Saludo del Superior general: *P. Valdir José De Castro, Presidente del Capítulo*

Apertura oficial del XI Capítulo general y primeros trámites: informaciones prácticas, entrega de credenciales, presentación de la metodología, lectura y aprobación del Calendario y del Reglamento (*SdA.M*, 145)

Lunes, 30 de mayo – Meditar (Retiro espiritual)

Meditación sobre el tema del Capítulo – P. Edmund Power OSB

Martes, 31 de mayo – Reconocer

Elección de los Organismos capitulares (cfr. *Const. y Dir.*, 217.2; *SdA.M*, 146): Escrutadores (dos), Secretario (uno), Comisión central (tres), Secretarios de Actas (dos), Encargado de la información (uno)

Informes de los Superiores circunscriptoriales y careo en la asamblea

Miércoles, 1 de junio – Reconocer

Informes de los Superiores circunscriptoriales y careo en la asamblea

Jueves, 2 de junio – Reconocer

Informe del Gobierno general y careo en la asamblea

Viernes, 3 de junio – *Reconocer/Interpretar*

Primer momento de discernimiento sobre la elección del Gobierno general: P. Rossano Sala SDB – Metodólogo

Comunicación sobre los trabajos grupales: Comisión central

Reflexión en grupos sobre el Objetivo general y Orientaciones fundamentales

Sábado, 4 de junio – *Interpretar*

Careo en la asamblea / Reflexión en grupos sobre el Objetivo general y Orientaciones fundamentales

Domingo, 5 de junio – *Descanso*

Lunes, 6 de junio – *Elegir (Primer Núcleo)*

Iluminación: “El Paulino y sus raíces carismáticas” – P. Paulo Bazaglia SSP (Brasil)

Trabajos grupales: individuación de Prioridades y Líneas operativas

Martes, 7 de junio – *Elegir (Segundo Núcleo)*

Iluminación: “El Paulino en misión: formación integral para la misión” (aspectos formativos) – Antonia Chiara Scardicchio (Italia)

Trabajos grupales: individuación de Prioridades y Líneas operativas

Segundo momento de Discernimiento sobre la elección del Gobierno general: P. Rossano Sala SDB – Metodólogo

Miércoles, 8 de junio – *Elegir (Segundo Núcleo)*

Iluminación: “El Paulino en misión: formación integral para la misión” (aspectos apostólicos) – P. Javier Cortés Soriano SM (España)

Misa con Mons. José Rodríguez Carballo (secretario CIVCSVA)

Trabajos grupales: individuación de Prioridades y Líneas operativas.

Jueves, 9 de junio – Elegir (Tercer Núcleo)

Iluminación: “Una Congregación sinodal” – Hna. Nathalie Becquart XMCJ (Francia)

Trabajos grupales: individuación de Prioridades y Líneas operativas

Viernes, 10 de junio – Elegir

Careo en la asamblea: Síntesis de los trabajos de los tres núcleos

Trabajos grupales: individuación de Prioridades y Líneas operativas de los tres núcleos

Sábado, 11 de junio – Elegir

Careo en la asamblea: Síntesis de los trabajos de los tres núcleos

Trabajos grupales: individuación de Prioridades y Líneas operativas de los tres núcleos

Tercer momento de Discernimiento sobre la elección del Gobierno general: P. Rossano Sala SDB – Metodólogo

Domingo, 12 junio – Excursión comunitaria

Lunes, 13 de junio – Elegir

Síntesis del recorrido del Discernimiento: P. Rossano Sala SDB – Metodólogo

Momento de Discernimiento y Oración comunitaria y personal

Sondeo con vistas a la elección del Superior general

Continuación de los trabajos sobre el borrador del Documento programático

Martes, 14 de junio – Elegir

Elección del Superior general

Miércoles, 15 de junio – *Elegir*

Elección del Superior general y Consejeros generales

Continuación de los trabajos sobre el borrador del Documento programático

Jueves, 16 de junio – *Elegir*

Elección de los Consejeros generales

Continuación de los trabajos sobre el borrador del Documento programático

Viernes, 17 de junio – *Elegir*

Mociones y cuestiones varias

Aprobación del Documento final. Mociones y cuestiones varias

Sábado, 18 de junio – *Elegir*

Audiencia con el papa Francisco

Clausura formal del XI Capítulo general

Domingo, 19 de junio – *Clausura*

Misa de clausura en la Basílica Reina de los Apóstoles (Roma): P. Doménico Sóliman

MISA DE APERTURA DEL XI CAPÍTULO GENERAL

SALUDO INICIAL

Queridísimos hermanos:

Recibimos con alegría a cada uno de vosotros, venidos de todas las partes del mundo, para participar en el XI Capítulo general de la Sociedad de San Pablo, un acontecimiento que abrimos este domingo, solemnidad de la Ascensión del Señor, en torno a la Mesa eucarística; día en que celebramos también la 56ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

Damos gracias al Señor por habernos concedido la gracia de este evento sinodal en un tiempo en que el mundo sigue sufriendo aún las consecuencias de la crisis sanitaria a causa del Covid-19 y asiste también a ciertas situaciones de conflicto, entre ellas la de Ucrania.

Al comienzo de este Capítulo, que abre una nueva página en la historia de nuestra Congregación, queremos agradecer los Consejeros Generales, los Oficiales y los numerosos cohermanos que han dado su contribución en estos últimos siete años de servicio del Gobierno General que ahora termina su mandato.

En comunión con todas las personas que nos acompañan con su oración, entre ellas nuestros cohermanos de las diversas comunidades (de modo particular los enfermos) y todos los miembros de la Familia Paulina, oremos por el buen éxito de este XI Capítulo general, confiando nuestros trabajos a Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida, fuente de todo bien.

HOMILÍA

Queridos hermanos:

En las lecturas bíblicas de esta Solemnidad de la Ascensión del Señor, hemos escuchado, por dos veces (en la prima lectura y en el Evangelio), el relato de la subida de Jesús al Cielo. Por un lado esto quiere decir que Jesús se ha elevado de la tierra hasta llegar a la presencia de Dios Padre, para vivir en plena comunión con Él, indicándonos de este modo que nuestro destino es recorrer ese idéntico camino y alcanzar la misma meta. Al mismo tiempo, la vuelta de Jesús al Padre no significa un alejamiento de sus discípulos, sino una presencia más honda en sus vidas –mediante su Espíritu– para continuar la obra de salvación por medio del propio testimonio. En efecto, Jesús había prometido: «Si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito. En cambio, si me voy, os lo enviaré» (Jn 16,7).

Jesús vuelve al Padre y los discípulos se quedan en el mundo, no para entretenerse “mirando al cielo”, como relatan los Hechos de los Apóstoles (1,11), sino para “ponerse en camino” como “misioneros”, comunicadores de cuanto han aprendido viviendo con Jesús muerto y resucitado, es decir partiendo cual testimonios de todo lo sucedido (Lc 24,48). En este sentido, se constituyen en el primer anillo de una larga cadena que se desenvolverá a lo largo de los siglos de testimonio en testimonio, de fe anunciada, acogida y transmitida, hasta llegar a nuestros días.

Ahora somos nosotros los llamados a hacer la experiencia del amor sin medida de Jesús anunciando a todos los pueblos la conversión y el perdón de los pecados (Lc 24,47). Hoy somos nosotros los llamados a vivir en comunión con Quien para nosotros es el Maestro, Camino, Verdad y Vida, dando testimonio de su Evangelio. Y lo hacemos como consagrados, tras las huellas del apóstol Pablo, a la luz del carisma de la comunicación heredado del beato Santiago Alberione.

Providencialmente la apertura de nuestro XI Capítulo general, en la Solemnidad de la Ascensión del Señor, coincide con la 56ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, y ello nos invita a profundizar en la realidad de la comunicación bajo el aspecto de la escucha.

En el mensaje para esta ocasión, el papa Francisco afirma que la escucha es una dimensión del amor y una genuina actitud imprescindible en el proceso de la comunicación y de la misma actividad evangelizadora. Desde tal perspectiva, cabe afirmar que los discípulos del Resucitado –los del pasado y los del presente–, recorriendo el mundo para anunciar el Evangelio, están llamados a ser personas que escuchan.

De todos modos, en este tiempo en el que estamos perdiendo la capacidad de poner en práctica esta dimensión decisiva en la gramática de la comunicación –aun viéndonos inmersos en la variedad de las relaciones posibilitadas por las tecnologías digitales–, se nos exhorta no simplemente a “escuchar”, sino –insiste el Papa– a “escuchar con el oído del corazón”, es decir asumiendo una actitud concerniente no solo al sentido del oído sino involucrando toda la persona.

Obviamente este aspecto de la comunicación afecta a todas los individuos, pero de modo particular a quienes están al seguimiento de Jesús, y más directamente aún a nosotros, Paulinos, que por carisma institucional nos sentimos llamados a ser hombres de comunicación del Evangelio mediante nuestro testimonio personal y con los diversos lenguajes técnicos de la comunicación para, como diría nuestro Fundador, «empapar de Evangelio todo el pensamiento y el saber humano» (AD, 87-88).

El mensaje de esta Jornada es rico en significado para nuestra vida y misión, de veras oportuno para nosotros al comenzar nuestro Capítulo general. Es un fuerte estímulo a hacer de este evento sinodal una profunda experiencia de escucha, de diálogo y consiguientemente de “apertura” –del oído y del corazón– a Dios, a las necesidades de las personas y de nuestras comunidades, a la sociedad con sus riquezas y malestares, a los deseos de los interlocutores y destinatarios de nuestro apostolado (¡allí donde y como viven!), a la

realidad de la actual cultura de la comunicación, a los signos de los tiempos... En efecto «sólo prestando atención *a quién* escuchamos, *qué* escuchamos y *cómo* escuchamos podemos crecer en el arte de comunicar, cuyo centro no es una teoría o una técnica, sino la “capacidad del corazón que hace posible la proximidad”» (Papa Francisco).

De modo particular, en este Capítulo estamos llamados a escuchar con el oído del corazón la solicitud propuesta por su tema central, expresado en el título inspirado en Rom 12,2, que nos apremia a no amoldarnos a la mentalidad del mundo con sus seducciones, sino a dejarnos transformar renovando nuestro modo de pensar. Es interesante captar que el apóstol Pablo no dice “transformad” el mundo –sin duda a la luz del Evangelio– sino “transformaos”. Transformar, sí, el mundo, pero ante todo y sobre todo el mundo que está dentro de nosotros, para después trabajar en la transformación del mundo que está fuera de nosotros. Transformarnos renovando nuestro modo de pensar «para discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto».

Con estos propósitos se nos impulsa a vivir el XI Capítulo general, es decir con la determinación de “escuchar” al Espíritu y todas las realidades circunstantes para indicar a nuestra Congregación el camino a emprender que nos lleve a ser verdaderos artesanos de comunión para anunciar proféticamente la alegría del Evangelio en la cultura de la comunicación.

Concluyo recordando las palabras que el papa Francisco dirigió a los Paulinos y a los lectores y colaboradores de Familia Cristiana, en la audiencia concedida el pasado 21 de mayo, palabras inspiradas en la Carta a los Hebreos, cuando el autor afirma que «nosotros no somos gente que se arredra» (Heb 10,39), al contrario, «vamos adelante con la fuerza del Evangelio, con la fuerza comunicativa que crea comunidad; no ir atrás para formar grupitos de autoconservación, que acabarían por transformar nuestra alma en una pieza de museo. Estad atentos a esto».

Jesús Maestro vivo en medio de nosotros nos ilumine, de modo que sinodalmente, escuchándonos unos a otros, miremos al frente, atentos a los cambios de los tiempos, buscando los mejores caminos para lanzarnos adelante en la “dulce y confortadora alegría de evangelizar” (EG 10), siguiendo las pautas del carisma paulino. Así era también el anhelo de san Pablo VI, gran conocedor y estimador de nuestra misión, cuya memoria litúrgica cae precisamente hoy.

María Reina de los Apóstoles, san Pablo, el beato Santiago Alberione, con todos “los santos y santas” de la Familia Paulina, estén a nuestro lado. Amén.

Ariccia, Casa Divino Maestro, 29 de mayo de 2022

P. Valdir José De Castro
Superior general

SALUDO DE APERTURA DEL SUPERIOR GENERAL

Queridos hermanos:

Os saludo de nuevo dándoos la bienvenida a todos. Nos encontramos ya reunidos en el aula capitular, después de haber celebrado la Eucaristía, para comenzar juntos los trabajos del XI Capítulo general. Estamos reunidos no como una asamblea parlamentaria, sino como hermanos, con nuestra identidad de “editores paulinos”, según el sentido profundo dado por el beato Alberione a esta expresión.¹

Estamos aquí como «apóstoles comunicadores y como consagrados» –al seguimiento de Jesús Maestro Camino, Verdad y Vida, bajo la mirada de María, Reina de los Apóstoles–, comprometidos a vivir y anunciar el Evangelio, siguiendo las huellas del apóstol Pablo, según la forma de vida interpretada por nuestro Fundador.

Estamos participando en un evento cuyos verdaderos protagonistas no somos nosotros, sino el Espíritu Santo, presente en medio nuestro con su amor y su gracia, que nos introduce en la comunión trinitaria y nos invita a la comunión entre nosotros. A Él, del que provienen las luces para nuestro discernimiento, confiamos nuestras dificultades, incertidumbres y preocupaciones, como también nuestros sueños, gozos y esperanzas.

Tales son parte de mis sentimientos que comparto con vosotros, a los cuales añado algunas consideraciones que estimo importantes relevar al inicio de esta Asamblea capitular.

1. El tema del Capítulo general y el *Instrumentum laboris*

No es el caso de exponer todo el itinerario recorrido para la preparación de este Capítulo general, proceso comenzado el 16 de

¹ Santiago Alberione, *Predicación del Primer Maestro*, 5, 1957, p. 137.

junio de 2019. Queremos recordar sólo que, con la irrupción de la pandemia del Covid-19 a comienzos de 2020, nos hemos visto obligados a prolongar tal camino de preparación, tras haber pospuesto varias veces la fecha del Capítulo a causa de la emergencia sanitaria.

Es importante recordar que el tema del Capítulo –«*Transformaos por la renovación de la mente*” (Rom 12,2). *Llamados a ser artesanos de comunión para anunciar proféticamente la alegría del Evangelio en la cultura de la comunicación*»–, comunicado oficialmente en diciembre de 2019, nació tras una adecuada consulta.

El íter preveía un cuestionario enviado a los cohermanos de todas nuestras Circunscripciones y asimismo la solicitud de sugerencias por parte de los Superiores mayores, en base a la reflexión sobre la lectura interpretativa de dicho cuestionario hecha en el encuentro de los Superiores de Circunscripción tenido en Roma del 11 al 14 de noviembre de 2019, es decir precedente a la llegada de la pandemia. No por ello el argumento quedó obsoleto, como veremos en el curso de nuestros trabajos. Al contrario, el tema, con su fuerte reclamo, es todavía actual y nos plantea grandes retos.

El *Instrumentum laboris* que tenemos en nuestras manos, fruto del camino de preparación capitular, no obstante posibles límites, pone de relieve algunos aspectos esenciales que marcan la situación actual de nuestra Congregación y constituirá un punto importante de referencia para nuestra tarea. A este respecto, agradecemos a cuantos participaron en la elaboración del contenido, particularmente a nuestros cohermanos de las Comisiones ante-preparatoria y preparatoria que redactaron el texto final.

Los tres núcleos que integran el *Instrumentum laboris* –“El Paulino y sus raíces carismáticas”, “El Paulino en misión y la formación integral” y “Una Congregación sinodal”– nos apremian a reflexionar sobre nuestra vida paulina en sus varias dimensiones. Los tres momentos de cada núcleo, que caracterizan el método de discernimiento –reconocer, interpretar y elegir–, nos empujan a afrontar

nuestra vida paulina con realismo y a tomar decisiones concernientes al futuro.

2. El tiempo en que vivimos

Considerando que cada Capítulo general tiene su significado particular, este “undécimo” puede ser considerado como el Capítulo de la post-pandemia, y acaecido en el clima preocupante del conflicto bélico en Ucrania.

Respecto a la pandemia, aunque nos parezca que el mundo haya superado la fase más crítica, las consecuencias están aún presentes en nuestra vida. Sin duda, para la mayor parte del mundo, la pandemia ha sido sinónimo de enfermedad, sufrimiento, muerte, pobreza y exclusión social. También nosotros como Congregación hemos sentido de cerca, con tristeza, los sinsabores que la pandemia ha provocado, particularmente en nuestra vida personal y comunitaria –con enfermos y por desgracia fallecidos–, en nuestro estilo de vida, en el apostolado y en la economía.

Como reafirmó el papa Francisco, *«la pandemia es una crisis y de una crisis no se sale iguales: o salimos mejores o salimos peores»*. Seguramente como Congregación queremos salir mejores de este período de prueba, y nuestro Capítulo general –con su tema que invita a “renovarnos”, y tal vez no sea exagerado decir a “re-inventarnos” en los varios ámbitos de la vida paulina– es un punto de relanzamiento importantísimo para alcanzar tal objetivo.

Como si la situación de disgusto causada por la pandemia no bastara, nos encontramos también viviendo la experiencia de la guerra en Ucrania, por la invasión de Rusia; el conflicto dura ya tres meses y sacude directamente la población local, incluida nuestra comunidad paulina en Leópolis (la tenemos presente en nuestras oraciones); una guerra cuyas consecuencias para el mundo no somos aún capaces de prever.

No podemos ser indiferentes ante esta trágica situación, como ante tantos otros conflictos en muchas naciones. En fecha 4 de

abril de 2022 era posible identificar guerras o situaciones de crisis, entre otros territorios, en Etiopía, Yemen, Nigeria, Afganistán, Líbano, Sudán, Haití y Myanmar. Vamos a recordar y tener presente durante nuestro Capítulo la vida concreta de la gente que está sufriendo el mal de la violencia y tantas otras dificultades en diversos ámbitos.

3. El Capítulo como acontecimiento eclesial

El Capítulo general no cabe reducirlo a un acto congregacional, porque es esencialmente un acontecimiento “eclesial”. En efecto, como afirman nuestras Constituciones, *«puesto que la vida religiosa pertenece inseparablemente a la vida y a la santidad de la Iglesia, el Capítulo general ha de considerarse como un acontecimiento eclesial, un hecho salvífico, una página de esperanza, una peculiar celebración pascual: es el momento en que la Congregación debe vivir más intensamente su sintonía y corresponsabilidad con toda la Iglesia»*.² Sintéticamente podemos usar la expresión de nuestro Fundador, muy apreciada en la Familia Paulina, respecto a su misión: «En Cristo y en la Iglesia».

Desde esta perspectiva, el Capítulo general es el momento propicio para darnos cuenta de dónde estamos como Iglesia; un interrogante que debería llevarnos también a evaluar qué “eclesiología” estamos viviendo dentro de la Congregación: hasta qué punto, por ejemplo, tratamos de responder a la llamada del Magisterio actual a ser con la Iglesia una Congregación “en salida”, dentro de un mundo que vive, entre otros problemas, una “crisis antropológica” y “socio-ambiental” de dimensiones globales sin precedentes,³ agravadas por la pandemia.

Es en este mundo concreto –considerando también las culturas de donde proviene cada Capitular– en el que la Iglesia está llamada

² *Constituciones y Directorio de la Sociedad de San Pablo*, art. 211.

³ Cfr. Papa Francisco, *Constitución apostólica Veritatis gaudium. Sobre las Universidades y las Facultades eclesiásticas*, 27 de diciembre de 2017, n. 3.

a aportar el gozo del Evangelio,⁴ que es, sobre todo, Jesús muerto y resucitado. Él es “el Evangelio eterno”,⁵ que trae la salvación a todos los hombres.⁶ Como ya afirmaba san Pablo VI, «evangelizar es la gracia y la vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda».⁷

Además el Magisterio de la Iglesia nos recuerda que el servicio al Evangelio no consiste sólo en difundirlo explícitamente, sino también en ocuparse de la defensa de la dignidad humana,⁸ sobre todo de los más pobres, los más débiles y los marginados. Debe llevarnos asimismo a la apertura ecuménica e interreligiosa, al diálogo con los ateos, al compromiso por la justicia, por la paz y la salvaguarda de la creación y a otras muchas acciones en favor de la vida.

Esta compleja realidad requiere continuamente por parte nuestra, como Iglesia, «*escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio*»,⁹ conscientes de que “*cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual*». ¹⁰ En efecto, Jesús –el Evangelio vivo– hace nuevas todas las cosas (Ap 21,3).

4. La fidelidad al carisma y la creatividad “paulina”

Estamos con y en la Iglesia “en salida” con nuestro carisma específico y con nuestra identidad de “editores paulinos”. Al respecto es importante considerar en el curso de este Capítulo general que «*por una parte, estamos llamados a responder de fidelidad al carisma del Fundador ante Dios, ante la Iglesia y ante los miembros de*

⁴ Papa Francisco, *Evangelii gaudium*, n. 1.

⁵ Papa Francisco, *Evangelii gaudium*, n. 11.

⁶ *Lumen gentium*, n. 16.

⁷ Pablo VI, *Evangelii nuntiandi*, n. 14.

⁸ Pablo VI. *Evangelii nuntiandi*, n. 30.

⁹ *Gaudium et spes*, n. 4.

¹⁰ Papa Francisco, *Evangelii gaudium*, n. 11.

*nuestra familia religiosa, por tratarse de un patrimonio que nadie tiene derecho a dilapidar. Y por otra parte, nos damos cuenta de que nadie en la Iglesia es prisionero del pasado y de que la Iglesia misma nos hace responsables de una valoración práctica del carisma del Fundador, basado en la “regla suprema” que es el Evangelio, leído y aplicado según sus exigencias en el tiempo actual de la Iglesia y del mundo».*¹¹

De la riqueza carismática heredada de nuestro Fundador, recibimos la original comprensión de que el apostolado paulino es predicación y acto de comunicación salvífica, junto a la predicación oral.¹² No es subsidiaria o accesoria sino, tal como la entendía el P. Alberione, verdadera predicación, que utiliza todos los lenguajes de la comunicación.

Siguiendo las huellas de este ministerio, nuestro primer cometido es justamente el de anunciar el Evangelio, o sea dar continuidad al audaz sueño alberoniano de *“empapar de Evangelio todo el pensamiento y el saber humano”*,¹³ sin olvidar lo de *“no hablar solo de religión, sino de todo hablar cristianamente”*.¹⁴ En efecto, como exhortaba nuestro Fundador, *«la Familia Paulina tiene una amplia apertura hacia todo el mundo, en todo el apostolado: estudios, apostolado, oración, acción, ediciones. Las ediciones para todas las categorías de personas; todas las cuestiones y acontecimientos juzgados a la luz del Evangelio...»*.¹⁵

Entre los tantos aspectos que debemos subrayar respecto a nuestro carisma institucional, es necesario recordar el fundamental: toda nuestra vida y actividad apostólica reciben sentido y dinamismo del “espíritu paulino”. Siguiendo a Jesús Maestro, Camino Verdad y Vida, encontramos en san Pablo el modelo de discípulo y de consagrado, la inspiración y la creatividad apostólica.

¹¹ *Documentos capitulares. Capítulo general especial 1969-1971*, n. 39.

¹² Santiago Alberione, *Apostolado de la Edición*, 1950, pp. 12-13.

¹³ Santiago Alberione, *Abundantes divitiae*, 87.

¹⁴ Santiago Alberione, *Abundantes divitiae*, 87.

¹⁵ Santiago Alberione, *Abundantes divitiae*, 65.

Es oportuno considerar que entre las características relevantes en san Pablo, en su trabajo de evangelización, están las del “corazón pastoral” y de la “misionaridad”, que le empujan a hacerse todo a todos, a ser hombre de comunión y a trabajar en red, a utilizar los medios de comunicación más eficaces de su tiempo para llegar con la Buena Noticia a las personas allá donde viven y como viven.

Seguramente si la Congregación perdiera su cometido específico de “ser san Pablo vivo hoy” –no un san Pablo mumificado, sino activo en la historia hodierna, con el mismo estilo propuesto por el beato Alberione– la Iglesia perdería un “color particular” que enriquece su misión evangelizadora en el mundo. Este Capítulo general deberá examinar en qué punto estamos como Congregación respecto a la identidad “paulina”, considerando la actual cultura de la comunicación.

5. La cultura de la comunicación hoy

En lo concerniente a nuestro servicio de evangelización en el campo de la comunicación, es útil tener presentes los contenidos de los dos seminarios celebrados estos últimos años: el *2° Seminario Internacional de los Editores Paulinos* (2017) y el *2° Seminario Internacional sobre la Formación Paulina para la Misión* (2019).

Estos dos encuentros tuvieron como objetivo situar “el apostolado paulino” y la “formación integral” –dos realidades que deben caminar estrechamente entrelazadas– en el contexto de los cambios habidos en la cultura de la comunicación, especialmente con la irrupción de la comunicación en red gracias al desarrollo de las tecnologías digitales.

Recordemos que en ambos encuentros, entre otras cosas, se resaltó que el Editor Paulino del presente y del futuro es un hombre de relación: relaciones con Dios, con los cohermanos de comunidad, con los colaboradores laicos y con el mundo que le circunda.

Además, la “relación interpersonal”, en particular, es uno de los aspectos sobre el que el Magisterio actual de la Iglesia sigue insistiendo cuando habla de la comunicación. No basta utilizar los medios técnicos o vivir “conectados”, es preciso ver hasta qué punto nuestra comunicación “crea puentes” o contribuye en la construcción de la “cultura del encuentro”.

El trabajo de “actualización” que se espera de este Capítulo nos exige ciertamente una visión lo más amplia posible de la actual cultura de la comunicación y de nuestras actividades apostólicas en su conjunto, es decir de nuestra editorial (papel y digital), de nuestros centros paulinos de estudios en comunicación, de las iniciativas en campo bíblico, de nuestros centros culturales... Y así, paso tras paso, abrimos con creatividad desde esta realidad a otras posibilidades, siempre con el objetivo de llegar a los hombres de hoy con los medios de hoy.

6. En sinodalidad: “escuchar con el corazón” y “hablar con franqueza”

El Capítulo general es la máxima expresión de la colegialidad de la Congregación y constituye una auténtica oportunidad para ejercer la sinodalidad,¹⁶ pues cada participante está llamado a “escuchar con el oído del corazón”¹⁷ y a “hablar con valentía y franqueza”, integrando libertad, verdad y caridad.¹⁸

La sinodalidad nos pide la sensatez de caminar juntos, buscando la unidad en la diversidad de los dones personales y de las culturas de las que cada cual proviene. Es un proceso en el que se nos invita sea a escucharnos unos a otros, sea a escuchar todos juntos qué dice el Espíritu. De hecho, sin el Espíritu Santo no se da camino sinodal.

En este sentido el camino sinodal es un ejercicio de comunicación, donde el diálogo juega un rol insustituible, aunque implica un

¹⁶ Cfr. *Capítulo general especial 1969-1971*, n. 650.

¹⁷ Papa Francisco, *Mensaje para la 56ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales*, 24 enero 2022.

¹⁸ Papa Francisco, *Discurso inaugural del Sínodo dedicado a los jóvenes*, 3 octubre 2018.

itinerario apremiante, como nos recuerda el papa Francisco: «*El primer fruto de este diálogo es que cada uno se abra a la novedad, a modificar la propia opinión gracias a cuanto ha escuchado a los demás*». ¹⁹

Es natural que cada Capitular tenga su pensamiento en los diversos temas que se tratarán en el Capítulo. Sin embargo, un “camino sinodal” exige apertura a posibles integraciones y modificaciones según el mismo camino de reflexión vaya sugiriendo. Esto quiere decir: «*Sintámonos libres de acoger y comprender a los demás y por tanto de cambiar nuestras convicciones y posiciones: es señal de gran madurez humana y espiritual*». ²⁰

Obviamente un Capítulo general debe mirar la sinodalidad no solo como un trayecto interno de la Congregación, es decir de modo auto-referencial, sino esforzarse por situar nuestra vida y misión en el contexto de nuestras relaciones, y de modo concreto con la Familia Paulina (incluidos, pues, los miembros de los Institutos Paulinos de Vida Secular Consagrada, los Cooperadores Paulinos y las Congregaciones femeninas), con las Iglesias locales, con las otras instituciones (religiosas y civiles), con el pueblo que estamos llamados a servir, etc.

En fin, no olvidemos que el camino sinodal tiene profundo sentido en la Eucaristía, que genera y nutre la sinodalidad. En ella podemos encontrar la fuerza para hacer de nuestro Capítulo general un verdadero lugar de experiencia de fraternidad, de comunión y de coparticipación.

* * *

Queridos hermanos, como miembros de la Asamblea capitular nos incumbe la comprometida responsabilidad de proyectar el futuro de nuestra Congregación escrutando los signos de los tiempos, y, entre otras cosas, impulsar con valentía los cambios necesarios respecto a las realidades que ya no son adecuadas al tiempo que vivimos.

¹⁹ *Ibídem.*

²⁰ *Ibídem.*

Desde tal perspectiva, el Capítulo es un tiempo oportuno para evaluar y sugerir algunas indicaciones en las varias dimensiones de la vida paulina respecto a nuestras relaciones (internas y externas), nuestras comunidades, las estructuras apostólicas, la geografía paulina, la organización administrativa y apostólica y, ¿por qué no decirlo?, a nuestra normativa.

Finalmente, además de elaborar el programa de la Congregación para los próximos seis años, este Capítulo tiene también la responsabilidad de elegir el nuevo Superior general y los Consejeros generales, que asumirán la responsabilidad de animar la Congregación durante el próximo mandato y de coordinar la aplicación de las decisiones tomadas en esta Asamblea. ¡Nos ilumine el Espíritu en nuestras decisiones!

En un tiempo con tantos desafíos para la vida y la misión paulina, no podemos dejar espacio a pesimismo estériles o ser “profetas de desaventuras”: «¡No nos dejemos robar la esperanza!».²¹ Lo cual no significa cerrar los ojos ante los problemas, sino afrontarlos con el ánimo proveniente del Evangelio.

Tenemos, como nunca, la grandísima oportunidad de ejercitar nuestra vocación de verdaderos profetas de la esperanza, impulsados por el “espíritu paulino”, en el horizonte de nuestro carisma institucional.

María Reina de los Apóstoles, “la Editora de Dios”, esté a nuestro lado con su presencia maternal.

¡Os deseo a todos un buen trabajo!

Ariccia, Casa Divino Maestro, 29 de mayo de 2022

P. Valdir José De Castro
Superior general

²¹ Papa Francisco, *Evangelii gaudium*, n. 86.

INFORME DEL SUPERIOR GENERAL SOBRE EL ESTADO DE LA CONGREGACIÓN

Febrero 2015 - Abril 2022

«*Todo lo hago por el Evangelio*» (1 Cor 9,23). *Paulinos, evangelizadores-comunicadores. En Cristo, nuevos apóstoles para la humanidad*» fue el tema del último Capítulo General celebrado en Ariccia del 25 de enero al 14 de febrero de 2015. Ese evento buscaba evidenciar los retos de la misión evangelizadora de nuestra Congregación y ponía en relieve al “Paulino hombre de la comunicación” en cuanto sujeto de la evangelización, llamado a ser un “nuevo apóstol”, enraizado en Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida, tras las huellas del apóstol Pablo.

En este sentido, cabe recordar que el 10º Capítulo General se convocó tras el repentino fallecimiento, el 14 de septiembre de 2014, del anterior Superior general, el P. Silvio Sassi, unos dos años antes de que finalizara su segundo mandato. Ese triste episodio, que desconcertó a todos, interfirió notablemente en la preparación del Capítulo, sobre todo por el poco tiempo disponible. A pesar de las especiales circunstancias en las que se celebró el Capítulo, los Padres Capitulares redactaron un Documento final en el que se fijaron el objetivo general, las prioridades y las líneas operativas de los distintos ámbitos de la vida paulina, es decir, las directrices de nuestra Congregación.

El mandato del Gobierno General que ahora caduca, se inició en esa difícil circunstancia, sin transferencia, y ahora llega a su fin en medio de un contexto sanitario mundial convulso, debido a la pandemia de Covid-19 que dura desde hace dos años. Esta situación, como sabemos, nos ha obligado a aplazar varias veces –tras consultar previamente a los Superiores de Circunscripción y a la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica– la fecha del Capítulo general y, en consecuencia, a pro-

longar un año nuestro mandato, junto con el de algunos Superiores Mayores y sus Consejeros.

El informe que ahora presentamos no pretende ser una simple relación de la labor de un Gobierno general sobre las actividades realizadas en los últimos siete años de servicio a la Congregación. Teniendo en cuenta los diversos ámbitos de la vida paulina, este informe busca presentar, sí, lo que se ha hecho (sobre todo a partir de lo que nos encomendó el X Capítulo general), pero también hace referencia a algunas iniciativas que no estaban presentes en el Documento final y que las circunstancias han reclamado, además de intentar ofrecer algunas reflexiones e indicaciones para el futuro.

En referencia a este aspecto, nuestra normativa exige precisamente que el Superior general, en su informe al Capítulo general, no se limite a realizar un simple informe de constatación “objetiva”, sino que busque profundizar y hacerlo propositivo, es decir, presentar perspectivas y formular propuestas para el desarrollo de la Congregación.¹

De hecho, nos damos cuenta de que no basta con describir lo que ha ocurrido. También debemos reflexionar sobre nuestra historia vivida, con el fin de encontrar los caminos que mejor nos ayuden a responder a nuestra vocación paulina, siempre a la luz de la fe en el Dios que camina con nosotros, sabiendo que *“en efecto, en él vivimos, nos movemos y existimos”* (He 17,28), a pesar de nuestras debilidades.

Ahora estamos aquí, reunidos en Capítulo, con el corazón agradecido al Señor por su constante presencia entre nosotros, sintiendo todavía las consecuencias de la grave situación sanitaria que hemos vivido, siendo testigos, además, de los innumerables conflictos en el mundo, entre ellos, la guerra entre Rusia y Ucrania. Que su Espíritu ilumine esta fase de nuestro Capítulo de evaluación de nues-

¹ *Servicio de la Autoridad. Manual*, n. 141.1.

tra historia y nos ayude a discernir para orientar a la Congregación hacia el futuro.

1. LAS PERSONAS Y LAS COMUNIDADES

La realidad actual de las personas y comunidades de nuestra Congregación ya está descrita, en cierta medida, en el *Instrumentum laboris* y también en los informes de los Superiores de Circunscripción que hemos recibido. Por nuestra parte, en primer lugar, queremos recordar que, desde el inicio de nuestro mandato, hemos tratado de poner en el centro la “persona del paulino”, presupuesto esencial para afrontar los retos de nuestra vida y misión, creyendo con nuestro Fundador que *«el apostolado es un fruto, y el fruto proviene de la planta: si la planta está sana, el fruto será abundante; pero si la planta está enferma, el fruto faltará o escaseará»*.²

Esta postura se inspira en el objetivo general del 10º Capítulo general, que llamaba a la conversión: **«Atentos a los signos de los tiempos, renovar la intrepidez de nuestra acción apostólica, convirtiéndonos nosotros mismos, nuestras comunidades y nuestras estructuras apostólicas para llegar a todos, especialmente a las periferias, valiéndonos también de los nuevos lenguajes de la comunicación»**.

De hecho, la “conversión”, que es siempre una acción que parte de un esfuerzo personal, fue reafirmada por los capitulares como necesaria para la renovación de la vida personal y, en consecuencia, de la vida comunitaria y apostólica. El tema, como indica el tema del 10º Capítulo general, era el paulino “evangelizador-comunicador”, es decir, el paulino como “hombre de comunicación” o de “relaciones” (con Dios, con los demás, consigo mismo), que vive su misión a partir de la comunidad y que comienza a hacer todo por el Evangelio en la medida en que lo encarna en su vida cotidiana.

² Santiago Alberione, *Vademecum*, EP, Cinisello Balsamo 1992, n. 961.

Las dos prioridades del Documento final –que se referían a la vida comunitaria– ponían de relieve la necesidad de construir nuestras comunidades en el espíritu del apóstol Pablo, en el testimonio de una vida entregada a Dios, en la comunión fraterna y en la sinergia apostólica (cf. Prioridad 2.1) y subrayaban también la importancia de la Palabra de Dios y de la Eucaristía como fuente para reavivar la vocación y superar aquello que causa divisiones (cf. Prioridad 2.2). Además, presentaron cuatro líneas operativas, en las que los Superiores de Circunscripción (Prioridades 2.1.1 y 2.2.2) y los Superiores locales (Prioridades 2.1.2 y 2.2.3) aparecen como los primeros promotores de este camino.

En el curso de nuestro servicio de animación, estas indicaciones han sido retomadas en muchas ocasiones, tanto en las Cartas programáticas, escritas con ocasión de los Capítulos provinciales y de las Asambleas regionales, como en las Cartas anuales del Superior general. A continuación, presentamos brevemente algunos aspectos que creemos oportuno evidenciar, en lo que respecta a la vida de los miembros y de nuestras comunidades.

1.1 La situación de los miembros

a) Estadísticas de los miembros profesos

Los cuadros siguientes muestran algunos datos estadísticos referidos a la situación de los miembros de nuestra Congregación

Número de miembros y edad media

	31.12.2009		31.12.2015		31.12.2021	
	(tot. + edad media)		(tot. + edad media)		(tot. + edad media)	
Sacerdotes	554	58.50	534	59.70	491	60.40
Discípulos	320	66.70	263	70.30	192	72.40
Discípulos	13	30.00	10	36.60	2	31.43
Discípulos	87	27.80	91	29.16	86	29.70
Clérigos	17	33.40	16	35.15	14	39.50
Totales	991	57.60	914	59.00	785	59.50
			-77		-129	

Miembros subdivididos por rangos de edad (al 31 de diciembre de 2021)

< 31	31-40	41-50	51-60	61-70	71-80	> 80	TOT
56	109	104	132	122	151	111	785

Distribución (total) por Área geográfica: número de miembros y edad media

	2009		2015		2021	
Iberoamérica (con Miami y LA)	203	50.6	204	53.1	178	54.1
Est (Asia-Oceanía)	280	50.1	288	52.4	263	55,9
Norte (Europa-Norte América)	483	65.7	382	68.8	294	69,5
África (Congo-Nigeria-Angola)	24	43.5	40	42.2	50	38.6
Totales	991	57.6	914	59.0	785	59.5

Comentario:

Al 31 de diciembre de 2021, nuestra Congregación estaba compuesta por 785 miembros. Más concretamente, al 30 de abril de 2022, hemos llegado a ser 774 miembros, distribuidos en 115 comunidades, presentes en 34 naciones (en 9 de ellas solo con el apostolado de las librerías). Se observa que en los últimos 12 años (2009-2021), el número total de paulinos ha disminuido en 206 miembros, es decir, un 20% (frente al 10% del periodo 1998-2010).

Mientras que el número de Sacerdotes disminuyó en 60 (11%) desde el 1 de enero de 2015 hasta el 30 de abril de 2022, el número de Discípulos perpetuos disminuyó en 81 miembros, es decir, un 30%. La edad media de los Sacerdotes aumentó un 1,8%, y la de los Discípulos un 5,7%. Los Juniores están compuestos ahora por 86 Clérigos temporales y por 2 Discípulos temporales.

Los miembros pertenecientes al estado clerical al 31.12.2021 eran el 75,2% de la Congregación, frente al 24,8% de los Discípulos. Al 31.12.2009, los discípulos eran el 33,6% de la Congregación; en 1998 el 35,8%.

En los últimos 12 años, el Área Norte ha registrado un descenso del 39% en el número de miembros; Iberoamérica, un 12% y el Área Este, un 0,5%; el Área Africana, en cambio, ha experimentado un aumento del 51% en el número de miembros. La edad media es significativamente mayor en la zona Norte.

Al 30 de abril de 2022, las cuatro circunscripciones con la edad media más alta son: Italia (163 miembros y una edad media de 73,62 años); Canadá-Francia (8 miembros y una edad media de 73,43 años); Estados Unidos (13 miembros y una edad media de 72,85 años); y España (25 miembros y una edad media de 70,85 años). Las cuatro circunscripciones con la edad media más baja son: Nigeria-Ghana (21 miembros con una edad media de 36,86 años), Congo (30 miembros con una edad media de 37,31 años); Portugal-Angola (8 miembros con una edad media de 46,79 años) y Filipinas-Macao (83 miembros con una edad media de 49,78 años).

b) Formación inicial. Movimiento del personal: del 31 de diciembre de 2015 al 31 de diciembre de 2021

1. Aspirantes + Postulantes

2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
223	206	160	162	156	128	123

2. Novicios

2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
22	20	25	28	11	20	29

3. Temporales

2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
101	100	93	102	109	91	88

4. Clérigos-Discípulos temporales

2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021
91	90	86	95	105	88	86
10	10	7	7	4	3	2

- **Primeras profesiones** (del 1.2.2015 al 30.4.2022): 143.
- **Ordenaciones sacerdotales** (del 2.2015 al 30.4.2022): 65.
- **Profesiones perpetuas de Discípulos** (del 1.2.2015 al 30.4.2022): 6.
- **Difuntos** (del 1.2.2015 al 30.4.2022): 183 decesos (95 Sacerdotes, 85 Discípulos perpetuos, 2 Juniores y 1 Novicio). Cabe destacar que en el año 2020 (fase crítica de la pandemia) fallecieron 41

miembros, mientras que la media de los otros años (2015, 2016, 2017, 2018, 2019 y 2021) es de 22 miembros.

- **Salidas definitivas** (del 1° de febrero de 2015 al 30 de abril de 2022):
 - **No renovaron los votos temporales:** 83 miembros.
 - **Dispensa de los votos perpetuos:** 3.
 - **Incardinados en varias Diócesis:** 13.
 - **Incorporados a otros Institutos:** 5.
 - **Dimitidos:** 1.
 - **Dispensados de los deberes sacerdotales:** 5 (y 1 diácono).
 - **Delicta graviora:** 1.
- **Otras situaciones** (del 1° de febrero de 2015 al 30 de abril de 2022):
 - **Permisos de *absentia a domo*:** 32 miembros.
 - **Permisos de excomunión:** 25.
 - **Reingresos después de *absentia* o excomunión:** 11.

1.2 Reflexión y proyección para el futuro

a) Perfiles de las comunidades

Respecto a nuestras comunidades, subrayemos, en primer lugar, que no todas tienen una identidad clara y, por consiguiente, tampoco la misión. En esta perspectiva, es necesario revisar el “color paulino” de la comunidad, en el que incluimos la “vida de piedad paulina” y la integración de sus miembros en nuestro apostolado específico, considerando que este es eminentemente comunitario y que nuestras comunidades se caracterizan por la vida apostólica.³ Son aspectos que hay que considerar con cuidado.

Otra circunstancia que no aparece en las estadísticas, pero a la que es oportuno hacer referencia, es que nuestras comunidades son cada vez más multiculturales, tendencia que sin duda se acentuará en los próximos años. Esta realidad requerirá, por parte de los miembros de la comunidad, la disposición a acoger a quienes provienen de una

³ Cfr. *Constituciones y Directorio de la Sociedad de San Pablo*, art. 15 y art. 66.

cultura diferente, así como un esfuerzo de apertura y adaptación de los que llegan a una nueva realidad cultural.

b) La disminución de las cifras

Ciertamente, la merma en los números de nuestra Congregación, principalmente en el hemisferio norte, es uno de los aspectos que más nos llama la atención, aunque, como sabemos, las personas no pueden ser reducidas a un “número”. Sin embargo, comparando el número total de miembros de hace siete años con el de hoy, la Congregación ha sufrido una reducción de 141 miembros perpetuos, por varias razones.

Es importante observar que el descenso en los números no se debe solo a los fallecimientos, sino también a los miembros (profesos perpetuos y juniores) que se han marchado. Entre ellos, hay un número relevante de profesos perpetuos, la mayoría de ellos jóvenes, que abandonaron en los primeros diez años de profesión perpetua. Volveremos a esta realidad cuando nos ocupemos de la Formación. Hay que tener en cuenta, además, que entre estas razones se encuentra la “crisis de las vocaciones”, que obviamente no es un problema que se circunscriba a nuestra Congregación, sino que hoy se da en la gran mayoría de los Institutos de Vida Consagrada.

Esta tendencia, que probablemente no se revertirá en breve, nos lleva a adaptarnos a mirar nuestra Congregación, no tanto desde el punto de vista de la “cantidad”, sino de la “calidad” y, en esta perspectiva, a repensar la vida paulina en todas sus dimensiones: el estilo de vida personal y comunitario, la vida de piedad y carismática, las estructuras edilicias, la geografía paulina, la organización apostólica, etc.

En este sentido, parece oportuno recordar las palabras del papa Francisco dirigidas hace unos meses a los católicos de Grecia, con motivo de su visita pastoral a ese país, y que ciertamente podemos aplicar a la realidad de la vida consagrada en general y a nuestra Congregación en particular: *«Ser minoría –y en el mundo entero la Iglesia es minoritaria– no quiere decir ser insignificantes, sino recorrer el camino que abrió el Señor, que es el de la pequeñez, el de la kénosis, el aba-*

*jamiento, de la condescendencia, de la synkatábasis de Dios en Jesucristo... Muchas veces tenemos la obsesión de querer aparecer, de llamar la atención, pero “el Reino de Dios no viene aparatosamente” (Lc 17,20). Viene secretamente como la lluvia sobre la tierra, lentamente. Ayudémonos a renovar esta confianza en la obra de Dios, a no perder el entusiasmo del servicio».*⁴

Nos parece que debemos mirar a nuestra Congregación también desde esta perspectiva realista: minoría sí, insignificante, no. Esta es una consideración que debe llevarnos a pensar seriamente no tanto desde el punto de vista de la “cantidad” de miembros, sino de la “calidad” que, a su vez, exige una fuerte claridad de identidad carismática y compromiso apostólico.

c) El envejecimiento

El envejecimiento de los miembros es una realidad visible en la vida consagrada actual, especialmente en las comunidades religiosas situadas en el hemisferio norte. Nuestra Congregación no está al margen de esta estadística, una realidad que tiene un fuerte impacto en nuestra vida y misión y que nos llama a mirarla con realismo.

El aspecto al que debemos prestar atención no es tanto el envejecimiento en sí mismo, que es una etapa natural de la vida, y que debe llevarnos a cuidar con premura de nuestros ancianos y enfermos, ofreciéndoles nuestra ayuda humana, espiritual y material. El peligro es la resignación, entendida como un sentimiento de derrota, fracaso y pérdida irreversible de la esperanza. Como dijo el papa Francisco, dirigiéndose a sacerdotes y religiosos en la Catedral de Milán (Italia), hace dos años: «*Pocos, sí, minoría, sí, ancianos, sí, ¡resignados, no! [...] No sobrevivir, ¡vivir!*».⁵

⁴ Papa Francisco, *Discurso en el encuentro con obispos, sacerdotes, religiosas y religiosos, seminaristas*, Catedral de san Dionisio, Atenas, 4 de diciembre de 2021.

⁵ Papa Francisco, *Encuentro con los sacerdotes y consagrados en la Catedral de Milán*, 25 de marzo de 2017.

En esta perspectiva, sin embargo, lo que causa cierta preocupación dentro de nuestra Congregación es ver a algunos profesos perpetuos (de más de 40, 50 o 60 años) todavía en la fase “productiva”, “cansados”, buscando la jubilación como una meta a la que llegar lo antes posible. Ciertamente, este hermano ha olvidado las palabras, todavía muy actuales, de nuestro Fundador: «*Hay que retrasar el hacerse mayores; no ponerse tan fácilmente en el número de los viejos y considerarse retirado. En la vida religiosa no hay jubilados; la jubilación está en el cielo. Por lo tanto, usemos para el Señor ese poco de fuerzas y de actividad que nos quedan*». ⁶

En cualquier caso, se trata de la tendencia opuesta a la que se da en nuestra sociedad civilizada actual, es decir, la de los llamados “perennials”. ⁷ Los *perennials* son las personas que pertenecen a la franja de edad (40, 50, 60 años o más), que son curiosas y emprendedoras y viven el presente. Saben lo que pasa en el mundo, están al día en tecnología y se relacionan con personas de todas las generaciones. Quieren crecer, aprender y descubrir formas de ser mejores y hacer del mundo un lugar mejor. Se adaptan perfectamente a cualquier contexto, a nuevas maneras de ser, a diferentes herramientas de trabajo, a cualquier ámbito en el que desenvolverse. ¡Sería bueno que esta tendencia se hiciera realidad también en nuestra Congregación!

d) El camino sinodal

Otro elemento que nos interpela, de cara al futuro, es la sinodalidad, es decir, caminar juntos, en sinergia –a la luz de la Palabra y de la Eucaristía–, no solo en la ocasión especial de un Capítulo provincial, de una Asamblea regional o de un Capítulo general, sino siempre, asumida como un estilo de vida, como “método” a implantar en todos los ámbitos de la vida paulina. Evidentemente, es un

⁶ Santiago Alberione, *Vademecum*, n. 556.

⁷ Cfr. <https://www.blog-sviluppoperpersonale.it/2021/09/23/chi-sono-perennials-mentalita-non-eta/>.

camino que requiere el esfuerzo de todos, la mejora de la escucha y de las relaciones.

Como hemos subrayado en nuestra Carta anual de 2020, la sinodalidad no puede reducirse a la vida institucional interna (entre los paulinos y nuestros colaboradores laicos), sino que debe extenderse también a la Familia Paulina, a la Iglesia local, a otras instituciones religiosas o laicas, a las personas que estamos llamados a servir, etc.

Sabemos que algunas Circunscripciones se esfuerzan actualmente por avanzar en esta dirección, intentando abrirse cada vez más a las realidades sociales y eclesiales locales, pero en general este aspecto sigue faltando en muchas de nuestras comunidades. Este esfuerzo debe continuar en comunión con la Iglesia, que justamente está celebrando un sínodo sobre este tema, un sínodo que sin duda nos ayudará a avanzar en esta dirección.

En tal contexto y en el marco del servicio del Gobierno general, es oportuno compartir la experiencia positiva de la participación del Superior general en las Asambleas de la Unión de Superiores Generales (USG), que dio la oportunidad de estar presente en algunas reuniones a nivel de la Iglesia universal, como en el Sínodo de los Obispos sobre los Jóvenes (3-28 de octubre de 2018), en la reunión internacional “La protección de los menores en la Iglesia” (21-24 de febrero de 2019) y en la apertura del Sínodo sobre la Sinodalidad (9-10 de octubre de 2021). Todas estas son experiencias que construyen puentes y hacen visible nuestra presencia en el caminar con la Iglesia.

e) Las nuevas generaciones

Hablar del futuro es hablar de las nuevas generaciones, tema al que volveremos más adelante, cuando tratemos la formación. Por el momento, afirmemos que, gracias a Dios y al trabajo de los animadores vocacionales, incluso teniendo en cuenta la actual “crisis de las vocaciones”, sigue habiendo jóvenes que se acercan a nuestra Con-

gregación, especialmente en Asia, África e Iberoamérica (en este último continente, no en cantidad tan grande como en el pasado).

Sin embargo, no podemos olvidar que, como insiste a menudo el papa Francisco, sin el diálogo entre los jóvenes y los mayores, la historia no avanza. Es un verdadero reto para nuestras comunidades encontrar el equilibrio intergeneracional, en el que los jóvenes respeten y reconozcan las experiencias de los mayores y estos, a su vez, yendo más allá de su testimonio, se abran a la novedad que los jóvenes aportan a sus mentes y corazones.

1.3 La geografía paulina

El X Capítulo general había subrayado el carácter misionero de la Congregación, dejando al Gobierno general una tarea desafiante en cuanto a la geografía paulina, con la línea operativa (1.1.1) pidiendo que **«el Gobierno general valore y sostenga los proyectos que las Circunscripciones han comenzado ya o que piensan promover para estar presentes en nuevos territorios, especialmente los de “periferia”»**. Dejándose guiar por estas indicaciones, el Gobierno general, tras escuchar a las Circunscripciones implicadas, inició algunos cambios en el ámbito de nuestra geografía.

Con la fundación de la comunidad de Asunción (Paraguay) en 2016, la Provincia Argentina-Chile-Perú se convirtió en la Provincia Argentina-Chile-Paraguay y se creó la Región Perú-Bolivia. En consecuencia, la Región Venezuela-Bolivia se transformó en la Región Venezuela. En 2021, la Provincia Argentina-Chile-Paraguay pasó a ser “Región”.

El Gobierno general erigió canónicamente tres comunidades en tres países –Angola, Cuba y Ucrania– en 2017, integrando a estos países en las Circunscripciones que dieron origen a estas presencias territoriales. Con estas fusiones, las anteriores Circunscripciones se redefinieron en la Región Portugal-Angola, la Provincia México-Cuba y la Región Polonia-Ucrania.

En 2020, la Región Australia pasa a ser “Casa de Sídney dependiente del Gobierno general” y en 2021, la Provincia Estados Unidos pasa a ser “Región Estados Unidos”. En 2021, se crea la Región Nigeria, país escindido de la Provincia India-Nigeria-Gran Bretaña-Irlanda, que a su vez se convierte en la Provincia India-Gran Bretaña-Irlanda. Tras un largo proceso, en enero de 2022 se oficializa nuestra presencia en Ghana, que se anexa a la Región Nigeria, la cual pasa a ser Región Nigeria-Ghana.

Desde 2012, gracias al trabajo de nuestros cohermanos en la Provincia Japón, estamos presentes en Vietnam, con algunos jóvenes vietnamitas en formación inicial, tanto en Vietnam como en Japón. Esta comunidad aún no ha sido erigida canónicamente debido a las leyes civiles-eclesiásticas locales, que exigen que el superior de una comunidad sea vietnamita.

La presencia en China sigue siendo un sueño. Nuestra comunidad en Macao aún no ha podido entrar en esta nación por diversas razones. Sin embargo, ya hay algunas Anunciadinas y algunos sacerdotes del Instituto Jesús Sacerdote en el territorio chino, acompañados desde la Provincia Filipinas-Macao. Gracias al contacto con las Hijas de San Pablo de Taiwán, ahora tenemos un sacerdote diocesano chino que está haciendo una experiencia paulina en la comunidad de Cinisello Balsamo (Italia).

En cuanto al futuro, la geografía paulina será sin duda objeto de reevaluaciones y adaptaciones debido a las necesidades y exigencias de tiempo y lugar, teniendo en cuenta las personas y la sostenibilidad económica de las iniciativas.

Por último, el Superior general visitó personalmente todas las Circunscripciones de la Congregación durante su mandato, normalmente con ocasión de los Capítulos o Asambleas regionales. Sin embargo, le resultó difícil visitar todas las comunidades, como exigía una de las recomendaciones del 10º Capítulo general. Pero los Consejeros generales, sí, visitaron todas nuestras comunidades.

1.4 Las cartas programáticas

Durante este periodo de gobierno se escribieron 32 cartas programáticas con motivo de los Capítulos provinciales y Asambleas regionales, fruto de las visitas canónicas y de la reflexión en el Consejo general sobre la situación de cada Circunscripción. Estas cartas buscaban presentar no solo indicaciones prácticas para los distintos ámbitos de la vida paulina, sino también ofrecer algunas reflexiones sobre ciertos aspectos a profundizar, en sintonía con la realidad local, siempre con el objetivo de animar a las personas en vista de la misión.

1.5 Encuentros con los Superiores de Circunscripción

Durante este mandato, hemos realizado dos encuentros de Superiores de Circunscripción en Roma con el fin de fortalecer las relaciones fraternas y la unidad. En el primer encuentro, celebrado del 22 al 30 de junio de 2016, además de reflexionar sobre los servicios de los distintos órganos del Gobierno general, se buscó profundizar en las Actas del X Capítulo general. Se tomó en consideración, punto por punto, las indicaciones del Documento final, especialmente las líneas de acción que concernían a las tareas de los Superiores de Circunscripción. También se profundizó en el tema del ejercicio de la autoridad, a la luz de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, como servicio de animación a la Congregación para fomentar la comunión y promover la sinodalidad.

El segundo encuentro tuvo lugar del 11 al 14 de noviembre de 2019 y fue convocado como una etapa importante en el camino sinodal hacia el Capítulo general (que debía tener lugar en abril de 2021). Se buscó profundizar en la lectura interpretativa del primer cuestionario (de la Comisión ante preparatoria) enviado a todos nuestros cohermanos y, a partir de las reflexiones sobre la realidad de la Congregación, ofreció al Gobierno general algunas sugerencias sobre el tema del XI Capítulo general, que fue posteriormente aprobado. En esa ocasión, además de la información sobre el servicio del

Gobierno general, también se presentó el Vademécum para el Secretario de Circunscripción de la Sociedad de San Pablo, elaborado por la Secretaría general.

A causa de la pandemia, otros encuentros se realizaron en la modalidad *online*: un encuentro con cada Gobierno de Circunscripción en el primer semestre de 2021 y otro con los Superiores de Circunscripción (por zona geográfica) a principios de 2022.

1.6 El Intercapítulo

El Intercapítulo –al que asistieron los miembros del Gobierno general y todos los Superiores de Circunscripción– se celebró en Aparecida (Brasil), del 15 al 25 de febrero de 2018, con el propósito de verificar los objetivos previstos por el 10º Capítulo general y tratar los problemas más urgentes de la Congregación, es decir, ver juntos los compromisos más importantes e inmediatos que se debían asumir en los próximos tres años para buscar un relanzamiento.

En esa ocasión se presentaron las *Actas del 2º Seminario Internacional de Editores Paulinos (2º SIEP)*, celebrado en Ariccia en octubre de 2017. Teniendo como base este Documento, los participantes reflexionaron y ofrecieron sugerencias al borrador para la actualización de las *Líneas Editoriales. Identidad, contenidos e interlocutores del apostolado paulino*, que estaban en vigor desde 2005.

El Intercapítulo también evaluó y discutió el futuro de los organismos intercontinentales del Apostolado (CIDEP, GEC y CAP-ESW). Se decidió mantener las actividades del CIDEP y suspender por un periodo las del GEC y el CAP-ESW para una evaluación más a fondo.

Entre las recomendaciones que aparecieron en el Intercapítulo, destacamos: *a)* la propuesta de realizar un segundo seminario internacional de formación para ponernos en sintonía con las reflexiones e iluminaciones resultantes del II SIEP, en torno a la formación integral del paulino; *b)* la necesidad de evaluar y repensar la estructura y el servicio del Centro de Espiritualidad Paulina; *c)* el compromiso de finalizar el documento “Líneas editoriales. Identidad, contenidos e

interlocutores del apostolado paulino”; d) el desafío de completar la redacción del documento “Plan de formación para paulinos y colaboradores laicos en el apostolado”; e) la tarea de elaborar líneas comunes para la formación de los miembros de los IPVSC en las distintas etapas; y, finalmente, f) proceder a la reorganización de los Archivos actuales e históricos de la Congregación.

2. FIDELIDAD CREATIVA AL CARISMA PAULINO

Creemos que un gran desafío para nuestro tiempo es no solo profundizar en el carisma institucional, tal como lo heredamos de nuestro Fundador, sino leerlo y vivirlo a la luz del Evangelio y de los signos de los tiempos. De hecho, como deja claro el papa Francisco, *«un carisma no es una pieza de museo, que permanece intacta en una vitrina, para ser contemplada y nada más. La fidelidad, el mantener puro el carisma, no significa de ningún modo encerrarlo en una botella sellada, como si fuera agua destilada, para que no se contamine con el exterior. No, el carisma no se conserva teniéndolo guardado; hay que abrirlo y dejar que salga, para que entre en contacto con la realidad, con las personas, con sus inquietudes y sus problemas. Y así, en este encuentro fecundo con la realidad, el carisma crece, se renueva y también la realidad se transforma, se transfigura por la fuerza espiritual que ese carisma lleva consigo»*.⁸ En cuanto al “carisma paulino”, presentamos al menos dos recursos que el Gobierno general ha utilizado para la animación de este ámbito fundamental de nuestra vida consagrada.

2.1 Centro de Espiritualidad Paulina

Respecto al Centro de Espiritualidad, el 10º Capítulo general formuló dos líneas operativas: *«El Centro de Espiritualidad Paulina pre-*

⁸ Papa Francisco, *Discurso a los participantes en el Capítulo general de los sacerdotes de Schoenstatt*, 3 de septiembre de 2015.

pare subsidios que puedan ayudar a reavivar en las comunidades el método paulino “Verdad-Camino-Vida”» (línea operativa 2.2.1) y «***El Gobierno general, trámite el Centro de Espiritualidad Paulina, ofrezca subsidios para el conocimiento de nuestra espiritualidad con vistas a la formación***» (línea operativa, 3.1.3).

Durante este periodo no se han publicado obras específicas sobre el “método Camino, Verdad y Vida”, pero en los subsidios preparados por el Centro de Espiritualidad se ha utilizado el método paulino, por ejemplo, en el libro *Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida*, publicado en 2018, y en las diferentes fichas de preparación del Capítulo.

Cabe mencionar que el 7 de julio de 2018, en respuesta a la solicitud del Intercapítulo de «***evaluar y repensar la estructura y el servicio del Centro de Espiritualidad Paulina***», se nombró al P. Boguslaw Zeman como nuevo director del Centro, quien, con el equipo de trabajo de los paulinos, buscó dinamizarlo.

En esta perspectiva, el Centro de Espiritualidad, en colaboración con las Congregaciones femeninas de la Familia Paulina, organizó tres Encuentros. Uno de ellos se celebró en modo presencial: «*El Pacto. Fundamento de un estilo de vida*» (26 de octubre de 2019), mientras los otros dos se hicieron online: «*El Espiritu Paulino. Santificar el presente y lanzarse hacia adelante*» (2-3 de octubre de 2020) y «*Haced a todos la caridad de la verdad. El beato Santiago Alberione en diálogo con la humanidad de hoy*» (22-23 de octubre de 2021). Se imprimieron las Actas de los tres Encuentros.

Otras iniciativas del Centro de Espiritualidad son: el encuentro internacional con los paulinos responsables de los “Centros de Espiritualidad Paulina” de algunas Circunscripciones (del 14 al 17 de septiembre de 2019); los “#encuentropaulinos” (programados semanalmente en línea y transmitidos, desde mayo de 2020 hasta abril de 2022, en YouTube y Facebook, creados con el objetivo de tratar diversos temas inherentes a la Familia Paulina y al carisma paulino); el curso en línea sobre *Abundantes divitiae gratiae suae*, dividido en 11 lecciones en forma de películas (21 vídeos) el Rosario online que se emite cada 26 de mes (“Día Alberioniano”) desde la Basílica Ma-

ría Reina de los Apóstoles de Roma (al que se ha añadido recientemente la celebración Eucarística, tras el rezo del Rosario); el pensamiento del Fundador para los domingos de Cuaresma, Adviento y la Novena de Navidad; la colaboración en los trabajos de reestructuración del Museo P. Alberione y también en la organización del programa de formación espiritual que se realiza en la Casa Divino Maestro de Ariccia; la preparación de los subsidios (propuestas de oración) en vista del 11^º Capítulo general, etc.

De cara al futuro, vemos la necesidad urgente de una mayor formación carismática de los miembros de nuestra Congregación y de toda la Familia Paulina, donde el Centro de Espiritualidad tiene que desempeñar un rol significativo en este proceso. Sin embargo, se necesitan más miembros, ya que las fuerzas actuales parecen insuficientes.

En 2020, por iniciativa de los Superiores generales de la Familia Paulina, la Comisión de Encuentros de la Familia Paulina comenzó a reflexionar sobre la posibilidad de que el Centro de Espiritualidad volviera a ser “de la Familia Paulina”, compuesto por representantes de todas las instituciones paulinas. Esta propuesta se encuentra en fase de discernimiento en las respectivas Congregaciones. Creemos que es muy útil continuar esta reflexión.

También valdrá la pena reforzar la colaboración con los Centros de Espiritualidad paulina locales, dispersos por el mundo en diversas Circunscripciones, y ayudar a reavivarlos o a crear otros nuevos allí donde no existan.

Siempre en la perspectiva del estudio del Carisma paulino, conviene tener presente que, de común acuerdo con las Superiores generales de las Congregaciones femeninas de la Familia Paulina, el Curso sobre el Carisma de la Familia Paulina, en Roma –que se realizaba en la comunidad de las Pías Discípulas del Divino Maestro, en Via Portuense, hasta el inicio de la pandemia–, se trasladará a nuestra Casa General, en Vía A. Severo, más concretamente en la misma planta donde también se encuentra el Museo del Padre Alberione. Está previsto que las actividades comiencen en septiembre de 2022.

2.2 Las Cartas anuales del Superior general

En este mandato se redactaron siete Cartas anuales. Entre los elementos comunes de estas Cartas está el énfasis en la “persona” del paulino como hombre de comunicación y de relación, llamado a vivir y anunciar el Evangelio –en el seguimiento de Jesús Maestro y en el espíritu de san Pablo–, a partir de la comunidad, en la cultura de la comunicación actual.

Las Cartas tenían como objetivo profundizar en algunos aspectos importantes de nuestra identidad paulina, tratando de responder a una pregunta fundamental: en un mundo en el que gran parte de la humanidad está inmersa en este complejo universo de la comunicación –especialmente con el advenimiento de las tecnologías digitales–, ¿qué distingue al Paulino de las demás personas y qué nos diferencia de las instituciones que hacen lo que nosotros hacemos?

En esta perspectiva, se publicaron las siguientes Cartas: *“Todo lo hago por el Evangelio” (1Cor 9,23)*; *En el amor, en comunión y con audacia* (2015); *La santidad, un estilo de vida* (2016); *El estudio para la misión* (2017); *Apóstoles comunicadores para una cultura del encuentro* (2018); *La pobreza: camino de libertad, fraternidad y servicio* (2019); *Una Congregación sinodal al servicio del Evangelio en la cultura de la comunicación* (2020) y *El Editor Paulino: artesano de comunión en un mundo conectado* (2021).

3. EL APOSTOLADO EN LA CULTURA DE LA COMUNICACIÓN

Anunciar el Evangelio, siguiendo las huellas del apóstol Pablo, es nuestra misión. El sujeto de la evangelización, como reafirmó el 10º Capítulo general, es el paulino “apóstol comunicador y consagrado”, llamado no solo a utilizar los medios técnicos de comunicación en el anuncio del Evangelio, sino a ser él mismo, como persona, el primer instrumento de evangelización. En otras palabras, el paulino está llamado a ser un verdadero “editor de Dios” –expresión muy usada por el beato Santiago Alberione–, es decir, el apóstol que “transpira a

Dios por todos los poros” mediante el testimonio personal y todos los lenguajes de la comunicación.

La cultura de la comunicación ha sufrido profundas transformaciones en las últimas décadas, especialmente con la llegada de las tecnologías digitales, que afectan a nuestro apostolado porque influyen directamente en los medios de comunicación, los lenguajes, las relaciones con los destinatarios e interlocutores, la organización, etc. No podemos seguir como si los cambios no existieran. El mundo de la comunicación evoluciona y no nos espera, sino que ¡nos desafía! En nuestro mandato, hemos insistido a menudo en la urgencia de adaptar nuestro apostolado a la realidad comunicativa actual, especialmente en lo que se refiere al entorno digital.

A través del Comité Técnico Internacional de Apostolado (CTIA), el Gobierno general se ha esforzado por acompañar a nuestras Circunscripciones en la elaboración de Proyectos apostólicos, en la organización de encuentros y seminarios (presenciales y *online*) y en la redacción de diversos documentos en el ámbito apostólico. Entre las actividades realizadas durante este último mandato, destacamos:

3.1 Las Líneas editoriales de la Congregación

Gracias al impulso derivado del tema del último Capítulo general “Todo lo hago por el Evangelio (1 Cor 9,23)”, los capitulares sintieron la urgencia de **«renovar creativamente nuestro empuje misionero a servicio de la Palabra con nuevas iniciativas sostenibles para los no creyentes, los lejanos y los pobres (cfr. *Evangelii Gaudium*) con nuevas aperturas, en nuevos territorios, con los nuevos lenguajes de la comunicación»** (Prioridad 1.1).

Bajo esta perspectiva surgió la decisión capitular de actualizar el Documento *Líneas editoriales, contenidos, destinatarios del apostolado paulino*, que se remontaba a 2005. Así se pedía en la línea operativa 1.1.2: **«El Gobierno general, trámite el Comité Técnico Internacional para el Apostolado (CTIA), dentro del segundo año de su mandato, dé auge al documento *Líneas editoriales, contenidos, destinatarios del***

apostolado paulino, y los Gobiernos circunscripcionales se responsabilicen de su aplicación en el propio contexto pastoral».

El Gobierno general, considerando la pertinencia de esta petición y antes de ponerse a trabajar en la actualización de las Líneas Editoriales, decidió organizar el 2° *Seminario Internacional de Editores Paulinos*, con el objetivo de profundizar en la realidad del editor paulino en la actual cultura de la comunicación.

3.2 El 2° Seminario Internacional de Editores Paulinos

El 2° *Seminario Internacional de Editores Paulinos* se realizó en octubre de 2017, en Ariccia. Unos sesenta participantes, en su mayoría paulinos y algunos representantes de la Familia Paulina, reflexionaron sobre la “editorial paulina” en los nuevos contextos y paradigmas, y sobre los retos de la comunicación. El intercambio de diferentes opiniones y experiencias, también con la presencia de los ponentes (en general, profesionales que trabajan en otras editoriales católicas y laicas), sobre el impacto de los importantes cambios en el mundo de la edición, especialmente con el advenimiento de la cultura digital, ayudó a redefinir el perfil y las prioridades de la editorial paulina.

El 2° SIEP se desarrolló unos treinta años después del 1^{er} Seminario Internacional de Editores Paulinos, celebrado en Ariccia-Milán en 1988, que hizo hincapié en los aspectos “multimediales” y “organizativos” de nuestro apostolado. El 2° SIEP nos provocó a repensar nuestra praxis pastoral y entrar de forma más incisiva en el mundo digital. Se reflexionó sobre la necesidad de pasar de una lógica lineal de comunicación (característica de los medios de comunicación de masas) a la lógica de la red (característica del entorno digital), donde las relaciones (internas y externas) asumen un papel fundamental y donde el tradicional “receptor” de nuestro apostolado se convierte en “interlocutor”.

Este seminario ha alertado del peligro de dejarnos vencer por la tentación de aferrarnos a nuestras “zonas de confort” con nuestros

métodos y estilo tradicionales, y nos ha motivado a avanzar en nuestro empeño de integrar cada vez más el apostolado impreso con una pastoral digital.

Tras la realización del Seminario, el Documento fue revisado, actualizado y aprobado por el Gobierno general el 5 de agosto de 2018, denominándolo *Líneas Editoriales. Identidad, contenidos e interlocutores del apostolado paulino*.

3.3 Temas editoriales anuales

El Documento actualizado de las Líneas Editoriales..., además de reafirmar la pertinencia y la actualidad de los tres ámbitos específicos y determinantes de la editorial paulina, a saber, la Biblia, la familia y la comunicación, pide que se añada a estos un tema anual específico, inspirado en las grandes problemáticas contemporáneas y en sintonía con el camino de la Iglesia universal. Este tema debería sugerirlo, con suficiente antelación, el Superior general, para orientar las iniciativas y proyectos de ámbito nacional e internacional (Línea 6.3.4). Los temas elegidos en los últimos años, previa consulta con los responsables directamente implicados en el apostolado, fueron los siguientes: “*El cuidado de la casa común*” (2019), “*La juventud*” (2020), “*La Palabra de Dios: luz para un tiempo de incertidumbre*” (2021) y “*Sinodalidad*” (2022).

3.4 La Pastoral bíblica

Como sabemos, la animación bíblica de la pastoral es prioritaria en el apostolado paulino. En efecto, nuestro Fundador ha afirmado que «*en el apostolado de la edición, propio de nuestro instituto [la Sociedad de San Pablo], el libro que debemos difundir particularmente es la Biblia: más que todo y antes que todo, y siempre*».⁹ Teniendo en cuenta la importancia de la difusión de la Palabra de Dios, el Gobierno general ha llevado adelante los proyectos internacionales ya esboza-

⁹ Santiago Alberione, *Vademecum*, n. 1040.

dos por otros Capítulos generales en este ámbito, y ha tratado de poner en práctica lo que el último Capítulo general pidió. A continuación se presenta un resumen de lo que se ha aplicado.

3.4.1 Centro Bíblico San Pablo

Creado el 4 de abril de 2013 con un Estatuto “ad experimentum”, a petición del IX Capítulo general, el servicio del Centro Bíblico San Pablo fue confirmado por el X Capítulo general, mediante la línea operativa 1.1.3: **«El Gobierno general consolide el Centro Bíblico San Pablo para que coordine todas las iniciativas bíblicas en las varias Circunscripciones».**

El 15 de marzo de 2016, el P. Giacomo Perego fue nombrado coordinador internacional (más tres consejeros), con un mandato de tres años, que luego se renovó por otros tres, el 13 de abril de 2019. Debido al aplazamiento del Capítulo general, el mandato se prorrogó de nuevo este año, hasta nueva decisión del próximo Gobierno general. La sede operativa se estableció en Cinisello Balsamo, donde reside el Coordinador.

Una de las primeras iniciativas fue la actualización del Estatuto, que se aprobó el 8 de noviembre de 2016. Del 24 al 28 de mayo de 2017 tuvo lugar en Cinisello Balsamo la Asamblea Internacional del Centro Bíblico San Pablo, a la que asistieron los referentes de los Centros Bíblicos circunscripcionales. En esa ocasión se compartieron ideas sobre el Proyecto de Pastoral Bíblica congregacional (aprobado el 15 de noviembre de 2017) y también se presentó el estudio (elaborado con la Comunidad de San Egidio) para instituir el “Domingo de la Palabra”.

En efecto, en una de las recomendaciones del X Capítulo general confiadas al Gobierno general se puntualizaba: **«Por medio del Centro Bíblico, ante toda la comunidad eclesial y juntamente con la Comunidad de San Egidio, háganse promotores de una jornada mundial de la Palabra de Dios, involucrando adecuadamente a todas las Circunscripciones. (Dicha jornada sea la ocasión para valorar**

uno de los fundamentos de nuestra misión, sensibilizando en el conocimiento, la lectura, la difusión y la interiorización de la Biblia, con implicaciones litúrgicas, pastorales y apostólicas)». Tras un camino realizado con la Comunidad de San Egidio y el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización, conseguimos que el papa Francisco aprobara el Domingo de la Palabra, fijado para el tercer domingo del Tiempo Ordinario¹⁰ y válido para toda la Iglesia.

3.4.2 SOBICAIN

Una de las decisiones del Gobierno general en el marco del apostolado bíblico de la Congregación fue revisar, renovar y revitalizar las estructuras, organización y funcionamiento de SOBICAIN (con sede en Madrid). Para ello, el 17 de enero de 2017 se nombró al nuevo director de SOBICAIN en la persona del P. Abraham Parmeggiani. Junto con su nombramiento, se dieron algunas líneas guía para facilitar la renovación y reorganización de SOBICAIN y, posteriormente, se nombró su Consejo de Administración. El 10 de mayo de 2019 se aprobó el Directorio (revisado) de la SOBICAIN.

Una de las últimas iniciativas bíblicas a destacar, que sigue en marcha, es la preparación de la versión en árabe de la Biblia *Escrutada las Escrituras*, cuyo lanzamiento está previsto para 2024, y el apoyo económico que hizo posible la publicación de la Biblia Pastoral del CIDEP (mayo de 2022).

3.5 Centros paulinos de estudios en comunicación

Hasta la fecha tenemos iniciativas en el campo de la formación en comunicación en Brasil, Colombia, Congo, Filipinas, India, México y Nigeria. En marzo de 2016 se nombró una Comisión para los Centros de estudios paulinos en comunicación con el fin de seguirlos más de cerca, pues como han reafirmado los dos últimos Capítulos

¹⁰ Cfr. Papa Francisco, *Carta Apostólica en forma de Motu proprio "Apéruit illis"*, n. 3.

generales, son fundamentales para el presente y el futuro de nuestra misión.

De hecho, mientras que el IX Capítulo general pedía que se reforzara la opción pedagógica de la Congregación para que sea formativa en el campo de la comunicación,¹¹ el X Capítulo pedía que **«El Gobierno general, trámite el Comité Técnico Internacional para el Apostolado (CTIA) y el Secretariado Internacional para la Pastoral vocacional y la Formación (SIF), establezca las líneas-guía de identidad pedagógica que sean el punto de referencia de los Centros de estudio promovidos por las varias Circunscripciones, y promuevan la mutua colaboración de los mismos»** (1.2.1).

Bajo la coordinación del CTIA, tras la consulta a los responsables de los Centros de estudios y la reunión de reflexión con ellos en São Paulo, del 15 al 18 de febrero de 2017, se elaboró el Documento *Líneas de identidad pedagógica y resoluciones operativas fundamentales para los Centros paulinos de estudios de comunicación*, que fue aprobado por el Gobierno general el 6 de junio de 2017. Este Documento proporciona una base común esencial para todos nuestros Centros de estudios paulinos en comunicación, ya sean activos o en proyecto. Se trata de una orientación cualificada, que expone las principales características de la presencia paulina en la enseñanza superior, con sus aspectos carismáticos, académico-pedagógicos, organizativos y estructurales.

3.6 Los organismos intercontinentales de Apostolado (CIDEP, GEC, CAP-ESW)

El X Capítulo general no hizo ninguna referencia a los organismos de apostolado intercontinental: el Centro Iberoamericano de Editores Paulianos (CIDEP), el Grupo Europa-Congo (GEC) y la Conferencia de Asia-Pacífico y Mundo Anglófono (CAP-ESW).

¹¹ IX Capítulo general de la Sociedad de San Pablo, *Actas y Documentos. Prioridades 1.3.*

Estos organismos fueron tomados en consideración en el Inter-capítulo de Aparecida en febrero de 2018. En esa ocasión, se decidió mantener las actividades del CIDEP y suspender las del GEC y el CAP-ESW durante un periodo de evaluación, aunque se insistió en el hecho de que en estas regiones geográficas continúe la colaboración entre las Circunscripciones.

Se organizaron dos reuniones del CAP-ESW: una en Mumbai (2017) y una segunda en Manila (2019). En cuanto al CIDEP, se organizaron dos Asambleas: en São Paulo (octubre de 2015) y en Guadalajara (noviembre de 2018).

De este Capítulo general se espera una declaración sobre estas realidades.

3.7 Los Documentos elaborados por el CTIA

En este mandato, bajo la coordinación del CTIA, se revisaron o re-dactaron los siguientes documentos, que luego fueron aprobados por el Gobierno general: actualización de la *Guía metodológica para la elaboración del Proyecto apostólico* (10 de noviembre de 2016); actualización del *Manual de aplicación de la marca* (4 de abril 2017); elaboración de las *Líneas de identidad pedagógica y resoluciones operativas fundamentales para los Centros paulinos de estudios de comunicación* (6 de junio de 2017); actualización de las *Líneas editoriales. Identidad, contenidos e interlocutores del apostolado paulino* (5 de junio de 2018); actualización del *Estatuto del Centro Bíblico San Pablo* (10 de mayo de 2019); la actualización del *Directorio de SOBICAIN* (10 de mayo de 2019); elaboración del *Esquema para desarrollar el “Plan de formación para paulinos y colaboradores”* (4 de diciembre de 2019).

3.8 Perspectivas para el futuro

a) Llevar adelante el apostolado paulino, buscando poner en práctica las Líneas editoriales, en sintonía con el Magisterio de la Iglesia, en lo que respecta a temas de evangelización, comunicación, la atención a los pobres y la Casa común, la sinodalidad, etc.

b) Buscar habitar cada vez más el entorno digital, integrando los medios de comunicación tradicionales con las realidades y la lógica de la comunicación en red.

c) Seguir invirtiendo en nuestros Centros paulinos de estudios de comunicación, en las librerías como centros de evangelización y cultura, y en otras nuevas iniciativas en el campo de la comunicación.

d) Insistir en el trabajo en equipo, es decir, hecho en “sinergia”, buscando optimizar las relaciones tanto internas (entre los paulinos y estos con los colaboradores laicos) como externas (con nuestros destinatarios e interlocutores, la Iglesia local, otras instituciones, etc.).

e) A la luz de los innumerables cambios ocurridos en nuestra sociedad, especialmente en el ámbito de la comunicación, es indispensable revisar y redefinir la finalidad, el objetivo y la estructura del CTIA junto con las demás organizaciones internacionales. Como ejemplo, podemos mencionar la creación de un grupo de trabajo y un secretario ejecutivo único para los Cuerpos de apostolado intercontinentales, un proyecto ya iniciado pero suspendido debido a la pandemia.

f) Redefinir los métodos de control del uso de la marca “San Pablo” a nivel internacional (contratos, royalties, registros, respeto por las normas).

g) Reducir estructuras y unir los recursos humano-materiales, intensificando la convergencia de las dos organizaciones –SOBICAIN y el Centro Bíblico San Pablo– para un único y más eficaz apostolado de la Palabra.

h) Buscar una mayor y eficaz coordinación de los Centros de estudios paulinos en comunicación por parte del CTIA, velando por su “identidad paulina”, con el fin de dar a nuestros Institutos un rostro unificado –respetando la diversidad cultural de cada nación–, una imagen única en todo el mundo, y promoviendo una mayor colaboración entre los Centros con vistas a poner en común cada vez más los recursos humano-materiales.

i) Respecto a la pastoral “paulina” en nuestras parroquias, debemos tener en cuenta la naturaleza de nuestro apostolado y su significado carismático, como se indica en el artículo 76 de nuestras *Constituciones y Directorio*: «Solo excepcionalmente y por graves razones se hace cargo la Congregación de la cura de almas en las parroquias». Actualmente, tenemos 11 parroquias en todo el mundo bajo la responsabilidad de los Paulinos. Obviamente, esta pastoral nos pone en contacto directo con el pueblo de Dios y también con las estructuras de las Iglesias locales. Sin embargo, hay que preguntarse hasta qué punto estas parroquias encajan en el organigrama del apostolado de la Circunscripción. Además, se sugiere la elaboración de líneas pastorales que promuevan el “color paulino” para que sean realmente canales de relación entre la Sociedad de San Pablo y la Iglesia local y no solo la labor de los párrocos individuales.

4. PASTORAL VOCACIONAL Y FORMACIÓN INTEGRAL

La formación integral (humana, cristiana, espiritual-carismática, apostólica, etc.) para el paulino es permanente. Es un camino “hasta que Cristo se forme” en nosotros (Gál 4,19) y se dirige a lo concreto de la vida, es decir, debe irradiar en las relaciones humanas (internas y externas), la vida espiritual, la vida comunitaria, el apostolado, la administración, etc.

El 10º Capítulo general, en la Prioridad 3.1, afirmaba que «**La renovación de la Congregación requiere una actualización completa de los procesos de formación integral supeditada a la misión, en todos los niveles y para todas las edades, en una dimensión internacional**» y en la línea operativa 3.1.1 pidió que «**el Gobierno general, mediante el SIF, establezca una revisión de los procesos de formación integral de los paulinos y consiguientemente las Circunscripciones actualicen los propios Íter formativos**».

Una renovación de la Congregación, a partir de la formación integral paulina, tiene sentido si este proceso está en sintonía con nuestro apostolado. El Gobierno general, a través del SIF (Secretariado

Internacional de Formación), a la luz de estas líneas operativas, ha procurado animar a la Congregación en materia de pastoral vocacional y formación, poniendo en práctica algunas iniciativas que presentamos a continuación.

4.1 La Pastoral vocacional

Partamos del principio de que la vocación paulina, según el P. Alberione, se concretiza en la doble expresión sacerdote y discípulo.¹² Sin embargo, como indican las estadísticas –que deberían hacernos reflexionar seriamente sobre esta realidad–, nuestra Congregación tiene un rostro cada vez más “clerical”, y hay una considerable disminución del número de Discípulos, tendencia que se nota desde hace varias décadas, pero que se ha acentuado mucho en los últimos años. Solo hay que ver el número actual de juniores en formación: a 31 de diciembre de 2021 hay 86 clérigos temporales y solo 2 discípulos temporales.

4.2 2° Seminario Internacional sobre Formación para la Misión

El Intercapítulo de Aparecida, reflexionando sobre la necesidad de integrar la formación con el apostolado, pidió al Gobierno general **«organizar un seminario internacional sobre la formación para ponernos en sintonía con las reflexiones y las luces que nos llegaron desde el 2º SIEP con respecto a la formación de los Paulinos»**. Bajo la coordinación del SIF, se organizó el 2° Seminario internacional de formación paulina para la misión (2° SIFPAM), que tuvo lugar en Ariccia del 4 al 8 de noviembre de 2019, 25 años después del último seminario de este tipo, realizado en octubre de 1994.

De este Seminario surgieron las Actas y de estas, a modo de síntesis, se elaboró el Decálogo de la formación paulina para la misión, que presenta las principales características de la identidad paulina,

¹² Cfr. *Constituciones y Directorio de la Sociedad de San Pablo*, art. 4.

es decir, los aspectos que dan el “color paulino” a la formación y a la vida comunitaria y apostólica.

4.3 Curso de preparación a la Profesión perpetua

Respondiendo a la línea operativa 3.1.2 del X Capítulo general, al pedir que *«el Gobierno general estudie la oportunidad de promover periódicamente en Italia un programa internacional de preparación a la Profesión perpetua, coordinado por el SIF»*, se organizaron e implementaron dichos cursos, siempre en los meses de septiembre-octubre-noviembre, en los años 2016, 2017, 2018, 2019. Un total de 51 jóvenes participaron en estos cuatro años. En 2020 y 2021, el programa se interrumpió debido a la pandemia de Covid-19. Hemos retomado y organizado el curso para este año (de octubre a mediados de diciembre de 2022), que deberá ser llevado a cabo por el nuevo Gobierno general.

En las evaluaciones que realizamos con los juniore surgieron, entre otros aspectos, la experiencia internacional y multicultural con Paulinos de diferentes naciones que viven la misma etapa formativa, el conocimiento de la lengua italiana, de los lugares del P. Santiago Alberione y de san Pablo, el estudio de las principales obras de nuestro Fundador, el contacto con los miembros de las Congregaciones femeninas y de los demás Institutos de la Familia Paulina.

4.4 Noviciado internacional

La idea de un Noviciado internacional en Italia, tal y como está configurado hoy, surgió por primera vez en la reunión de la Junta de Superiores Mayores del CIDEP, durante la reunión de Superiores de Circunscripción en junio de 2016. La propuesta fue trasladar el Noviciado, que se realizaba en Medellín (Colombia) desde hacía algunos años, a Italia, abriendo la posibilidad de participación no solo a los hispanohablantes y portugueses, sino también a los francófonos e italianos, es decir, a los pertenecientes a las lenguas neolatinas, por su proximidad a la lengua italiana.

El 19 de septiembre de 2016 se erigió la casa del Noviciado en Albano Laziale, que comenzó a funcionar al año siguiente. Se alternaron tres cursos – 2017-2018, 2018-2019 y 2019-2020 – que luego se suspendieron por la pandemia. El actual Gobierno general, previa consulta con los Superiores de Circunscripción, organizó el Noviciado internacional para el año 2022-2023 –cuyo inicio está previsto para el próximo 20 de agosto– y será coordinado por el nuevo Gobierno general.

Los novicios tuvieron clases internas con docentes Paulinos y de la Familia Paulina y también participaron en los cursos de noviciado intercongregacional en Marino (Roma). Muchos son los puntos positivos presentados por los propios novicios: la formación carismática, la experiencia internacional y multicultural, el conocimiento de la lengua italiana y de los lugares del beato Alberione y de san Pablo, los contactos con los novicios de otras Congregaciones y con los miembros de la Familia Paulina presentes en la zona de Albano Laziale.

Durante el periodo de noviciado (gracias también a la colaboración de los juniores), los novicios desarrollaron un sitio vocacional que buscaba responder, al menos en parte, a la línea operativa 3.2.1: ***«El SIF, coimplicando a los Coordinadores circunscriptoriales de la animación vocacional, cree y coordine un sitio web internacional de pastoral vocacional para reforzar nuestra presencia en los nuevos lenguajes digitales».***

4.5 Encuentros *online* sobre la formación

En 2021, el SIF organizó varios encuentros *online* con los Coordinadores generales de la formación, formadores, juniores y paulinos con hasta 10 años de profesión perpetua. Las reuniones se organizaron por áreas geográficas (CIDEP, GEC, CAP-ESW), en diferentes fechas. Estas reuniones tenían como objetivo principal compartir la situación actual de la formación, especialmente teniendo en cuenta la realidad de la pandemia. Los ponentes fueron algunos de los propios participantes, que tomaron como referencia el contenido de las Actas

del 2° *Seminario Internacional de Formación paulina para la misión*. En marzo y abril de este año hubo varias reuniones *online* con los coordinadores de formación y los juniore (por áreas geográficas), para reflexionar sobre el *Instrumentum laboris* y ofrecer sugerencias a los participantes del XI Capítulo general.

4.6 Perspectivas para el futuro

a) La Pastoral vocacional. Es, sin duda, un gran reto en este “cambio de época” y es vital para el desarrollo de la Congregación. Para quienes están en contacto con nuestros centros vocacionales, es fundamental presentar la vocación paulina en su doble expresión: sacerdote y discípulo.

Aunque es importante ser conscientes de la disminución de las vocaciones, hay que tener mucho cuidado para que esta realidad no dé lugar a una pastoral vocacional que no evalúe cuidadosamente la calidad y las verdaderas motivaciones de los candidatos que se acercan a nuestra Congregación en busca de una experiencia, especialmente las vocaciones adultas.

Todos somos conscientes de que la gran mayoría de las vocaciones actuales proceden de Asia, África e Iberoamérica. La merma de vocaciones, sobre todo en el hemisferio norte, no debe ser motivo para detener la pastoral vocacional, sino que, por el contrario, hay que tratar de establecer planes apropiados, con nuevos métodos, adaptados a las necesidades del territorio concreto y de cada Circunscripción.

b) La formación inicial. Es importante que los jóvenes acogidos en nuestras comunidades se inserten en verdaderas “comunidades de formación” y que los profesos perpetuos se den cuenta de que su testimonio paulino es uno de los aspectos básicos para la perseverancia de los jóvenes en formación. Para los que llegan adultos, debe prepararse un programa de formación específico con estructuras adecuadas.

Desde el mismo comienzo del itinerario formativo, los candidatos

deben ser introducidos, en cierta medida, en el apostolado paulino. En este sentido, es fundamental prestar una atención especial a los juniors, para que estén preparados a vivir en comunidades multiculturales y puedan ir asumiendo poco a poco, sin descuidar el estudio y partiendo de una formación integral, alguna responsabilidad apostólica.

c) La formación permanente. Es oportuno revisar el Íter formativo en cada Circunscripción, principalmente en lo que respecta a la formación permanente. Como vimos en el 2° Seminario de Formación, si hay una crisis en la formación hoy en día, la misma está bastante acentuada en los profesos perpetuos. A este respecto, Mons. Carballo, Secretario de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, ha afirmado: «**Nosotros, en nuestras Ratio o Iter formativos, generalmente comenzamos con la formación en el aspirantado, luego con el postulante, el noviciado, la formación para los votos temporales y luego, si queda tiempo, la formación de los profesos perpetuos. ¡No!, se debe invertir el esquema, y yo les pido: si en algún Capítulo tienen que revisar su Ratio cambien el esquema y comiencen con la formación permanente**».¹³

d) La formación de los formadores. Observamos que en varias Circunscripciones de la Congregación, el punto central en la formación permanente es la falta de formadores con la preparación adecuada para llevar a cabo este servicio apostólico. Es interesante comprobar hasta qué punto las Circunscripciones, especialmente después del 2º Seminario Internacional de Formación, han tenido la previsión de enviar a los paulinos a prepararse en el campo de la formación (en su propio territorio o en el extranjero).

e) Los abandonos. Observar con atención las razones por las que juniors y sacerdotes recién ordenados abandonan: es una triste realidad que aún continúa y es un “mal común” en muchos otros institutos religiosos. En algunas de nuestras Circunscripciones esta “hemorragia” es considerable. Hay un gran número de personas ya consagradas que piden salir y/o son invitadas a dejar la comunidad. Se trata de un

¹³ 2° Seminario Internacional sobre Formación paulina para la misión, p. 39.

problema que espera continuamente una respuesta por parte de la Congregación.

f) Reanudación del Curso preparatorio a la Profesión perpetua y del Noviciado internacional. Considerando los aspectos positivos ya expresados, el Gobierno general saliente inició el Noviciado y el Curso de Preparación a la Profesión perpetua para el año 2022-2023. Evidentemente, corresponderá al próximo Gobierno general tomar las decisiones sobre el futuro. También se había previsto organizar un Noviciado internacional para angloparlantes. Pero, con la llegada de la pandemia en febrero de 2020, este proyecto no se llevó a cabo.

5. ÁREAS Y SERVICIOS DEL GOBIERNO GENERAL

5.1 Las Casas dependientes del Gobierno general

Las comunidades Canonico Chiesa, Albano Laziale, Ariccia, el Vaticano y Sydney (Australia) dependen directamente del Gobierno general. También depende del Gobierno general nuestra presencia institucional en Múnich (Alemania), que hoy cuenta con un paulino. Cada Casa dependiente tiene su propia “misión”.

a) Comunidad Canonico Chiesa. Pertenecen a esta comunidad los hermanos que prestan servicio al Gobierno general y también los paulinos procedentes de nuestras Circunscripciones matriculados en cursos de estudio en ateneos romanos o para el Curso sobre el carisma de la Familia Paulina.

b) Comunidad de Ariccia. Esta comunidad, formada por cuatro paulinos, ha sido renovada en todos sus miembros en 2016. Tiene la misión de acoger a todos los que deseen vivir eventos particulares: ejercicios espirituales, Capítulos generales, encuentros, conferencias, etc. Los hermanos sacerdotes que viven en esta comunidad asumen también las capellanías de las comunidades de la Familia Paulina en el territorio llamado Castillos romanos. Cada año, desde 2014 (excepto en

2021 y 2022) la Casa recibió, durante la primera semana de Cuaresma, al papa Francisco y a la Curia romana para los ejercicios espirituales.

Recordemos que el IX Capítulo general había autorizado al Gobierno general a vender la Casa, si era necesario, para resolver el problema del déficit económico. Esta hipótesis se descartó porque, gracias a la actual gestión, y a pesar de la crisis sanitaria, desde 2018 la Casa Ariccia es autosuficiente en todo, incluidas las labores de mantenimiento ordinario, y no necesita recibir subvenciones del Gobierno general.

c) Comunidad de Albano Laziale. En esta comunidad se desarrolla el Noviciado internacional, y en el pasado ha acogido a juniors para el Curso de Preparación a la Profesión perpetua. Los miembros de esta comunidad, tres sacerdotes, prestan también servicio de capellanía a las comunidades de la Familia Paulina en la zona de Albano Laziale.

d) Comunidad del Vaticano. En esta comunidad residen tres hermanos: el Procurador general y dos hermanos Discípulos que trabajan en el sector telefónico del Vaticano. El Hno. Doménico Cosenza ha sido nombrado recientemente Jefe de los Servicios Telefónicos del Vaticano en sustitución del Hno. Andrea Mellini, quien, tras finalizar su mandato, ha sido trasladado a la Provincia Italia. Económicamente la Comunidad es autosuficiente y contribuye al Fondo Paulino.

e) Comunidad de Sídney. Forman parte de esta comunidad siete cohermanos, de cinco naciones diferentes. El 11 de enero de 2019 se constituyó como Casa dependiente del Gobierno General, al mismo tiempo que se suprimía el estatuto canónico como Región Australia. También entonces se aprobó un Estatuto que incluye los diferentes ámbitos de la vida paulina. Además de la presencia paulina en Sídney, en Brisbane tenemos una librería dirigida por un laico y un apartamento, ahora alquilado. La Comunidad es autosuficiente desde el punto de vista financiero y contribuye al Fondo Paulino. La Comunidad tiene una vida regular con su propio proyecto apostólico comunitario. El Delegado envía regularmente información sobre la vida de la Comunidad al Gobierno general.

5.2 Secretaría

La Secretaría general de la Congregación no solo ejecuta las decisiones del Gobierno general y actualiza los distintos datos institucionales, sino que es el primer lugar de interconexión entre el Gobierno general y las Circunscripciones y viceversa. En este contexto se enmarcan todas sus acciones, de modo que cada documento, cada acto, se entiende al servicio de la comunicación entre los miembros y como signo de comunión para vivir plenamente nuestra misión paulina.

El X Capítulo general no trató los puntos específicos de este servicio. Lo que la Secretaría ha realizado, por tanto, pertenece a una costumbre que está especificada por las *Constituciones y Directorio*, así como por el *Servicio de Autoridad. Manual*. Pero, por otra parte, en estos últimos siete años de Gobierno general, la Secretaría general, respondiendo a las nuevas necesidades que han ido surgiendo poco a poco y contemplando las diferentes exigencias de toda la Congregación y de cada una de las Circunscripciones, ha iniciado procesos que tendrán un impacto propositivo en nuestra misión.

Para hacer más efectiva la relación con cada uno de los Secretarios de Circunscripción y facilitar los diferentes aspectos con cada uno de ellos, se ha redactado el *Vademécum del Secretario de Circunscripción de la Sociedad de San Pablo*, en dos redacciones: la de octubre de 2018 (ad experimentum) y la versión definitiva publicada en octubre de 2019, con añadidos y nuevas aclaraciones. Este documento fue traducido al inglés y al español y enviado a todos los Secretarios de Circunscripción de la Congregación. Por otro lado, para una mayor eficacia de la Secretaría, se ha colocado la figura del Agregado de Secretaría junto al Secretario general.

5.2.1 Archivo histórico

En 2017, la Dirección general inició una reflexión sobre el Archivo histórico y actual, impulsada por una recomendación del Inter capítulo, y llegó a la conclusión de que era necesario salvaguardar y re-

organizar de una manera nueva los numerosos documentos heredados de la historia de la Congregación.

Así, se nombró una Comisión para afrontar los distintos aspectos de esta reorganización. Bajo la coordinación de la Secretaría general, y buscando la ayuda de una empresa especializada en este ámbito, se puso en marcha un proceso de reorganización del material del Archivo corriente e histórico. Una vez realizado el plan de renovación, el Hno. Luigi Bofelli, Consejero general, fue nombrado Jefe de los Archivos Históricos, apoyado por un archivero cualificado con un contrato regular a partir del 1 de abril de 2021.

5.2.2 Perspectivas para el futuro

Entre las sugerencias, desde el punto de vista de la Secretaría general, que se perfila como indispensable, destaca la necesidad de un mayor conocimiento de las tareas del Secretario de Circunscripción. De hecho, el *Vademécum* acude en ayuda de esta necesidad. Sin embargo, a causa de los constantes y “naturales” cambios de hermanos asignados a este servicio, se pierden muchos conocimientos y, sobre todo, las diferentes formas de trabajar, lo que hace que el trabajo del Secretario de Circunscripción y, en consecuencia, del Secretario general sea engorroso, con la consiguiente pérdida de tiempo, de energía y deterioro del servicio.

Si, por un lado, este fenómeno es constante y, por tanto, se repite a lo largo de los años, por otro lado, parece necesario pensar en la organización de encuentros formativos e informativos regulares y personalizados, especialmente con quienes se inician en este servicio por primera vez. Cada Circunscripción tiene sus propias formas de operar, pero no hay que perder de vista el trabajo fundamental a todos los niveles. La sugerencia, por tanto, es pensar en encuentros formativos. Al mismo tiempo, estos encuentros pueden convertirse en una oportunidad para que el Secretario general aclare o modifique costumbres que, de hecho, sobrecargan su servicio a la Congregación. En resumen, se puede decir que es necesario dar continuidad a este servicio específico.

5.3 Information service

En estos años, el sitio web paulus.net ha cumplido su función informativa para el público (área abierta) y su función institucional para la Congregación (área reservada). Ha sido el principal instrumento de comunicación oficial e informal. El sitio se ha ido enriqueciendo con contenidos, los cuales para muchos Paulinos aún están por ser descubiertos.

Además del apoyo al Gobierno general en materia de comunicación institucional y del desarrollo de la web paulus.net, el *Information Service* se ha encargado de la renovación de la web alberione.org (junto con la Familia Paulina), de la creación de la APP Alberione y de la APP del *Libro de Oraciones de la Familia Paulina*, de la producción gráfica y de toda la logística para la transmisión en *streaming* de los eventos desde 2015 hasta la fecha. También cabe destacar la intensa producción gráfica para los distintos sectores (Centro de Espiritualidad Paulina, Secretaría general, Postulador general...), los contenidos web (YouTube y redes sociales) y el contacto con los distintos medios de comunicación externos para la publicación periódica de artículos y noticias.

En el futuro habría que invertir más en esta oficina, aprovechando mejor todas las posibilidades que el entorno digital nos ofrece. He aquí algunas sugerencias: desarrollar un archivo público que contenga imágenes, vídeo, audio, todo ello vinculado a nuestro Archivo general; crear una lista de todas las iniciativas “digitales” de la Congregación; intensificar la actividad en las redes sociales; crear una política clara sobre el tratamiento y el uso de los datos personales (obligación legal) y vincular las actividades del *Information Service* con el deseado Observatorio de la Comunicación, en lo que respecta a la producción de contenidos multimediales y el mantenimiento de los sitios web.

5.4 Postulación

La Postulación es el ámbito de nuestra Institución y de la Familia Paulina que se ocupa del proceso de beatificación y canonización de sus miembros. En este sentido, nos “recuerda” a todos que la santidad es el sentido de nuestra vida paulina.

El 6 de noviembre de 2018 el padre Doménico Sólman fue nombrado postulador, en sustitución del padre José Antonio Pérez. El 3 de septiembre de 2019, la Congregación para las Causas de los Santos accedió a la petición de los Superiores generales de la Familia Paulina de nombrar oficialmente al “Postulador general” como “Postulador general de la Familia Paulina”, definiendo también la praxis para el futuro nombramiento del Postulador mismo.

Por mandato de los Superiores generales de la Familia Paulina, junto con nuestro Procurador general, el Postulador colaboró en la petición a la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos de hacer obligatoria la memoria litúrgica de san Pablo VI para la Familia Paulina, petición concedida por decreto el 3 de febrero de 2020.

En enero de 2020, el Gobierno general decidió que la sede de la Postulación general de la Familia Paulina se ubicara en el segundo piso de la Casa generalicia, cerca de las habitaciones del beato Santiago Alberione y del Museo P. Alberione. Con esta elección, hemos querido valorizar este espacio para que se convierta cada vez más en un lugar de animación de la vida y la misión de nuestro Fundador. La documentación de la Postulación ha encontrado, pues, una nueva disposición, al igual que las diversas reliquias de nuestros Beatos y Venerables, ahora contenidas en nuevas custodias.

5.4.1 Nuestros “santos”

Al concluir el X Capítulo general, la Asamblea formuló algunas recomendaciones y, entre ellas, la tercera, dirigida a todos los paulinos, subrayaba la importancia de valorar en la propia vida y misión la presencia de los “santos” paulinos como modelos e intercesores, una invitación a conocerlos y darlos a conocer al pueblo de Dios. Esto es, en definitiva, lo que también la Postulación general de la Familia Paulina, desde su quehacer específico, se comprometió a hacer.

Con referencia a los Beatos, Venerables y Siervos de Dios de la Familia Paulina, podemos decir que no hay novedades particulares en cuanto al proceso canónico. Sin embargo, al mismo tiempo hay que recordar a dos figuras en particular. El primero es el venerable P. Bernardo Antonini, miembro del Instituto Jesús Sacerdote, proclamado como tal por el papa Francisco el 21 de diciembre de 2020. La causa fue promovida por la Diócesis de Verona. Cabe destacar también el inicio del proceso de beatificación de la Sierva de Dios Antonietta Guadalupi, Anunciatina originaria de Bríndisi y durante mucho tiempo residente en Milán, donde trabajaba en el Instituto Nacional del Cáncer. Está previsto que la fase diocesana de este proceso finalice el próximo mes de julio.

También debemos considerar como pertenecientes a la “santidad paulina” a los cónyuges Doménica y Sergio Bernardini, Cooperadores Paulinos y Terciarios Franciscanos, venerables desde el 5 de mayo de 2015. La causa fue presentada por los franciscanos capuchinos, pues dos de sus hijos eran de esta Orden. Cooperadores Paulinos fueron, en primer lugar, por la donación al Señor de cinco hijas a las Hijas de San Pablo y luego por la realización de la promesa.

5.4.2 Renovación del Museo Padre Alberione

Con motivo de la celebración del 50º aniversario del nacimiento al cielo del beato Alberione, se inauguró –renovado y modernizado– el “Museo Padre Alberione”, situado en la segunda planta de la Casa generalicia. La inauguración tuvo lugar el 26 de noviembre de 2021, con la presencia del cardenal Marcello Semeraro, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, miembros de nuestras comunidades y representantes del Gobierno general de la Familia Paulina.

5.5 Procurador general

Nuestra Congregación mantiene, en las propias *Constituciones*, la figura del Procurador general y lo cuenta entre los Oficiales que

«ayudan en sus respectivos cometidos al gobierno general» (art. 207). Al Procurador general se le asigna la tarea de velar por los «los asuntos de la congregación y de sus miembros ante la Sede apostólica» y de tener informado al Superior general «de todos los documentos papales que puedan interesar al instituto» (art. 207.2).

Al comentar el dictado de las Constituciones, mi predecesor, el P. Silvio Sassi, refiriéndose a la “mens” común a todos los institutos religiosos, afirmaba que el Procurador es «el representante oficial de la Congregación ante la Santa Sede, y se encarga, por tanto, de tratar con los distintos Dicasterios (vaticanos) los problemas y trámites de toda la Congregación».

El Procurador general, en nombre del Superior general y sobre la base de sus directivas, está facultado para tratar las cuestiones, a veces complejas y delicadas, de las relaciones con la Santa Sede, incluidas las que puedan surgir con las autoridades eclesiásticas de las naciones en los que nuestro Instituto está presente.

Tarea del Procurador general es también la de seguir los expedientes relativos a los hermanos en situaciones canónicamente problemáticas y, especialmente, las que implican necesariamente la intervención de la Santa Sede. Se requiere, por tanto, que el Procurador realice, con plena fidelidad a las directrices del Superior general y su Consejo y con la debida confidencialidad, las tareas propias de su cargo, tanto las que le ponen en contacto con los responsables de los Dicasterios de la Curia romana, como en la realización de los expedientes relativos a los cohermanos.

5.6 Economato

Hay dos prioridades del Documento final del X Capítulo general que conciernen al economato. La primera, aunque de forma indirecta, se expresa de este modo: «**Actuar con profesionalidad y pobreza paulina en todos los sectores de nuestra administración y trabajar en equipo para salvaguardar transparencia, corresponsabilidad y sensatez**» (Prioridad 4.1). El trabajo en equipo del Economato gene-

ral se desarrolló de la siguiente manera: al Ecónomo general se le sumó un Asistente y posteriormente se agregó la presencia de un Consejero general. Este equipo, antes de la reunión del Consejo general, se reúne con el Superior general, ultimando los temas emergentes y más significativos de un periodo determinado.

La segunda petición del X Capítulo general se expresa en la prioridad 4.2, que solicita «**mejorar la colaboración recíproca entre el Gobierno general con sus organismos y las Circunscripciones, con vistas también a una sensata y esmerada gestión de los bienes de la Congregación**», implicando directamente al Economato general. En lo que respecta a la gestión del patrimonio de la Congregación, el Economato ha dividido los documentos y las fotografías que posee por países y los ha introducido en un programa de gestión. Cada año se envía a los Ecónomos de las Circunscripciones una tabla resumen para actualizar el archivo, pero no todas las Circunscripciones responden a esta solicitud.

Entre sus “recomendaciones”, el X Capítulo general pide al Superior general y a su gobierno que retomen y apliquen la línea operativa 4.1.1 del IX Capítulo general: «**El Gobierno general establezca nuevas modalidades de aplicación del Fondo Paulino a servicio de la Congregación**». La dificultad de algunas Circunscripciones con respecto al Fondo Paulino sigue siendo la de hacer llegar esta suma de manera legal, en cumplimiento de las leyes locales. Junto con los Superiores de Circunscripción, los Ecónomos y sus asesores, también a través de reuniones *online*, se han buscado vías legales para cumplir con esta solidaridad congregacional. No obstante se hayan encontrado soluciones legales, seguimos esperando que las Circunscripciones inicien concretamente el procedimiento más eficaz.

En cualquier caso, recordemos que la colaboración con el Fondo Paulino, más que una obligación, es una forma concreta de solidaridad entre nuestras Circunscripciones y el Gobierno general. Sabemos que, con la llegada de la pandemia de Covid-19, la economía de

todas nuestras Circunscripciones se ha visto afectada, para algunos fuertemente, hasta el punto de solicitar ayuda. Además, el Fondo Paulino ha garantizado el funcionamiento del Noviciado internacional de Albano Laziale, el Curso preparatorio para la Profesión perpetua, los Seminarios de Editores y Formación, el Inter capítulo y la renovación del Museo Padre Alberione.

En cuanto a la economía y la administración, cabe destacar el papel de la SASP (Società Apostolato San Paolo), que es una empresa registrada civilmente como sociedad comercial s.r.l. (sociedad de responsabilidad limitada), al servicio del Gobierno general. La SASP tiene encomendada la tarea de gestionar, registrar y proteger la marca San Pablo en todo el mundo. Al tratarse de una sociedad mercantil, está facultada para realizar todas aquellas operaciones entre el Gobierno general y nuestras Circunscripciones que requieran la emisión de facturas.

5.6.1 Perspectivas para el futuro

Por lo que se refiere al Economato general, es indispensable seguir buscando nuevas formas de colaboración y de aplicación del Fondo Paulino al servicio de la Congregación; supervisar y mantener al día el programa de gestión actualmente en uso; buscar la ayuda profesional de un consultor en materia de inversiones bancarias; promover los contactos con los Ecónomos generales de otras Congregaciones para intercambiar experiencias, especialmente las relativas a la financiación de las actividades del Gobierno general por parte de las Circunscripciones individuales.

Sería oportuno organizar una reunión de formación con los ecónomos de las distintas Circunscripciones para compartir su experiencia de gestión, crear una mentalidad común respecto a la visión de la solidaridad congregacional, y dar directrices a los Economatos.

5.7 San Pablo Film

San Pablo Film es una fundación religiosa, constituida como organización sin fines de lucro y, desde su fundación, pertenece al Gobierno general. En la actualidad, no tiene actividad propia, pero goza de un patrimonio constituido por películas y cortometrajes de producción propia, bocetos originales de películas, otro material de diversa índole y, además, dos inmuebles, uno en Roma, en la vía Portuense, ahora alquilado a un centro de ancianos, y otro en Florencia, donde se encuentra actualmente la Comunidad de la Sociedad de San Pablo, cedido a la Provincia de Italia en comodato. La Fundación, económicamente, tiene pocas salidas y sus ingresos provienen del alquiler del inmueble de la vía Portuense.

Los ingresos permiten al Gobierno general conceder becas a algunos hermanos de la Congregación, financiar convenios y otras actividades de promoción, a criterio del Gobierno general, en el ámbito de la cultura. Actualmente se está ultimando un acuerdo con el portal VatiVision, una plataforma similar a Netflix, con la intención de promocionar y poner en la red una docena de películas producidas por San Pablo Film. De cara al futuro, hay que prestar gran atención a la conservación y mejora de este patrimonio histórico.

6. LOS INSTITUTOS PAULINOS DE VIDA SECULAR CONSAGRADA

Los Institutos Paulinos de Vida Secular Consagrada son “agregados” a la Sociedad de San Pablo como “obra propia” y son parte integrante de la Familia Paulina, compartiendo su espiritualidad y misión.

Siguiendo la praxis de los últimos Gobiernos generales, el Vicario general ha sido el Delegado del Superior general durante los últimos siete años para los cuatro Institutos Paulinos: *San Gabriel Arcángel*, *Virgen de la Anunciación*, *Jesús Sacerdote* y *Santa Familia*.

Respecto al número de miembros, estos son los datos al 31 de diciembre de 2021: *Instituto San Gabriel Arcángel*: 66 (10 novicios, 14 temporales, 42 perpetuos); *Instituto Virgen de la Anunciación*: 535 (7 novicias, 32 temporales, 496 perpetuas); *Instituto Jesús Sacerdote*: 260 (24 novicios, 40 temporales, 196 perpetuos) e *Instituto Santa Familia*: 2.233 (113 novicios, 224 temporales, 1.896 perpetuos).

6.1 Actualización de los Estatutos

El X Capítulo general estableció una línea operativa que dice: «**El Superior general provea a la actualización de los Estatutos de los IPVSC**» (Línea operativa 5.2.1). A este respecto, recordemos que los primeros Estatutos de los Institutos fueron aprobados por la Santa Sede en 1960, en los que se les reconoce como Asociaciones agregadas a la Sociedad de San Pablo, aunque, desde los tiempos del Fundador, siempre han sido tratados como “*Institutos seculares*”.

Según los estudios que hemos realizado en este mandato, con la ayuda de especialistas en Derecho canónico, si ahora se presentaran nuevos Estatutos a la Santa Sede para su aprobación, nuestros “*Institutos Agregados*” serían clasificados como de “*Tercera Orden*” o “*Asociaciones Públicas*”, con las consecuencias que ello conlleva. Por lo tanto, no basta con hacer una actualización. Hay que decidir sobre la propia identidad de estos “*Institutos*”, para que se ajuste al Derecho canónico actual o continúe como lo estableció nuestro Fundador. Creemos que es tarea de este Capítulo definir el camino a seguir.

6.2 Actividades realizadas

En 2019, se creó una base de datos central para almacenar, realizar búsquedas y actualizar los datos de los miembros de cada Instituto. En 2020, se programaron tres Encuentros Internacionales de los Institutos agregados. Se llegó a realizar uno en forma presencial en el Área del GEC, en Roma, en la Casa generalicia, del 25 al 27 de febrero de 2020, y otro en modalidad *online* para Iberoamérica, del 23 al 24 de septiembre de 2021. El del Área de lengua Inglesa no se pudo concretizar. También se celebraron dos reuniones *online* con

los Superiores de Circunscripción y los Delegados de los Institutos: la primera el 23 de marzo de 2022 para el Área GEC, la segunda el 26 de abril de 2022 para Iberoamérica.

A partir de 2020, se redactaron las *Líneas generales de formación comunes a todos los Institutos agregados*, que fueron aprobadas por el Gobierno general en noviembre de 2021. Durante 2021, fueron renovados y aprobados por el Gobierno general los *Rituales específicos de cada Instituto Paulino*. Hay que considerar que las visitas fraternas o canónicas realizadas a las Circunscripciones constituyeron ocasiones importantes para mantener encuentros con los Delegados y, cuando fue posible, también con miembros de los Institutos presentes en esa Circunscripción concreta. También se elaboró un Vademécum para uso de los Superiores y Delegados de Circunscripción.

6.3 Perspectivas para el futuro

Consideramos que lo más importante es definir la identidad de nuestros Institutos agregados: Institutos seculares o Asociaciones agregadas a la Sociedad de San Pablo. Creemos que sea materia de un Capítulo general indicar un camino a seguir para definir esta identidad. Esto nos permitirá actualizar los Estatutos, como pidió el X Capítulo general, pero sobre todo dar una identidad clara a los Institutos.

Todavía no se ha percibido toda la riqueza que suponen los Institutos para la Sociedad de San Pablo, y cuáles son las modalidades de participación en algún proyecto concreto de nuestra misión.

En cuanto a los Delegados de los Institutos, uno se pregunta hasta cuándo seguiremos teniendo paulinos que puedan asumir esta responsabilidad, dada la escasez de miembros y la creciente necesidad en los diversos sectores y áreas apostólicas de la Congregación. Si esta perspectiva se considera realista, será necesario repensar la presencia de los Institutos en el territorio, así como la forma de animación y acompañamiento, aprovechando mejor el entorno digital.

7. LA ASOCIACIÓN DE COOPERADORES PAULINOS

A 31 de diciembre de 2021, tenemos 2.234 Cooperadores Paulinos en el mundo, que están directamente vinculados a la Sociedad de San Pablo y que tienen al Vicario general como Delegado del Superior general.

Entre las actividades realizadas en este mandato –y en la perspectiva de la Línea operativa del X Capítulo general, que pedía “**promover la Asociación de Cooperadores Paulinos**” (Prioridad 5.2)– cabe destacar la realización del Encuentro internacional, celebrado en Roma del 18 al 27 de mayo de 2018, como conclusión del Centenario de la fundación de la Asociación, organizado a nivel de Familia Paulina, cuyo lema fue *Despertad al mundo con la luz del Evangelio*. Participaron unos 300 cooperadores de 25 países, de la Sociedad de San Pablo, Hijas de San Pablo, Discípulas del Divino Maestro y Pastorcitas.

Tras el Encuentro, la Comisión general de los Cooperadores, formada por representantes de los Gobiernos generales de la Familia Paulina, se encargó de actualizar el Estatuto de los Cooperadores, que era *ad experimentum* desde 2012 y luego fue prorrogado periódicamente. En el transcurso de este último periodo, se ha ido tomando conciencia de que no basta con hacer algunos cambios de palabras, sino que es necesaria una profunda actualización, teniendo en cuenta los cambios que se han producido en la sociedad y en la Iglesia, y las leyes civiles y canónicas vigentes. El nuevo Estatuto preparado por la Comisión de la Familia Paulina fue entregado a los Superiores generales para su aprobación.

7.1 Perspectivas para el futuro

Consideramos que la importancia de la Asociación de Cooperadores Paulinos todavía no es comprendida por la Sociedad de San Pablo y por toda la Familia Paulina. Recordamos que, nacida en 1917, la Asociación expresa la constante preocupación del P. Santiago Al-

berione por asociar especialmente a los laicos en el apostolado de la comunicación social.¹⁴

Hoy en día, en las Circunscripciones que cuentan con Cooperadores, los anima un Delegado, aunque este suele tener otras responsabilidades en la Circunscripción. Hay que preguntarse por cuánto tiempo podremos seguir teniendo Delegados para los Cooperadores, dada la escasez y la creciente necesidad de Paulinos en nuestros diversos sectores y ámbitos.

Las distinciones nominales, entre Cooperadores Paulinos, Amigos de Jesús Maestro, Amigos del Buen Pastor, deberían ser reevaluadas. El nombre podría unificarse bajo el epígrafe de “Cooperadores Paulinos” o bajo el de “Cooperadores de la Familia Paulina”. Se trata de una sugerencia nacida en el Encuentro internacional de 2018 que aportaría una unidad sustancial a las distintas expresiones del apostolado de la Familia Paulina.

8. LAS CONGREGACIONES FEMENINAS DE LA FAMILIA PAULINA

El Gobierno general ha buscado hacer su parte en cuanto a caminar en comunión con las Congregaciones femeninas de la Familia Paulina, promoviendo o participando en diversas iniciativas: los encuentros de Superiores y Consejeros generales de la Familia Paulina en las diversas áreas de competencia.

De acuerdo con las Congregaciones femeninas, se han establecido para toda la Familia Paulina: la celebración del *Centenario del Pacto o Secreto de Éxito* (2019); el *Año Vocacional de la Familia Paulina* (25 de enero de 2019 - 25 de enero de 2020); el *Año Bíblico de la Familia Paulina* (26 de noviembre de 2020 - 26 de noviembre de 2021); la celebración del 50º aniversario del “dies natalis” del Fundador, con diversas actividades. En esta particular conmemoración hemos promovido en Roma: el traslado de la urna del Fundador

¹⁴ Capítulo general especial de la Sociedad de San Pablo [1969-1971], n. 321.

desde la *Sotocripta* del Santuario de la Reina de los Apóstoles al altar lateral de la Basílica, dedicado a Jesús Maestro; la audiencia concedida por el papa Francisco a una representación de la Familia Paulina el 25 de noviembre de 2021; la inauguración del Museo Padre Alberione y la celebración Eucarística del 26 de noviembre, presidida por el cardenal Marcello Semeraro.

En los Encuentros anuales de los Gobiernos generales de la Familia Paulina, de 2016 a 2022, se desarrollaron los siguientes temas: *Evangelii Gaudium interpela a la Familia Paulina: la vida fraterna* (2016); *Evangelium Gaudium interpela a la Familia Paulina: en comunión para la misión, la pastoralidad* (2017); *Evangelium Gaudium interpela a la Familia Paulina: los desafíos de la familia y la protección de la creación* (2018); *Jóvenes, fe y discernimiento vocacional. Desafíos para la Familia Paulina* (2019); *Los laicos en la Familia Paulina para la misión: los Cooperadores Paulinos* (2020). En 2021 y 2022, debido a la pandemia, se celebraron los encuentros en línea: *Los laicos en la Familia Paulina para la misión: Desafíos a la evangelización en tiempos de pandemia* (2021) y *La Familia interpela a la Familia Paulina* (2022).

De cara al futuro, creemos que es importante continuar el diálogo y explorar la posibilidad de hacer proyectos juntos, en el campo de la espiritualidad paulina, la pastoral vocacional, la formación y el apostolado. Si en tiempos normales la colaboración es esencial, mucho más en estos tiempos, dada la disminución de miembros (en todas las instituciones de la Familia Paulina) y también las consecuencias de la pandemia.

Por último, no podemos olvidar que la Sociedad de San Pablo está llamada a cumplir su misión de “hacer todo por el Evangelio” en comunión con toda la Familia Paulina –la gran heredera del carisma paulino– como nutricia (*altrice*), en el sentido dado por nuestro Fundador. En este horizonte, el X Capítulo general había pedido que **«El Gobierno general promueva con adecuadas indicaciones una concreta colaboración apostólica con la Familia Paulina en cada Circunscripción»** (Línea operativa 5.1.1). Sigue siendo un verdadero re-

to colaborar concretamente a nivel de Familia, principalmente en lo que se refiere al apostolado, porque, operativamente, la gestión y las actividades dependen mucho de cada Circunscripción. Además, ello implica no solo la buena voluntad de la Sociedad de San Pablo, sino también de la apertura de las demás instituciones para caminar sinodalmente.

CONCLUSIÓN

Al final de este informe sobre el camino recorrido por el Gobierno general en su servicio de animación a nuestra Congregación durante los últimos siete años, podemos decir que ciertamente hay muchos otros detalles no reportados aquí, para no alargarlo demasiado. Pueden encontrarse en los distintos expedientes por áreas, disponibles en la Secretaría del Capítulo general.

Esperamos que los datos y reflexiones presentados aquí, así como las informaciones y experiencias que cada uno de los capitulares trae consigo sobre su propia Circunscripción, nos ayuden a tener una visión amplia y realista de nuestra Congregación, necesaria para evaluar su pasado y planificar su futuro.

El tema del presente Capítulo nos motiva justamente a mirar con audacia el futuro, con la invitación a dejarnos transformar, renovando nuestro modo de pensar, pero no según lo que el “mundo” nos ofrece (Rom 12,2) sino a la luz del Evangelio y del carisma paulino. En este sentido, considerando los cambios que los tiempos actuales nos exigen, especialmente en la Iglesia y en la Vida Consagrada, como también en el campo de la comunicación, constatamos que hay muchos aspectos de nuestra “vida paulina” que necesitan ser revisados, incluso nuestros reglamentos mismos, para que respondan más adecuadamente a la realidad de nuestro tiempo.

A este respecto, conviene referirse, aunque sea brevemente, a la revisión de nuestras Constituciones y Directorio, realizada por el anterior Gobierno general, en respuesta a una petición del Capítulo. El

borrador del proyecto revisado se presentó al Intercapítulo de Filipinas en 2013, pero por diversas razones este trabajo se ha estancado. El Gobierno general, que ahora concluye, siguiendo las indicaciones del X Capítulo general (Línea operativa 4.1.1), estimó que esta redacción final no desvirtúa la legislación existente en su estructura, ya que ha permanecido esencialmente inalterada, salvo algunas reformulaciones en el lenguaje y otros ajustes prácticos. Por lo tanto, concluyó que una actualización de palabras o expresiones no era suficiente para justificar dicha revisión.

Hemos considerado conveniente tener un periodo de maduración más largo, durante el cual hacer un estudio más profundo de los cambios que están afectando al mundo y a las personas, a la cultura de la comunicación, a la Iglesia, a la vida consagrada, etc. Los dos seminarios internacionales (sobre el apostolado y sobre la formación), que se organizaron durante este trimestre, fueron iniciativas que buscaban profundizar y responder a estos desafíos. Creemos que corresponde a este Capítulo general decir algo al respecto.

Por último, mirando nuestra historia, es posible vislumbrar luces y sombras en nuestro recorrido. Por nuestra parte, hemos intentado hacerlo lo mejor posible a pesar de nuestras limitaciones. Ahora, el XI Capítulo general tiene la tarea de proyectar al “Editor Paulino” –apóstol comunicador y consagrado– hacia el futuro, teniendo en cuenta el difícil período histórico que vivimos de post-pandemia (que ha provocado un aumento de la pobreza y de los marginados en el mundo) y con tantas otras situaciones de malestar, incluyendo los conflictos en varias naciones (entre ellos la guerra de Ucrania) con sus graves efectos, el crecimiento de la pérdida del sentido religioso en algunas realidades o de una religiosidad sin compromiso, con la crisis socio-ambiental, la pérdida de las relaciones humanas y las consiguientes polarizaciones políticas, etc.

Creemos que no nos faltará la luz del Espíritu para iluminar las sombras de nuestro camino y darnos la fuerza necesaria para ser, en el mundo de hoy, verdaderos profetas de la esperanza, de la espe-

ranza abierta con la Pascua del Señor que nos dice: “¡Paz a vosotros! Como el Padre me ha enviado, así también yo os envío” (Jn 20,21).

Que María, nuestra Madre, Maestra y Reina, nos acompañe en este importante momento de reflexión y programación, ayudándonos a vivir y anunciar la alegría del Evangelio, en el compromiso constante de ser san Pablo vivo hoy, en fidelidad creativa a nuestro Fundador, el beato Santiago Alberione.

Este informe fue aprobado por unanimidad en la reunión del Consejo general de los días 10 y 11 de mayo de 2022.

Roma, 30 de abril de 2022

El Superior general y los Consejeros generales

PROFETAS Y ARTESANOS DE COMUNIÓN A LA LUZ DE PABLO

*“No me atreveré a hablar de otra cosa
que no sea lo que Cristo hace a través de mí
en orden a la obediencia de los gentiles,
con mis palabras y acciones,
con la fuerza de signos y prodigios,
con la fuerza del Espíritu de Dios” (Rom 15,18-19).*

No es fácil proponer a los Paulinos una reflexión sobre los retos de nuestra misión, considerando el *Instrumentum laboris* de este Capítulo, a la luz de la vida y la misión del apóstol Pablo. Se me pidió que tuviera presente el primer núcleo del *Instrumentum*, sobre las raíces carismáticas de nuestro ser paulinos. Allí se evidencian los desafíos relacionados con la espiritualidad, en la vivencia de la consagración con vistas a superar el individualismo y la mentalidad activista marcadamente empresarial.

Mis palabras no serán nuevas, y no se trata de una aproximación “científica” sino más bien vivencial, desde el punto de vista de un Paulino con un conocimiento limitado de Pablo y Alberione. Esta reflexión buscará retomar algunos aspectos o momentos de la vida de Pablo que quizá puedan iluminarnos, una mirada a quien fue apóstol precisamente porque se dejó transformar por el Maestro y es nuestro modelo del seguimiento a Jesús.

Propongo a continuación, sin grandes pretensiones, solo algunos aspectos de la vida de Pablo que pueden servir de inspiración para una mirada serena, realista y al mismo tiempo confiada en vista de las decisiones que este Capítulo deberá tomar para la Congregación.

1. Un apóstol a contramano de los “likes” y los “seguidores”

Nuestra visión de Pablo debe mucho a los Hechos lucanos. Es bueno que así sea, pues Lucas fue uno de los colaboradores en “salvar” a Pablo en el turbulento contexto del judaísmo y el cristianismo primitivos. Los Hechos presentan a Pablo casi como un superhéroe, un protagonista incansable al que ni siquiera la prisión pudo detener. Pero si para el dinamismo paulino *“la Palabra de Dios no está encadenada”* (cf. 2Tim 2,9), esto se debió a procesos internos y externos a la experiencia del Apóstol, dictados por una personalidad inflexible, incluso ante aparentes fracasos, y por la ayuda de verdaderos colaboradores. La narración de los Hechos, por tanto, tiene perfecto sentido para el modelo de apóstol-discípulo de Jesús: el perseguidor transformado, que sufre tribulaciones, comparece ante diferentes tribunales romanos como consecuencia del anuncio del evangelio, tal como el Señor Jesús.

Una mirada rápida a la segunda carta a Timoteo, conocida como el testamento espiritual de Pablo, nos permite imaginar los sentimientos del Apóstol al cabo de muchos años dedicados a la misión: “Todos los de Asia me volvieron la espalda, entre ellos Figelo y Hermógenes” (2Tim 1,15); “Procura venir enseguida a mi lado, pues Demas me ha abandonado, enamorado de este mundo presente, y se marchó a Tesalónica; Crescente, a Galacia; Tito, a Dalmacia. Lucas es el único que está conmigo. Toma a Marcos y tráelo contigo... Alejandro, el herrero, se ha portado muy mal conmigo... En mi primera defensa nadie estuvo a mi lado, sino que todos me abandonaron” (2Tim 4,9-11.14.16). La experiencia de incomprensión y abandono del Maestro en Getsemaní es la experiencia que Pablo vive en Roma: perseguido por los “falsos hermanos” que se oponen al Evangelio de la libertad, experimenta el abandono, pero no necesariamente el fracaso, pues Pablo es consciente de llevar en su cuerpo las marcas del Crucificado. “Mas el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas para que, a través de mí, se proclamara plenamente el mensaje y lo oyeran todas las naciones” (2Tim 4,17).

El desánimo puede ser uno de nuestros sentimientos hoy en día, pero ciertamente no el mayor. Mirar a Pablo como alguien que no se dejó abrumar por los aparentes fracasos puede ser esclarecedor, al leer el retrato de nuestra realidad tal y como aparece en el *Instrumentum laboris*. Evidentemente, nadie proyecta el fracaso, y nuestros proyectos, sobre todo los apostólicos (cuando existen), suelen ser bastante optimistas, por no decir fantasiosos en algunos aspectos. Proyectamos el éxito de nuestra misión, pero la perspectiva de la incompreensión, la tribulación y la cruz estarán siempre ante nosotros: ciertamente no para resignarnos, sino para darnos una regla sólida y realista para medir nuestro compromiso de apóstoles como “coimitadores” de nuestro padre san Pablo, con esperanza. Después de todo, “¿quién nos separará del amor de Cristo?” (Rom 8,35).

Tenemos algo que *hacer*, una misión que cumplir, pero para hacerlo debemos ser de una manera específica, a imitación de Pablo. Lo cual nos lleva a preguntarnos: ¿nuestros fracasos están en consonancia con las tribulaciones como consecuencia de una misión arriesgada y arraigada en los valores del Evangelio, o están más relacionados con la inercia, la falta de compromiso, la desunión y la falta de dirección? ¿Podríamos decir hoy, como Pablo (cf. 1Cor 15,10), que estamos trabajando más que otros por el evangelio?

Otro aspecto que puede ser esclarecedor, en estos tiempos de intransigencia y agudización de posiciones, es mirar a Pablo considerando los diferentes contextos judaicos y los del primer movimiento de Jesús.¹ Su “lado”, sus posicionamientos y opciones ciertamente tienen algo que decirnos, ya que siempre somos responsables, por nuestras acciones y nuestras omisiones.

¹ Los éxitos y fracasos de Pablo podrían evaluarse, por ejemplo, estudiando las comunidades de Éfeso a finales del siglo I d.C. Éfeso, como expresión del cristianismo en el Asia Menor del siglo I d.C., “contenía la mayor diversidad de expresiones religiosas y formas de organización comunitaria de todo el cristianismo del siglo I” (Paulo Nogueira, *Religião e poder no cristianismo primitivo*, Paulus, São Paulo, 2020, p. 109). Es interesante el análisis que hace el autor sobre cómo He 18-19, una generación posterior, relea la actividad de Pablo, y cómo las cartas pastorales buscan reavivar su imagen y el compromiso de vivir en la tradición paulina, una minoría frágil en la sociedad que se articulaba en busca de sobrevivencia (*op. cit.*, pp. 109-137).

2. Pablo, apocalíptico y profético

Alberione, en la famosa noche del cambio de siglo, nos hace pensar en Pablo en el camino de Damasco. Ambos tuvieron experiencias místicas de revelación, de *apocalypsis*. Cuatro horas de oración y una luz que brotaba de la Hostia fueron el apocalipsis decisivo para Alberione, que le encaminó a prepararse para hacer algo por las personas del nuevo siglo. Pablo habla poco de su experiencia, y aún menos del contenido de la revelación que experimentó. El propio Jesús le encomendaba ser apóstol entre las naciones. De hecho, Pablo presenta su experiencia de Damasco en Gál 1,15-16 como una llamada profética en la estela de las vocaciones de los profetas Isaías y Jeremías (Is 49,1-7 y Jer 1,5): desde el vientre materno Dios lo había separado para ser su mensajero entre las naciones. Alberione tenía la misma consciencia de ser llamado para que el Evangelio llegara a las personas del nuevo siglo, “las masas”, en el lenguaje de la época.

La mente de un apocalíptico se preocupa por el nuevo mundo que ha de venir, un mundo bajo el señorío de Dios que suplantará el orden actual. Pero tanto en Pablo como en Alberione, la nueva realidad interpela a actuar en el presente para orientar los esquemas actuales según el nuevo orden deseado por Dios. Y aquí entra lo profético. Basta pensar en los sufrimientos de Pablo (que en lenguaje apocalíptico él considera “tribulaciones”) para darse cuenta de la consciencia que había en él: el deber, la necesidad que se le imponía, la inevitabilidad (1Cor 9,16) de preparar a todas las naciones para la venida definitiva del Crucificado-Resucitado, con el que se había encontrado después de todo un proceso de formación en el fariseísmo celante.² Esta nueva realidad ciertamente conlleva implicaciones éticas para el presente. Así fue para Alberione, que sintió la necesi-

² En cuanto al aspecto del “celo”, lo más probable es que Pablo no perteneció al movimiento de los zelotes, que pretendían conseguir una tierra pura y santa, libre de la presencia de las autoridades paganas y de sus tropas. Cf. C. J. den Heyer, *Paulo, um homem de dois mundos*, Paulus, São Paulo, 2008, pp. 30-31. El hecho es que Pablo, el fariseo, no era un moderado y dirigió su celo contra un grupo de seguidores de Jesús que estaban “manchando” el judaísmo.

dad de prepararse para hacer algo... Y cuán importante fue su acceso a pensadores católicos implicados en temas sociales que le abrieron perspectivas. Entre ellos cabe mencionar a Toniolo, citado al comienzo de *Abundantes Divitiae* (13-24), siendo importante incluso para la experiencia “apocalíptica” de la “noche de luz” con vistas a la “misión particular” de la Familia Paulina.³

Sin duda, el lenguaje apocalíptico no puede explicar el mundo, pero nos ayuda a pensar en la importancia de la dimensión trascendente, mística y visionaria. Porque solo una tal experiencia de intimidad con Dios, que revela su *mysterium* o *plan* para nosotros y para la sociedad y el mundo, y nos proyecta hacia una realidad esencialmente nueva, puede abrirnos a la gracia y transformarnos en apóstoles. Las experiencias transformadoras de intimidad con Dios marcaron a Pablo y Alberione y les permitieron continuar obstinadamente en la misión, a pesar de todas las dificultades. Tales experiencias son una herencia para nosotros, cuestionando las certezas que tenemos en la misión.

En cuanto a la dimensión profética, sin ella nuestra misión no sería un apostolado, porque el Evangelio, que es la persona misma de Jesús y su buena noticia para los pobres, implica necesariamente la transformación de las relaciones sociales y la opción por los más pequeños, para que todos vean su dignidad reconocida y rescatada. Algo que el P. Valdir José De Castro, Superior general, expresaba en estos términos: «No podemos ser cómplices en la “globalización de la indiferencia”, sino que debemos sentirnos siempre empujados a llevar, con voz profética, el Evangelio, mediante nuestro apostolado y, donde sea necesario, no solo difundiéndolo, sino también “denunciando” las injusticias y las realidades no correspondientes a su propuesta».⁴

³ Para conocer la experiencia vocacional del P. Alberione en su contexto, recomiendo la lectura de la minuciosa Introducción al *Donec formetur Christus in vobis* escrita por el P. Antonio F. da Silva en 2001.

⁴ P. Valdir José de Castro, *El Editor Paulino: artesano de comunión en un mundo conectado. Carta anual del Superior general a los cohermanos de la Sociedad de San Pablo*, punto 4, 2021.

El documento de nuestras *Líneas Editoriales* se refiere, además, cinco veces a los términos “profecía” y “profético”.⁵

La dimensión profética de nuestra misión requiere sobre todo ese “cambio de mentalidad” que es el tema bíblico de este Capítulo general. Romper los esquemas mentales es sin duda una de las cosas más difíciles. Pero si queremos la renovación necesaria, ésta estará esencialmente ligada a la dimensión profética y transformadora de nuestra misión, que establece y propone nuevas relaciones según la lógica del Evangelio, y no atada a instrumentos (que pueden ser “nuevos” hoy, pero mañana ya no lo serán y pasado mañana estarán ya caducados), pues en sí mismos no garantizan más que una presencia “en la red”, posiblemente ilusoria, quizás una presencia meramente mojigata y devocional, con conexiones insignificantes, sin nada realmente transformador que ofrecer, que toque concretamente la vida de las personas y comunidades para ayudarlas a superar sus conflictos más allá de una religiosidad resignada.

Un cuestionamiento franco y oportuno que podemos hacernos hoy es si nuestra actividad editorial y nuestra oferta formativa van en la dirección de un Evangelio que se encarna en las cuestiones sociales, con la valentía de la denuncia y el sentido crítico, y la proactividad del anuncio de la buena noticia a los pobres, o si estamos mucho más en el camino del acomodamiento de un anuncio “pasteurizado”, con un mensaje religioso que no provoca el sentido crítico y la transformación de las relaciones.⁶ O, propuesto en términos

⁵ *Líneas editoriales: identidad, contenido e interlocutores del apostolado paulino*, 2008, puntos 1.1, 4.3, 5.3, 6.2 y 7.1.

⁶ Los grupos reaccionarios se han apropiado de la expresión “ideología” para referirse a lo que no aceptan, ocultando con un fino barniz evangélico actitudes opuestas diametralmente al Evangelio, como la intolerancia, el sectarismo y la violencia. El desafío de acoger a las personas respetando su condición sexual se convierte en “ideología de género”, el desafío de compartir los bienes de la vida se convierte en “ideología comunista”, etc. En este último caso, que traiciona la realidad cristiana de la “comunión” con el concepto de “comunismo”, es famosa la frase de Dom Helder Câmara, obispo brasileño durante la dictadura militar: “Cuando doy comida a los pobres, me llaman santo; cuando pregunto por qué son pobres, me llaman comunista”. La cuestión es cómo cada paulino y la Congregación nos situamos ante estas cuestiones.

de la parénesis paulina de Rom 12,13.16: ¿estamos concretamente “haciendo camino con los oprimidos”⁷ o simplemente sacramentando y resignándonos a las injusticias, heraldos al servicio de una religiosidad desconectada de una ética auténticamente cristiana?⁸

El P. Santiago Alberione nos enseña que “Apóstol es quien lleva a Dios en la propia alma y lo irradia a su alrededor. El apóstol es un santo que acumuló tesoros y comunica, de su abundancia, a los hombres. El apóstol tiene un corazón encendido de amor a Dios y a los hombres, siéndole imposible comprimir y sofocar lo que siente y piensa”.⁹ Tener un corazón encendido de amor a Dios y a las personas, por tanto, es sentir y hacer opciones por Dios y por las personas reales, porque más que ofrecer contenidos, se trata de comunicar una experiencia que nos transforma y nos interpela, de ofrecer lo que somos, sabiendo crear relaciones: en definitiva, dar testimonio de una Persona, que es la Verdad para nosotros. Las *Líneas editoriales* indican que cada Paulino “está llamado a ser él mismo un instrumento de evangelización y a comunicar el Evangelio con todos los medios y en todas las circunstancias, con *entusiasmo, creatividad, profesionalismo, dedicación y coherencia*”.¹⁰ Cada una de estas cinco últimas características, surgidas del 2º Seminario internacional de Editores Paulinos, en 2017, merece una reflexión sobre sus retos e implicaciones.

Mirando a nuestro Fundador, que se interesó por las cuestiones sociales y proponía la “altura pastoral de Pablo”, que puede traducirse, pero no se agota, en la expresión “hablar de todo cristianamente”.

⁷ “Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde” (Rom 12,16).

⁸ El Papa Pío XI lamentaba que el mayor escándalo del siglo XIX era que la Iglesia había perdido a la clase obrera. Cabe preguntarse a quién perdió o está perdiendo la Iglesia en el siglo siguiente y actual, pensando concretamente en los pobres que son explotados por los grupos neopentecostales, en las mujeres, cuyo protagonismo se reconoce a pasos lentísimos, en el propio clero clericalista, que va en contra de la promoción del protagonismo de los “laicos”. El papa Francisco dijo en un discurso del 4.2.2017: “Una grave forma de pobreza de una civilización es no lograr ver más a sus pobres, que primero son descartados y luego escondidos”.

⁹ *Ut perfectus sit homo Dei*, IV, 278, cit. en parte en *Instrumentum laboris* 1.1.

¹⁰ *Líneas editoriales: identidad, contenido e interlocutores del apostolado paulino*, 2.3, 2008. Las cursivas son mías.

Mirando a la misión de Pablo y a su actividad apostólica entre las naciones, y finalmente mirando a nuestra presencia en el mundo, se plantea la cuestión del impacto real de nuestra acción apostólica en las realidades concretas donde vivimos y donde queremos ser “san Pablo vivo hoy”. Con pesar podemos oír, como lo he oído, que si los paulinos no estuvieran presentes no se les echaría de menos.

Sin duda, es necesario, sobre todo para nosotros, los paulinos, liberar a Pablo de tantas cadenas que aún hoy lo aprisionan, como en las categorías teológicas que coquetean con un docetismo disfrazado, negando la carne y el cuerpo al Evangelio, anulando la buena noticia al transformarla en algo que no toca la realidad concreta de las personas, así como también liberar a Pablo de planteamientos que lo transforman en un apocalíptico socialmente alienado. Como ejercicio, baste pensar en Pablo y el tema de la esclavitud. Aparte del hecho que la reflexión se contenta en general con la alta teología de la liberación como “rescate” para una nueva vida, se dice que a Pablo no le interesa el tema de la esclavitud. Algunos van más allá, diciendo que sabía que no podía implosionar todo un sistema de esclavitud. El hecho de que no le interesara el tema está desmentido en su escrito a Filemón, que tiene profundas implicaciones sociales y éticas, más allá de las teológicas. Y aunque Pablo no se hubiera interesado por el tema, ¿no deberíamos hacerlo nosotros dos mil años después, cuando la esclavitud está supuestamente abolida, pero el trabajo esclavo es una realidad en todos los rincones del mundo?

Tal vez para evitar los extremismos, como lo que lleva a la paranoia de querer comunidades perfectas que nunca han existido ni existirán (ni las de la época de Pablo ni las nuestras),¹¹ o lo que lleva a ejercer la misión como mera oferta profesional de una experiencia-testimonio que tal vez no tenemos suficientemente encarnada en nosotros mis-

¹¹ Ni siquiera Lucas, consigue “esconder” en los He, en su imagen idealizada de la primera comunidad cristiana, las crisis de las diferentes vivencias del seguimiento de Jesús, de los diferentes grupos que buscaban responder diversamente a las diferentes preguntas que los interpelaban.

mos para ofrecer al mundo, ir a las raíces es el mejor camino: ir a la radicalidad del propio Evangelio, encarnado en el Crucificado-Resucitado, que transformó y dirigió la vida de Pablo y que puede hacer lo mismo con nuestras vidas: el Evangelio del cuerpo crucificado, identificado con tantos cuerpos que hoy sufren injustamente y que necesariamente tienen que interpelarnos, orientar nuestra misión, nuestros proyectos apostólicos, si, de alguna manera, como Pablo, estamos realmente dispuestos a “llevar en nuestro cuerpo las marcas de Jesús” (Gál 6,17). El documento “Líneas editoriales...” vuelve a esta cuestión varias veces, cuando habla de crear relaciones, dejándose interpelar. Pero, ¿crear relaciones para qué? ¿Dejarse cuestionar para qué? La vuelta a las raíces, al amor vivenciado como servicio y entrega al pueblo de Dios, ¿no estaría, de hecho, en la “refundación” de la vida religiosa de la que se habla desde hace décadas? No han sido ni son pocas las críticas a la “inserción” de la vida religiosa en las espinosas cuestiones sociales, que habrían desvirtuado su esencia de comunidad de personas consagradas. ¿No corremos hoy el riesgo de ensimismarnos y olvidar que estamos consagrados para una misión sagrada y que lo sagrado es esencialmente el menor de los hermanos que sufre, siendo –este sí– un criterio escatológico? (cf. Mt 25,31-46).

El profetismo tiene que ver con asumir de forma concreta y valiente la proclamación de un Evangelio verdaderamente transformador, que generalmente va en dirección contraria al deseo de seguidores y “likes” en las redes sociales; va en dirección contraria a los pronósticos de *márketing*, para los cuales el compromiso con una religión basada en el temor a Dios y la teología de la prosperidad nos daría quizás más rendimiento económico, pero a costa de comerciar con la Palabra de Dios y probablemente traicionarla en esencia (cf. 2Cor 2,17).¹² Siempre es bueno recordar, además, que aunque aceptó la

¹² En 2Cor 2,14-17 Pablo utiliza la imagen de los generales que entran triunfantes en Roma después de la batalla, con prisioneros que probablemente serán asesinados después, y con perfumes con los que son aclamados: perfume de vida para los vencedores y de muerte para los vencidos. Pablo y sus compañeros se consideran el buen perfume de Cristo, un perfume de vida para los que caminan hacia la salvación. Estas son las paradojas de Pablo: prisionero de Cristo, triunfante con él, pero cuestionándose: “Pero, ¿quién es

ayuda de la comunidad de Filipos mientras estuvo en Corinto,¹³ Pablo nunca basó su apostolado en la ayuda económica de las comunidades, sino que “trabajó con sus propias manos...”.¹⁴

El anuncio del Evangelio de la libertad, abierto a la gracia y que compromete la nueva realidad de los hijos e hijas en el Espíritu (cf. Rom 8), le costó constantemente a Pablo la persecución de tendencias contrarias que corrían el riesgo de anular la Cruz de Cristo, cuestión en la que Pablo era intransigente (la Carta a los Gálatas es una respuesta enfática e indignada en este sentido). El carácter profético de nuestra misión tiene que ver con esta necesaria intransigencia, que no nos permite renunciar a los valores esenciales del Evangelio, manteniéndonos al mismo tiempo en guardia contra los compromisos que apuntan más a nuestra propia supervivencia (o acaparamiento de recursos económicos) y bienestar que al anuncio del propio Evangelio de la libertad. La cuestión es si estamos dispuestos, y hasta qué punto, a asumir y afrontar esta dimensión de incompreensión y fracaso por nadar a contracorriente, contra el mercado neoliberal de la fe. Vale la pena recordar al Apóstol que se enorgullecía de los sufrimientos, en la consciencia de la fidelidad al Mesías: “Si hay que gloriarse, me gloriaré de lo que muestra mi debilidad” (2Cor

capaz de esto?”, y la respuesta: “No somos como tantos otros que negocian con la Palabra de Dios” (v. 17). El “negocio” remite a la adulteración de los productos por parte de los comerciantes, indicando la adulteración o distorsión del Evangelio para el propio beneficio. En nuestro caso, por tanto, se trata tanto de la adulteración del Evangelio paulino de la libertad como del deseo de hacer dinero con la Palabra de Dios.

¹³ “Mientras estuve con vosotros, no me aproveché de nadie, aunque estuviera necesitado; los hermanos que llegaron de Macedonia atendieron a mi necesidad. Mi norma fue y seguirá siendo no seros gravoso en nada... Esto lo hago y lo seguiré haciendo para cortar de raíz todo pretexto a quienes lo buscan para gloriarse de ser tanto como nosotros. Esos tales son falsos apóstoles, obreros tramposos, disfrazados de apóstoles de Cristo” (2Cor 11,9.12-13).

¹⁴ “Bien sabéis que estas manos han bastado para cubrir mis necesidades y las de quienes están conmigo” (He 20,34); “Nos agotamos trabajando con nuestras propias manos” (1Cor 4,12); “Recordad, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no ser gravosos a nadie” (1Tes 2,9); “Ya sabéis vosotros cómo tenéis que imitar nuestro ejemplo: no vivimos entre vosotros sin trabajar, no comimos de balde el pan de nadie, sino que con cansancio y fatiga, día y noche, trabajamos a fin de no ser una carga para ninguno de vosotros” (2Tes 3,7-8).

11,30), frase que sigue luego del recuerdo de todos los sufrimientos por los que pasó (cf. 2Cor 11,16-30). Más fácil que ser coimitadores de Pablo en la construcción de comunidades renovadas en una cultura de la comunicación que se transforma, es querer seguir la última moda o la chacota de las redes sociales. Pero, ¿con qué fin, con qué eclesiología y con qué modelo de desarrollo social para el planeta?

Nuestras *Líneas editoriales* relacionan nuestra misión profética con el carácter mismo de nuestra consagración, y evocando la *Evangelii Nuntiandi* recuerdan los profundos vínculos entre “evangelización, promoción humana, desarrollo y liberación”: “Nuestras opciones editoriales, en los diferentes ámbitos y áreas, deben manifestar la dimensión profética de nuestra consagración, ayudando a las personas a leer la realidad y enfrentar los desafíos actuales, ofreciéndoles los criterios para hacer opciones responsables y conscientes. Estas exigen ser “editores en salida”, con sensibilidad social, con propuestas y métodos innovadores, conscientes de la relación profunda entre «evangelización, promoción humana, desarrollo y liberación»”.¹⁵

3. Pablo, hombre conectado, y la red de colaboradores

El *Instrumentum laboris* pinta un cuadro de nuestras comunidades carentes de testimonio y de sentido comunitario. Esto no es nuevo y aparece en los últimos Capítulos generales, siempre con palabras muy parecidas. Esta situación no está circunscrita a nuestra Congregación, sino que se extiende al conjunto de la vida religiosa, marcando una crisis estructural. Y si puede suceder que quien más protesta por la falta de “espíritu comunitario” es quien menos se compromete a estar en la comunidad, ya que la comunidad es cada uno de sus miembros, hay que reconocer que nuestra vida comunitaria se queda corta, y todos somos conscientes de la necesidad de un compromiso personal para moldear y tejer, como los artesanos de nuestra propia comunidad, la comunión que queremos testimoniar a los demás. Para no caer en la tentación de pensar que hay una solución mágica con el

¹⁵ *Líneas editoriales: identidad, contenidos e interlocutores del apostolado paulino*, 6.2, 2008, citando la *Evangelii Nuntiandi*, n. 31.

simple hecho de establecer líneas de actuación y normas para los Superiores de Circunscripción y los Coordinadores de comunidad, cuando la *conditio sine qua non* es el cambio de mentalidad personal que lleva al compromiso en primera persona, sin condicionar el cambio de uno mismo al cambio del otro. Es importante, entonces, que estas palabras sigan resonando hasta el cansancio: “No os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto” (Rom 12,2).

Al abordar los problemas y conflictos de la comunidad, Pablo no se limitaba a llamar la atención o a animar a la comunidad *ad intra*. Obviamente, hay que trabajar en los problemas internos, resolverlos o, si no se consigue, al menos minimizarlos. Las exhortaciones paulinas tenían en esencia un alcance *ad extra* (incluso en las exhortaciones para el interno de las comunidades), y tal vez esas exhortaciones a mirar hacia afuera nos ayuden a relativizar nuestros problemas internos, a veces inflados por el calor de las discusiones, arrastrados por los resentimientos, perpetuados por la falta de amor misericordioso y solidario sin el cual no puede haber verdadera comunión.

El difunto P. Joseph Comblin, en un artículo de 2001 que sigue siendo actual, escribió: “Los religiosos deberían preocuparse mucho menos de sí mismos y mucho más del mundo exterior. Deberían estar mucho menos reunidos entre sí y mucho más reunidos con el pueblo afuera. Lo que provoca la mayoría de las críticas a la Vida Religiosa, es esa manía de hablar siempre de sí mismos, de los problemas de la Vida Religiosa y de sus incertidumbres. Algunos dan la impresión de que su “yo” es su primera preocupación. Lo que se espera de un religioso es que no esté obsesionado por su vida religiosa y, sobre todo, que eso nunca lo exprese al pueblo cristiano que tiene problemas mucho más graves”.¹⁶ Es una provocación para nosotros hoy, después de décadas de hablar de “refundación de la vida reli-

¹⁶ José Comblin, “Ser Igreja hoje: reflexões também para religiosos/as”, en *Convergência*, n. 339, ene./feb. 2001, p. 63.

giosa” y cuando se dice que la primacía de la misión ha reducido las comunidades religiosas a casas de individualistas que reproducen la lógica individualista del mundo... Volvemos, siempre, al tema del cambio de mentalidad.

Con relación a nuestro apostolado, la pregunta que se podría plantear es: ¿nuestras comunidades son como son porque nuestro apostolado es retraído y miope? (No tenemos mucho en qué ocuparnos, y por eso creamos y fantaseamos con problemas internos y vivimos desunidos). ¿O nuestro apostolado es lo que es (sin tantas perspectivas por la falta de proyectos comunes, cuando cada uno tiene su propio “reino” del que ocuparse) porque no experimentamos en comunidad la comunión que queremos proponer a los demás? En verdad, el huevo y la gallina ya están delante de nosotros.

Entramos entonces en el tema de las relaciones en todos los ámbitos, en un para qué (el apostolado paulino) y en un cómo (la apertura de miras que caracterizó la vida de Pablo y Alberione), porque la vida comunitaria, la capacidad de establecer relaciones y estar “conectados” debe reflejarse necesariamente en nuestra misión a la manera paulina, de apertura y diálogo con el mundo para transformarlo.

Pablo era un hombre “conectado”, al igual que Alberione. Era un hombre de relaciones y su principal conexión como Apóstol era con el Mesías Crucificado-Resucitado, que había transformado su vida. Esta conciencia de ser apóstol le dio la certidumbre del protagonismo: su misión no estaría a la sombra de ningún otro apóstol (cf. Gál 2,6-10). Pero no por ello Pablo se consideró autosuficiente y obcecado en los mismos propósitos a lo largo de su misión, porque el verdadero protagonista, que le dirigía, era el Mesías. Podemos decir que el Evangelio de la libertad era la obsesión de Pablo. Basta con citar algunos acontecimientos para darse cuenta de cómo Pablo supo dejarse ayudar y, en este proceso, dejándose cuestionar, progresó y se “lanzó hacia lo que está por delante” (Flp 3,13).

a. La “conversión” de Pablo está vinculada a un retorno, una vuelta a la apertura mental anterior, en la línea del maestro Gamaliel,

que Pablo parece haber abandonado en favor de una visión farisea más estrictamente “celosa” que apoyó, por ejemplo, la lapidación de Esteban (según la narrativa de He 5,34-39; 8,1-3; 9,1-2). Además, Pablo nunca cita al maestro Gamaliel en sus cartas, y eso es un indicio de algo. El Pablo del camino de Damasco no es una *tabula rasa*, simplemente un recipiente que hay que llenar con el Evangelio: es interpelado a abrirse a una nueva realidad, superando la cerrazón de la obediencia celosa que perseguía, revisando concepciones y reorientando su propia vida. O sea, un proceso de formación, Cristo formándose en él y en los Hermanos, hasta que Cristo viva en él y en los hermanos: “Hasta que Cristo se forme en vosotros” (Gál 4,19), “Vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí” (Gál 2,20).

b. Dejarse ayudar por los demás es, por ejemplo, aceptar estar en segundo plano durante un año en el aprendizaje con Bernabé, que llegó a Tarso para lo que fue sin duda un aprendizaje fundamental en Antioquía (cf. He 11,25-26). Ser protagonistas significa también reconocerse necesitados.

c. La conciencia de Pablo de ser un apóstol por revelación directa de Dios no significa que se cierre a los demás. En el caso de los “notables de Jerusalén”, aunque estaba evangelizando en diferentes campos y a diferentes grupos, Pablo sabía que una conversación de quince días con Pedro, testigo presencial de las acciones y palabras de Jesús, le haría bien e iluminaría su misión (cf. Gál 1,18). Por otra parte, ante las oleadas de judaizantes que querían encarcelar el evangelio de la libertad e invalidar la cruz de Cristo, Pablo muestra tanto la valentía necesaria para llamar la atención de Pedro en Antioquía (cf. Gál 2,11-14), acusándole de hipocresía, como la fuerza que halla en el Mesías para soportar la pérdida de apoyo incluso de su compañero Bernabé (y probablemente de la propia comunidad de Antioquía; al escribir a los romanos, Pablo buscaba una comunidad de apoyo para su misión en España). No obstante, Pablo tiene claro que la apertura a los demás no significa en absoluto renunciar a los principios de libertad que Jesús trajo por la Cruz y la Resurrección, y en este sentido no es de extrañar que, por ejemplo, al

principio de la carta a los Gálatas, lance inmediatamente dos anatemas contra los que proclaman otro evangelio (cf. Gál 1,8.9).

d. La propia narración de la “conversión” de Pablo en He 9, 1-20 muestra cómo Pablo es alguien que necesita ayuda, de Ananías y de los discípulos de Damasco, para procesar su experiencia de revelación. Necesita quedar ciego para volver a ver, para ver de una manera nueva. Para este tema, recordemos también en las cartas todas las peticiones prácticas de ayuda, desde el deseo de tener un colaborador que ayude de cerca (cf. 2Tim 4,9) hasta la necesidad de tener de vuelta el manto dejado en Tróade (cf. 2Tim 4,13).

Pablo fue protagonista porque era consciente de sus propias necesidades; supo hacerse ayudar y supo ayudar a los demás. Porque “te basta mi gracia” (2Cor 12,9) y la convicción de que el Evangelio debía ser proclamado, pasaba —en las relaciones prácticas de la vida cotidiana—, por la creación y el fortalecimiento de comunidades entre las naciones. Esencialmente, mediante la creación de lazos. El apostolado paulino es fruto de una *revelación* (que le da certeza al Pablo apocalíptico) y al mismo tiempo de un *aprendizaje continuo* en el despliegue de esta revelación, para transmitir el misterio de la vida nueva en Cristo (la comprensión paulatina de las implicaciones del Evangelio que le había sido revelado).

Basta con dar un vistazo al capítulo 16 de la carta a los Romanos para hacerse una idea de la red de colaboradores de Pablo, de cómo se relacionaba con ellos, mostrando afecto y familiaridad con cada una de las casi treinta personas que nombra. Nombres griegos, romanos y judíos que indican su capacidad para trabajar con la diversidad y establecer relaciones sin renunciar al Evangelio de la libertad. Además, de los nombres que se mencionan en Rom 16, diez son mujeres; mujeres que ejercieron importantes ministerios y funciones en las comunidades paulinas.

Sirviéndose de la red de transporte terrestre y marítimo, el apostolado de Pablo se desarrolló con una red de colaboradores conectados, con instrumentos de enlace como cartas, notas y mensajeros enviados personalmente, estableciendo conexiones entre el mundo

judío y el gentil para la nueva experiencia de seguir al Mesías Jesús Crucificado-Resucitado. Y ninguna de las tribulaciones, provocadas sobre todo por los grupos opuestos al Evangelio de la libertad, aun amenazando y rompiendo algunas conexiones, lograron destruir la red en su conjunto. Como paulinos, no debemos tener miedo de perder algunas conexiones; de hecho, ello podría representar una verdadera liberación, si nuestro prisma/anuncio es el Evangelio de la libertad.

Las fuertes conexiones de Pablo se debían sobre todo a su mentalidad y actitud de apóstol comisionado directamente por el Mesías. Hablar con parresía, amonestar con severidad, preocuparse como un padre, dar cariño como una madre... Su firme formación judía y su apertura mental al mundo helenístico le permitieron la libertad y la autoridad necesarias para salir al encuentro de los que, para los judaizantes, eran casi prohibitivamente diferentes: algo que nuestros documentos recientes llaman acción en las “fronteras”, o en las “periferias geográficas y existenciales” para “crear pensamiento”.

La atención pastoral de Pablo le exigía creatividad, versatilidad y agilidad para responder a las diferentes cuestiones concretas de las distintas comunidades en diferentes momentos. Basta pensar que, desarrollando en Romanos muchos de los temas tratados en Gálatas, necesitaba amonestar a los gentiles-cristianos con el fin de defender a los judeocristianos que estaban siendo despreciados en Roma, mientras que en Galacia necesitaba llamar la atención sobre los judaizantes que estaban creando división con el riesgo de invalidar la cruz del Señor.

Observando los no pocos conflictos presentes en las comunidades paulinas y las actitudes pastorales de Pablo hacia cada uno de ellos, podemos dirigir la mirada a nuestras comunidades y preguntarnos qué y cómo él nos exhortaría hoy. Una mirada serena y esperanzada que nos permita, como a Pablo entonces, afrontar los problemas y nos comprometa a superar las divisiones y todo aquello que no da testimonio al mundo de la vida nueva del Espíritu y de la gracia. En definitiva, ¿cómo podemos ser artesanos de comunión y

cómo podemos comunicar el Evangelio dando testimonio de la comunión de vida nueva en la que nos inserta el Mesías? ¿Cómo experimentar el amor de Cristo, ese amor del que “nada nos separará” (cf. Rom 8,35-39), ni siquiera las peores tribulaciones? ¿Atestiguamos el modo de ser de la realidad de la gracia, además, con publicaciones que navegan en el mar veterotestamentario de la mentalidad retributiva, de la teología de la prosperidad?

Vale la pena preguntarse, en este sentido, cómo estamos “situados” en las distintas realidades en las que nos encontramos. Con nuestro apostolado, ¿qué tipo de relaciones/conexiones establecemos y con cuáles sujetos eclesiales y sociales? Esos “socios”, “colaboradores” o “interlocutores”, como queramos llamarlos, ¿cuentan con nosotros para qué? ¿Estamos acomodados en un terreno explícitamente religioso? Aun así, ¿nuestras asociaciones tienen presente o quieren proponer un modelo de Iglesia que el papa Francisco ha señalado, en salida, despojada, dispuesta a ensuciarse con las espinosas cuestiones sociales, de promoción del protagonismo de los “laicos”,¹⁷ una Iglesia de retorno a la esencia del Evangelio, o nuestra mentalidad es más clericalista, generalmente cerrada o desinteresada en relación con las cuestiones sociales?

Pensar en Pablo y en su red de colaboradores operando en la misión nos hace recapacitar en cómo nos estamos formando y cómo estamos poniendo en práctica las relaciones de colaboración, empezando por nosotros mismos, los paulinos. Porque no se trata simplemente de saber trabajar en equipo (y eso ya sería mucho). Es necesario trabajar orgánicamente, atentos al plan y a las prioridades de la ircircunscrición y de la Congregación, superando la tentación constante del individualismo, de esos paulinos iluminados que se imaginan que solo ellos tienen las mejores respuestas a tantos desafíos.

El tema bíblico de nuestro Capítulo general habla de “transformarse” mediante el “cambio de mentalidad”, de no amoldarse a los

¹⁷ La propia denominación de “laico” (etimológicamente ligada al “pueblo”) suena hoy en día prejuiciosa cuando se relaciona con la ignorancia, en contraposición al clero que supuestamente lo sabe todo.

esquemas de este mundo. Como para Pablo,¹⁸ este es también nuestro ministerio u oficio sacerdotal: preparar a todos los pueblos para el nuevo mundo del Crucificado-Resucitado, y solo lo haremos ayudándonos unos a otros en proyectos comunes, y no como ermitaños y mártires solitarios de algo que llamamos apostolado. En un apostolado que es paulino, todos están comprometidos con el mismo objetivo o dirección, y no viven dispersos en feudos personales. Un proyecto común en el que todos participen es lo mínimo necesario para poder decir: “Por eso corro yo, pero no al azar; lucho, pero no contra el aire; sino que golpeo mi cuerpo y lo someto, no sea que, habiendo predicado a otros, quede yo descalificado” (1Cor 9,26-27).

Pablo vivo hoy

A continuación, recordaré algunas de las exhortaciones de Pablo, como para replanteárnoslas hoy. Tal vez estas exhortaciones nos ayuden a enfrentar el problema interno de la falta de vida comunitaria y nos permitan mirar una misión que sea realmente un apostolado, y un apostolado paulino, de apertura, inclusión y diálogo con el mundo, con lo “diferente” y con los que llamamos “lejanos” (traicionándonos desde un punto de vista autorreferencial).

Una de las premisas para dejarnos interpelar por las exhortaciones de nuestro padre San Pablo es el ejercicio de sacarlo de la prisión en la que aún hoy se encuentra, víctima de una historia de “domesticación eclesiástica”.¹⁹

¹⁸ “Os he escrito, propasándome a veces un poco, para reavivar vuestros recuerdos. Lo he hecho en virtud de la gracia que Dios me ha otorgado: ser ministro de Cristo Jesús para los gentiles, ejerciendo el oficio sagrado del Evangelio de Dios, para que la ofrenda de los gentiles, consagrada por el Espíritu Santo, sea agradable” (Rom 15,15-16).

¹⁹ Cf. S. Nogueira e J. Machado, *Lendo as cartas aos Coríntios: unidade, diversidade e autoridade apostólica na comunidade cristã*, Paulus, São Paulo, 2021, pp. 6-7. A pesar de toda la oposición que encontró en su época, Pablo se convirtió en un gigante de la Tradición de la Iglesia. Una posición que le ha valido muchos acercamientos contrastantes y polémicos a lo largo de la historia de la Iglesia, y muchas afirmaciones de que Pablo era la autoridad detrás de ciertos dogmas y doctrinas. El libro de Neil Elliott, *Liberating Paul*, y la afirmación de Ernst Käsemann de que “la historia de la interpretación de la obra de Pablo es la historia de la domesticación eclesiástica del apóstol”, representan el anhelo de encontrar un Pablo más histórico y menos aprisionado en conceptos teológicos posteriores al Apóstol.

De las divisiones a la edificación de una comunidad apostólica

Al afrontar el problema de las divisiones en Corinto, específicamente en relación con la Cena del Señor, Pablo dice que “realmente tiene que haber escisiones entre vosotros para que se vea quiénes resisten a la prueba” (1Cor 11,19). También corremos el riesgo de reproducir en nuestras comunidades el “esquema del mundo presente”, donde los ricos comen y los pobres mueren de hambre. O, parafraseando, donde algunos tienen poder y se aferran tanto a un cargo o función de dirección que acaban identificando la propia vocación paulina con el ejercicio del mando, muchas veces sin espíritu colegial, relegando a los cohermanos a la obediencia pasiva y/o apadrinando a colaboradores laicos, en detrimento de los cohermanos que son enviados al limbo o al descarte. Por otra parte, ¿cuántos han abandonado ya la Congregación y cuántos desean estar en el ostracismo por haber “perdido” funciones de dirección y “poder”? La falta de unidad y de vida comunitaria, ¿no está, por tanto, relacionada con la malsana búsqueda de poder que fascina y corrompe fácilmente, que lleva a vivir relaciones superficiales basadas en el interés?

Nuestros documentos recientes sobre el apostolado y la formación hablan de la importancia de la formación para el trabajo en equipo, de la formación para el ambiente corporativo, pero nos damos cuenta de que, lejos de este tipo de formación, puede faltar entre nosotros la auténtica alegría de estar juntos simplemente porque compartimos la misma misión, en comunidades que se construyen a través de relaciones concretas de fraternidad. De hecho, el principio de construcción de la comunidad es uno de los criterios básicos para Pablo. En la misma 1Cor, hablando de los carismas para el bien común, Pablo dice: “Esforzaos por conseguir el amor y anhelad también los dones espirituales, y, sobre todo, el don de profecía” (1Cor 14,1), repitiendo: “para edificación... para que la asamblea sea edificada... para la edificación de la asamblea” (1Cor 14,3.5.12). Ser artesanos de la comunión es discernir constantemente con este criterio paulino, rechazando o relativizando lo que no genera comunión, lo que no construye la comunidad. Recrear la comunidad, a su vez, significa volver

siempre a la fuente o raíz, que es el amor concretamente traducido en servicio y fraternidad; el amor que es la dinámica de “un camino excelente” (cf. 1Cor 12,31). Las palabras de Pablo en 1Cor 11,19 nos indican que la dinámica de la vida comunitaria es, en definitiva, una construcción cotidiana que revela, que manifiesta la autenticidad de cada uno de sus miembros ante las pruebas concretas.

El desafío de la sinodalidad, lanzado recientemente por el papa Francisco, nos desafía a una metanoia diaria, para no reproducir entre nosotros la lógica del poder que seduce y corrompe fácilmente. Ello pasa también por la capacidad de delegar la autoridad y ser responsable en el ejercicio del servicio a la Congregación, rompiendo personalismos y ambiciones personales que tanto daño hacen a la misión. Implica reconocer en todos los hermanos (incluso en los vagabundos) personas dotadas de los dones del Espíritu para el bien común del único Cuerpo de Cristo (cf. 1Cor 12). Valorar los dones personales es fundamental para una auténtica vida comunitaria, a fin de soportar también las debilidades, cercanías y limitaciones del hermano cuando nos consideramos fuertes, o contando con la ayuda de los fuertes cuando tropezamos: “Nosotros, los fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los endebles y no buscar la satisfacción propia. Cada uno de nosotros busque agradar al prójimo en lo bueno y para edificación suya... teniendo entre vosotros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús” (Rom 15,1-2.5).

La formación para el trabajo en equipo como servicio obediente es algo exigente. Suponiendo las relaciones fraternas, dicha formación vive amenazada por nuestros malos ejemplos, también por los de los más jóvenes que, al asumir puestos de responsabilidad, acaban siendo más autoritarios que sus predecesores a los que criticaban, tratando de ocultar sus propias inseguridades en el autoritarismo y en la cerrazón a las ideas y opiniones de los demás. Por no hablar de los superiores que, simplemente para ganarse la simpatía, no utilizan la parresía, traicionando su propio cargo con una laxitud que agudiza las características de la generación “copo de nieve”. Las

palabras de Pablo son siempre válidas: “Cada uno examine su propio comportamiento...” (Gál 6,4).

Recordemos también la exhortación de Pablo en Rom12,16: “Tened la misma consideración y trato unos con otros, sin pretensiones de grandeza, sino poniéndoos al nivel de la gente humilde”. La invitación a mirar fuera de nuestra comunidad y hacer causa común con los oprimidos, los más pequeños del Reino, debería intimarnos al menos a dos cosas:

1. Relativizar nuestros problemas comunitarios para dirigir las energías hacia el pueblo santo de Dios al que estamos llamados a servir en la cultura de la comunicación. Pueblo que, este sí, carga pesados fardos concretos, humillado en su dignidad y avasallado en sus derechos, mientras nosotros, en nuestras comunidades, con neurosis y problemas imaginarios, decimos ser solidarios con los hebreos aun cuando estamos en el palacio del faraón, o hacemos votos de pobreza en la despreocupación económica que la institución nos garantiza.

2. Permitir que la lógica del servicio sea una realidad en nuestras comunidades para que podamos dar “los frutos del Espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad, modestia, dominio de sí” (Gál 5, 22-23). Algo que, en la Carta a los Efesios, se indica cómo vivir según la dignidad de la vocación recibida: “Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor, esforzándoos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz” (Ef 4,1-3).

“Soportar en el amor” significa tanto “dar apoyo”, “ayudar”, como “tolerar”, sufrir necesariamente por el otro o a causa del otro, para preservar algunos lazos esenciales de unidad y comunión. Pero cabe consolarnos sabiendo que no sólo los demás pueden ser una carga para nosotros, sino que nosotros también podemos ser una carga para ellos, y que la exhortación “llevad los unos las cargas de los otros” (Gál 6,2) no nos pide que suframos resignadamente, sino que seamos proactivos para ir en busca de nuestro hermano y no abandonarlo nunca, entre otras cosas porque muchos de los conflictos en las relaciones son

simplemente necesidades no resueltas, y el que difama y crea problemas al menos (o sólo) quiere atención.

Volvamos al tema de la red de colaboradores de Pablo. ¿Sentimos nosotros también un “deseo ardiente” de estar con nuestros hermanos y trabajar por ellos? “Por nuestra parte, hermanos, al vernos separados de vosotros por breve tiempo, físicamente, no de corazón, redoblamos los esfuerzos para ir a veros personalmente, tan ardiente era nuestro deseo ” (1Tes 2,17; cf. también 1Cor 16,5.7; 1Tim 3,14). Seguramente hay que hacer un camino de compromiso personal para experimentar la alegría de estar juntos en comunidad, dando nuestra vida por el pueblo de Dios a través de nuestro apostolado específico.

Comunidades renovadas para una misión siempre actual...

Diarmuid O’ Murchu²⁰ nos invita a reconocer que la vida religiosa actual está muriendo. Según él, ningún héroe salvará la vida religiosa, y el futuro pasa por comunidades valientes y colaboradoras. Muchas de las ideas de fondo de Comblin, de hace décadas, son de hecho reasumidas por Diarmuid: la vida religiosa necesita recrearse a sí misma, pasando de un ministerio más funcional y relacionado con esquemas rígidos y con reglas ya dadas por la institución, al reconocimiento de una vuelta a los orígenes, a la raíz o fuente del Evangelio y del carisma congregacional (“al principio no era así...”, Mt 19,8), concienciándose de la necesidad de servir a la llamada profética de la vida religiosa en el mundo, así como al valor, la audacia y la imaginación profética para responder a los signos de los tiempos con el fin de hacer surgir una vida religiosa renovada.

El énfasis puesto en la misión, durante estas últimas décadas, ha sido criticado por descuidar el aspecto del testimonio de la vida comunitaria religiosa. Y nos encontramos hoy, como dice el filósofo coreano Byung-Chul Han,²¹ incapaces de resistir, en la “sociedad del

²⁰ Diarmuid O’Murchu, *Religious Life in the 21st Century: The Prospect of Refounding*, Orbis Books, New York, 2016.

²¹ Cf. Entrevista a *El País* el 9 de octubre de 2021: <https://brasil.elpais.com/cultura/2021-10-09/byung-chul-han-o-celular-e-um-instrumento-de-dominacao-age-como-um-rosario.html>, con acceso el 02.12.2021.

cansancio”, en un sistema neoliberal que no oprime la libertad sino que la explota, que no es represivo sino seductor, haciendo que la dominación se complete en el momento en que se presenta como libertad.

De modo que para mirar con serenidad al futuro, a la luz del apóstol Pablo, es imprescindible volver a la radicalidad del Evangelio, a la persona del propio Maestro Crucificado-Resucitado, en la experiencia central del amor, traducido en relaciones de auténtica libertad. Tal desafío, más que mirar hacia un escenario distante y muy idealizado, implica asumir una mentalidad siempre renovada, porque el camino del Espíritu, el camino de la libertad y de la gracia, propende siempre hacia fuera. Y la cuestión sigue siendo cómo preservar el “dentro” que nos une y nos permite trabajar juntos en la misma misión para la transformación de la “casa común” con y en la comunicación.

Volviendo a nuestro padre san Pablo, solo a título de ejemplo, propongo el episodio de Filemón y Onésimo para mostrar que, ante los desafíos, siempre tendremos la gran figura del Apóstol para señalararnos caminos.

El escrito a Filemón, de hecho, nos revela toda la sabiduría y la estrategia de Pablo para perseguir sus objetivos. En el caso del esclavo Onésimo, Pablo se libra de la ley mosaica que prohibía devolver a un esclavo fugitivo (Dt 23,16-17). Prescinde de ella, para seguir la ley romana, pero lo hace porque su objetivo es claro, superior a ambas leyes: por la ley mosaica podía quedarse con el esclavo, a condición de no oprimirlo; por la ley romana debía devolver al esclavo prófugo y el dueño debía ser indemnizado por su pérdida. Lo que Pablo quería era algo más, en plena consonancia con el Evangelio de la libertad: en Cristo, el único Señor, todos somos hermanos, y esto es esencialmente lo que Pablo pide a Filemón: que reciba al esclavo como un hermano querido. Y la petición de Pablo sigue con la promesa de pagar una indemnización por cualquier daño, como exigía la ley romana. Con confianza, Pablo está dispuesto a arriesgarse. Aunque no sabemos si la petición de Pablo tendrá éxito o no, el episodio nos hace reflexionar sobre cómo nos enfrentamos a las leyes y

normas en todos los ámbitos, en lo institucionalizado, sobre cómo nos las arreglamos para “navegar” por las “fronteras” (pensemos en la esclavitud moderna) con discernimiento, sabiduría, libertad, valor y creatividad, superando los “esquemas de este mundo”.

Pues de eso es de lo que, al final, se trata si queremos recrear comunidades enraizadas en el Evangelio y fieles a nuestro carisma de ser apóstoles en la cultura de la comunicación. ¿Y qué significaría ser libre, valiente y profético en esta “cultura”, frente al cuadro que se pinta hoy como la “sociedad del cansancio”: el narcisismo y el exhibicionismo que proliferan en las redes sociales, una obsesión por el yo que hace que los demás desaparezcan y que el mundo sea un reflejo de nuestra persona; el activismo que quizá solo sea un nuevo tipo de pasividad; los depresivos inválidos de la guerra internalizada de la sociedad del desempeño y del espectáculo; la falta de descanso y de reflexión que lleva la civilización a la barbarie; el malestar que se silencia en lugar de escucharse?²²

Nuestro camino para llegar a ser artesanos de comunión y anunciar proféticamente el Evangelio en la cultura de la comunicación, depende en gran medida de nosotros y solo puede ser recorrido por nosotros. Tendrá que ver, como ya se ha dicho, con nuestros interlocutores, con la comprensión y la actuación de nuestro papel con relación a ellos (al fin y al cabo, aparte de la identidad y la misión, como paulinos *hacemos* lo que muchos otros ya *hacen*, algunos mejor de lo que en nuestra especificidad intentamos *hacer*), con nuestra visión eclesiológica adherida a las primitivas iglesias domésticas paulinas (de valoración de la mujer, de carismas diversos, de edificación fraterna y de respeto a las diferencias) más que a los esquemas institucionales de poder. Baste pensar que, mientras el papa Francisco propone la “iglesia en salida”, en Brasil, por ejemplo, una investigación y estudio reciente constata,²³ que el nuevo clero

²² Cf. Byung-Chul Han, *La Sociedad del Cansancio*, Herder, Barcelona, 2017 (2ª edición).

²³ Cf. Agenor Brighenti, *O novo rosto do clero: Perfil dos padres novos no Brasil*, Vozes, Petrópolis, 2021. Frente a la renovación del Vaticano II y los aportes de la Iglesia en América Latina, se han desarrollado históricamente cuatro modelos incoherentes con los

está cambiando lo profético por lo terapéutico y lo ético por lo estético (sobran sotanas y birretes y falta el testimonio de sobriedad y compromiso con la transformación social). Estas realidades deben necesariamente desafiarnos. Al fin y al cabo, nosotros, como paulinos, ¿qué modelo pastoral estamos ayudando a tejer y con qué conexiones: la iglesia jerárquica o la iglesia pueblo de Dios?

“Es necesario que el Evangelio conduzca efectivamente las personas a la experiencia de la libertad. La libertad que aporta el individualismo es falsa, está inducida hacia una autonomía que no se realiza. El ejercicio de la libertad no se da consigo mismo, sino en contacto con los demás. Hoy muchas personas que, en nombre de una libertad individualista en medio de tantas ofertas, no saben qué elegir, van por todo y nada, experimentan todo y nada, porque lo que viene de abajo es el autoritarismo de la voluntad. La propuesta evangélica *es la libertad en la caridad, en el servicio y en el compartir. Las opciones surgen respetando la individualidad, en función de la comunidad.*

Para ello, es necesaria una *espiritualidad concreta, vivida y experimentada*. Esto es lo que permitirá y apoyará la práctica de la vida cotidiana, y viceversa. Cada carisma religioso aporta una forma práctica de hacer vida el Evangelio en una situación concreta, en un momento determinado y en medio de unas condiciones bien definidas. Y una espiritualidad solo puede ofrecer respuestas si primero es vivida plenamente por quienes la asumen. No basta con la disciplina pasiva de los noviciados clásicos, donde las reglas están bien definidas por los superiores y no hay posibilidad de infracción. Esto no lleva a nadie a prepararse eficazmente para el mundo exterior, a comprender si está real-

cambios de nuestro tiempo: 1) de *neocristiandad*, una pastoral conservacionista que desconoce el cambio; 2) de *neocristiandad*, una pastoral apologética que teme el cambio; 3) de *posmodernidad*, una pastoral secularista que sufre ante el cambio; 4) de *encantamiento con la modernidad*, una pastoral liberacionista que niega el cambio. Los cuatro modelos nos desafían a superar la tentación de volver a las viejas seguridades del pasado (cf. pp. 175-190).

mente en el lugar y la forma en que debe estar para llevar a cabo su misión”.²⁴

La búsqueda de nuevos caminos requiere de nosotros la misma sabiduría de Pablo, que nos consuela y anima, exhortándonos a aprender de la historia: “Dios es fiel, y él no permitirá que seáis tentados más allá de vuestras fuerzas, sino que con la tentación hará que encontréis también el modo de poder soportarla” (1Cor 10,13). Pero, ¿cuáles son hoy nuestras mayores tentaciones, sin confundirlas con las consecuencias de haber cedido a ellas, como el insuficiente dinamismo en tantos aspectos o un apostolado que debería tocar de cerca y ayudar a transformar en mayor medida la vida de los más pequeños de los hermanos de Jesús en la desafiante cultura de la comunicación?

La exhortación paulina “huid de la idolatría” (1Cor 10,14), con la conciencia de que “todo es lícito, pero no todo es conveniente; todo es lícito, pero no todo es constructivo” (1Cor 10,23), toca esencialmente la preocupación de no romper la comunión fraterna, que es la comunión con la sangre y el cuerpo de Cristo, buscando cada uno no sus propios intereses sino los del prójimo (cf. 1Cor 10,14-11,1). En la dinámica de una comunidad religiosa ad extra, esto significa velar por los intereses del pueblo de Dios al que estamos llamados a aproximarnos y servir, “haciendo camino” con ellos (cf. Rom 12,16), ayudar a aliviar el dolor de sus heridas que son, como para Pablo, las propias marcas de Jesús Crucificado (cf. Gál 6,17).

Pablo sigue siendo nuestro modelo de seguimiento del Maestro, inspirándonos con las palabras de Alberione:

“Los hijos tienen la vida de su padre: por tanto, deben vivir en él, de él, por él, con él, para vivir en Jesucristo. Las palabras que dirigió a sus hijos de Tesalónica, a quienes recordó haberse hecho *forma* para ellos, son apropiadas para nosotros: “*Ut nosmetipsos formam daremus vobis*”. Jesucristo es el verdadero original; Pablo se hizo y

²⁴ Alzirinha Rocha de Souza, *O olhar de Comblin sobre a vida religiosa*, 2018, <https://teologianordeste.net/publicacoes/artigos/207-o-olhar-de-comblin-sobre-a-vida-religiosa.html>, acessado em 02.12.2021. Las cursivas mías.

se convirtió en *forma* para nosotros; por eso somos forjados en él, para reproducir a Jesucristo. La *forma* de San Pablo no es para una reproducción física de los rasgos corporales, sino para comunicar al máximo su personalidad: mentalidad, virtud, celo, piedad... todo. La Familia Paulina, formada por muchos miembros, sea san Pablo vivo en un cuerpo social”.²⁵

... con serenidad...

Dejándonos iluminar por Pablo y Alberione, sea serena nuestra mirada al futuro. La serenidad que Norberto Bobbio alabó y que, si la analizamos detenidamente, es una descripción sorprendentemente paulina, puede inspirarnos a quienes creemos en la locura del Evangelio, que es la cruz:

“La serenidad es lo contrario de la arrogancia, entendida como una opinión exagerada de los propios méritos, que justifica la opresión. La persona serena no tiene una alta opinión de sí misma, no porque carezca de autoestima, sino porque está más inclinada a creer en las miserias que en la grandeza del hombre, y se ve como una persona como todas las demás. Con mayor razón, la serenidad es contraria a la insolencia, que es una arrogancia ostentosa. La persona serena no presume de nada, ni siquiera de su propia serenidad: la ostentación, o sea la exhibición vistosa y descarada de las propias supuestas virtudes, es en sí misma un vicio. [...] Quien ostenta su propia caridad carece de ella. El que presume de su inteligencia es generalmente un tonto. Con mayor razón, la serenidad es lo contrario de la arrogancia. Digo “con mayor razón”, porque la prepotencia es algo peor que la insolencia. La prepotencia es un abuso de poder que no solo se ostenta, sino que se ejerce realmente. [...] La persona serena es, por el contrario, la que deja al otro ser lo que es, incluso cuando el otro es arrogante, insolente o prepotente. No entra en relación con los demás con el propósito de competir, de crear conflictos y, al final, de ganar. Está completamente fuera del espíritu de la com-

²⁵ Amerai *il Signore con tutta la tua mente*, 1954; cf. *CISP*, p. 1152.

petición, de la competencia, de la rivalidad y, por lo tanto, también de la victoria. En la lucha por la vida, es de hecho el eterno derrotado. [...] La persona serena no guarda rencor, no es vengativa, no siente odio por nadie. Nunca abre el fuego; y si otros lo hacen, no se deja quemar, incluso cuando no es capaz de apagarlo. Atraviesa el fuego sin quemarse, la tormenta de sentimientos sin cambiar, manteniendo su propio criterio, su propia compostura, su propia disponibilidad”.²⁶

... “lanzándonos siempre hacia adelante”

En la segunda emisión de Radio San Pablo, el 19 de marzo de 1949, el P. Alberione habló de la necesidad de “lanzarse hacia adelante como Cristo propagandista, como Pablo caminante de Dios”.²⁷ Al mes siguiente retoma el tema hablando de las tres penitencias: vivir proyectados hacia adelante, progresar; construir relaciones de amor y alegría en comunidad; dedicarse al apostolado con una pasión que nos permita comprender el sentido de la propia vida. Son tres penitencias que hoy se nos reponen con la tónica marcadamente positiva y creativa que les confirió Alberione:

“Tres penitencias.

Están en nuestras Constituciones.

La *primera* es común a todos los religiosos: la vida común, vida amorosamente, constantemente, alegremente.

La *segunda* es dominante: el desarrollo de la personalidad, que permite progresar siempre más, desarrollando los dones y aptitudes de la naturaleza y de la gracia. Siempre mayor inteligencia en las cosas del servicio de Dios y del apostolado. Siempre más hábiles y laboriosos en los lugares de trabajo. Siempre más fervorosos en las prácticas de piedad y en la observancia religiosa.

La *tercera*, aplicar, utilizar, hacer converger todo hacia la gloria de Dios, hacia el apostolado, atesorar para el paraíso. Siempre

²⁶ Norberto Bobbio, *Elogio della mitezza e altri scritti morali*, Il Saggiatore, Milano, 2014.

²⁷ Santiago Alberione, cf. “Seconda trasmissione della *Radio S. Paolo*”, 19 de marzo de 1949, *San Paolo*, abril de 1949, pp. 1-2.

adelante, siempre progresando, siempre preparándonos para esa vida celestial que nos espera. El santo tormento de los que aspiran más alto; de los que se lanzan hacia adelante; de los que recurren a los nuevos medios y los emplean. Personas que caminan; que cada día dan fruto para el espíritu y en la acción, percibiendo que viven sus días de forma útil.

Nuestras penitencias no son para debilitar, agotar, restringir la salud, las actitudes, las energías de la mente, del corazón, del cuerpo... Al contrario, son un estudio continuo para hacerlas crecer y emplearlas todas para Dios, para las almas, para la santificación".²⁸

Animados por el testimonio de Pablo y Alberione, el Señor, nuestro Camino de Verdad para la Vida de todos, siga iluminándonos para que, con serenidad/mansedumbre, seamos profetas y artesanos de la comunión en el mundo de la comunicación, impulsándonos siempre hacia adelante. En solidaridad con los que sufren, incluso sin tener suficiente discernimiento y sin saber exactamente qué pedir y a dónde ir, confiémonos al Espíritu, cuya única ley, la del amor, está grabada en nuestros corazones: "El Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escruta los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios" (Rom 8,26-27).

Ariccia, Casa Divino Maestro, 6 de junio de 2022

P. Paulo Bazaglia
Sacerdote paulino

²⁸ Santiago Alberione, *San Paolo*, abril de 1949, p. 2.

DOCUMENTO PROGRAMÁTICO

OBJETIVO 2022-2028

«Trasformaos por la renovación de la mente» (Rom 12,2)

Dejándonos transformar por la escucha de la Palabra de Dios,
en diálogo con el mundo en profunda metamorfosis,
nosotros, “editores” paulinos,
nos comprometemos a ser artesanos de comunión,
para proclamar proféticamente
la alegría del Evangelio.

PRIMER NÚCLEO

Llamados...

EL PAULINO Y SUS RAÍCES CARISMÁTICAS

Prioridad

1.1

Reavivar la identidad y la vitalidad de nuestro ser “editores” paulinos hoy, inspirados en la universalidad y el celo apostólico de San Pablo, un hombre de relaciones y de comunión, y en las intuiciones proféticas de nuestro fundador, el beato Santiago Alberione.

Líneas operativas

1.1.1

Los Superiores locales:

– valoricen, en la animación comunitaria, los materiales de profundización sobre nuestra herencia carismática, en particular los propuestos por el Gobierno de la Circunscripción, el Gobierno general y el Centro de Espiritualidad Paulina.

1.1.2

El Superior circunscriptcional con su Consejo:

– promueva iniciativas para el conocimiento y la profundización de san Pablo y del beato Santiago Alberione, en particular sobre temas relacionados con la dimensión relacional, la atención a los signos de los tiempos y la creatividad apostólica.

1.1.3

El Superior general, de acuerdo con los Superiores circunscriptcionales:

– seleccione cohermanos para que se preparen en el campo de la espiritualidad y del carisma.

El Superior general con su Consejo:

1.1.4

– se comprometa a consolidar y desarrollar el Centro de Espiritualidad Paulina.

1.1.5

– continúe, en diálogo con las Circunscripciones, el rediseño de la geografía paulina, teniendo como primer criterio el desarrollo sostenible y generativo de nuestra misión.

Prioridad

1.2

Cultivar la fraternidad en Jesús Maestro, Camino, Verdad y Vida, en la oración común, el perdón mutuo, la acogida y la colaboración, para que nuestras comunidades sean creíbles y de testimonio fecundo.

Líneas operativas

Cada paulino:

1.2.1

– dejándose transformar por la Palabra de Dios y la Eucaristía, sea testigo alegre de su vocación en la comunidad, en los centros de apostolado, en los ambientes donde actúa, incluido el ámbito digital.

1.2.2

– cultive la fraternidad, el respeto y la atención a los hermanos, la paciencia en la escucha y el diálogo, la disponibilidad misionera, para convertirse en un signo creíble de la vocación paulina.

1.2.3

Los paulinos que desempeñan el servicio de la autoridad, en todos los niveles:

– presten especial atención al diálogo intergeneracional, al cuidado integral de los hermanos mayores, al acompañamiento atento de nuestros jóvenes y de los cohermanos en dificultad.

SEGUNDO NÚCLEO

**...para anunciar proféticamente la alegría del Evangelio
en la cultura de la comunicación...**

EL PAULINO EN MISIÓN: FORMACIÓN INTEGRAL PARA LA MISIÓN

Prioridad

2.1

Garantizar al paulino procesos integrales y generativos de formación, abiertos a la internacionalidad y la multiculturalidad, que le permitan responder con pasión a las exigencias de la misión.

Líneas operativas

El Superior circunscripcional con su Consejo:

2.1.1

– promueva, en el itinerario de la formación permanente, encuentros de estudio sobre los contenidos del 2° *Seminario Internacional de Editores Paulinos* y del 2° *Seminario Internacional de Formación paulina para la Misión*, con el fin de profundizar en el conocimiento de la actual cultura de la comunicación y actuar más incisivamente en ella.

2.1.2

– garantice la actualización del Proyecto apostólico y del Íter formativo, utilizando las Líneas Editoriales y el Decálogo de la Formación paulina para la Misión.

El Superior general con su Consejo, mediante el *Secretariado Internacional de Promoción vocacional y Formación (SIF)*:

2.1.3

– elabore, en beneficio de las Circunscripciones, directrices para el acompañamiento de los paulinos durante los diez primeros años después de la profesión perpetua.

2.1.4

– organice, en el primer trienio de su mandato, un curso intensivo de formación paulina para formadores.

2.1.5

– organice, antes del Intercapítulo, un seminario internacional sobre la pastoral vocacional, para conocer a los jóvenes de hoy y renovar nuestras metodologías de diálogo y acompañamiento hacia ellos.

Prioridad

2.2

Recrear y reorganizar el apostolado, en fidelidad a nuestra identidad carismática, para responder a las necesidades de nuestros interlocutores, donde y como se encuentran, con una atención específica al ámbito digital.

Líneas operativas

El Superior general con su Consejo:

2.2.1

– promueva o consolide en las Circunscripciones, aplicando las Líneas de Identidad pedagógica, el desarrollo de los Centros paulinos de Estudios en Comunicación y la colaboración mutua entre ellos.

2.2.2

– busque y proponga, mediante el Comité Técnico Internacional para el Apostolado (CTIA), nuevas formas de apostolado en el ámbito digital.

2.2.3

– elabore, según nuestras Constituciones (cf. art. 76) y mediante el CTIA, las directrices de la pastoral paulina en las parroquias que nos han sido confiadas.

Prioridad

2.3

Promover la colaboración entre las Circunscripciones con vistas a nuevas experiencias formativas, apostólicas y administrativas.

Líneas operativas

El Superior general con su Consejo:

2.3.1

– promueva el traslado de cohermanos entre Circunscripciones, para una experiencia multicultural en el estudio y el apostolado, estableciendo criterios que guíen su implementación.

2.3.2

– redefina, mediante el CTIA, los organismos continentales (CIDEP, CAP-ESW, GEC) y proponga mejores modalidades de colaboración apostólica entre Circunscripciones, para un apostolado más eficaz.

2.3.3

– asegure, mediante el CTIA, la convergencia entre SOBICAIN y el Centro Bíblico San Pablo para un único y más eficaz apostolado de la Palabra de Dios.

2.3.4

– organice el Economato general, de manera que haya una visión actualizada del patrimonio y la situación económica de la Congregación, para una política de gestión transparente y coordinada con las Circunscripciones.

TERCER NÚCLEO

...para ser artesanos de comunión

UNA CONGREGACIÓN SINODAL

Prioridad

3.1

Asumir la sinodalidad como forma de pensar y de actuar dentro de nuestra Congregación, con la Familia Paulina, con nuestros colaboradores y con la Iglesia local, para el anuncio del Evangelio.

Líneas operativas

3.1.1

Cada paulino que tenga una tarea de gestión:

– valore a nuestros colaboradores laicos, teniendo en cuenta sus habilidades y sus funciones, haciéndolos corresponsables en nuestra misión.

3.1.2

El Superior local con su comunidad:

– fomente la apertura, la acogida, la escucha y el diálogo con los jóvenes, promoviendo –donde sea posible– actividades adaptadas al contexto local, para entrar en su mentalidad y generar un enriquecimiento mutuo.

El Superior general y los Superiores circunscriptoriales con sus correspondientes Consejos:

3.1.3

– garanticen, a quienes son respectivamente designados por ellos en el servicio de la autoridad, una formación específica para su función en la perspectiva de la sinodalidad.

3.1.4

– promuevan proyectos y programas comunes en el ámbito de la promoción vocacional, la formación y el apostolado, con la Familia Paulina, en el ámbito de sus respectivas competencias.

El Superior general con su Consejo:

3.1.5

– reanude el proceso de revisión y actualización de las *Constituciones y del Directorio* y, posteriormente, de los reglamentos particulares, adecuándolos al camino de la Iglesia y de la Vida Consagrada, a la evolución de la cultura de la comunicación y a la realidad actual de nuestra Congregación. Los avances de este trabajo deberán ser presentados en el Inter capítulo.

3.1.6

– dé continuidad al proceso de definición de la identidad de nuestros *Institutos Paulinos de Vida Secular Consagrada*.

3.1.7

– promueva, en diálogo con los Superiores circunscriptoriales, respetando nuestra normativa, formas de involucrar representantes de los *Institutos Paulinos de Vida Secular Consagrada* y de la *Asociación de Cooperadores Paulinos* en las asambleas o capítulos, o en otros eventos significativos de nuestra Congregación.

MOCIONES

APROBADAS POR EL CAPÍTULO GENERAL

1. Moción al Superior general y a su Consejo:

Con vistas a una Congregación concretamente sinodal, se pide modificar los artículos de las *Constituciones y Directorio* relativos a los Capítulos provinciales, tanto programáticos como electivos, de modo que en las Provincias por debajo de 60 miembros queden asimilados a las Asambleas regionales y puedan participar en ellos todos los miembros.

Las Provincias se han reducido en cuanto al número de personas, los representantes en los Capítulos provinciales son una pequeña parte de esos pocos, a menudo son las mismas personas quienes participan en Capítulos diversos, mientras otras no participan nunca. Aun cuando la mayor parte de las Provincias sean pequeñas o muy pequeñas, una parte de los miembros queda excluida, y ello no favorece la comunión, la participación y la sinodalidad. Una representación limitada facilita además el paso a mayorías preconstituidas y solo pequeños grupos toman las principales decisiones de ámbito provincial. Las Asambleas ya tienen lugar en las Regiones y funcionan bien.

2. Moción de modificación del Directorio:

– Se modifique el límite de edad requerida para el nombramiento o elección de un Superior, pasando de 70 a 75 años (cfr. art. 160.1 *Const. y Dir.*).

3. Moción al Superior general y a su Consejo:

En relación a los Institutos Paulinos de Vida Secular Consagrada y a la Asociación Cooperadores Paulinos, el Delegado general organice cada dos años un encuentro de los delegados circunscripcionales, que no sea solo informativo sino sobre todo formativo.

4. *Moción al Superior general y a su Consejo:*

El Gobierno general establezca en la gestión de los archivos circunscripcionales orientaciones adecuadas a la actual cultura digital, de modo que, por una parte, pueda conservarse la historia de la Congregación y, por otra, se unifique la organización y se facilite la búsqueda de las informaciones.

5. *Recomendación al Superior general y a su Consejo:*

Premisa: sabedores de la gran importancia dada por nuestro Fundador a los Ejercicios espirituales, desde hace ya muchos años trabaja en Italia un equipo de Familia Paulina que prepara conjuntamente los respectivos Itinerarios para favorecer un camino común. Año por año se individua un tema de la espiritualidad paulina y se elabora un recorrido bíblico-carismático para poder actualizarla, en sintonía con la Iglesia y la sociedad de hoy.

Recomendación: Proponemos que el Superior general de la Sociedad de San Pablo se haga promotor ante las Superiores generales de la Familia Paulina para que juntos se individuen los temas con vistas a un camino espiritual común de Familia Paulina en el mundo. Al Centro de Espiritualidad Paulina se le puede confiar la tarea de preparar idóneas pautas para enviarlas a todas las Circunscripciones.

ENCUENTRO DEL SANTO PADRE FRANCISCO CON LOS PARTICIPANTES EN EL CAPÍTULO GENERAL DE LA SOCIEDAD DE SAN PABLO

Sala del Consistorio

SALUDO INICIAL DEL SUPERIOR GENERAL

Santo Padre, papa Francisco:

Ante todo, un sincero gracias por habernos concedido esta audiencia de veras especial para nosotros Paulinos. En realidad, últimamente hemos tenido el don de encontrarnos con Usted en otras ocasiones, señal de su cercanía y estima. ¡Gracias, papa Francisco!

Hemos llegado ya al final de nuestro XI Capítulo general, tres intensas semanas que nos han llevado a individuar un nuevo itinerario para nuestra misión a servicio del pueblo de Dios. Todo ello se ha traducido en un objetivo fuerte y claro: «Dejándonos transformar por la escucha de la Palabra de Dios, en diálogo con el mundo en profunda metamorfosis, nosotros, “editores” paulinos, nos comprometemos a ser artesanos de comunión para anunciar proféticamente la alegría del Evangelio».

En estas palabras queda expresada la experiencia del apóstol Pablo, que instaba a los Romanos a dejarse transformar, renovando el modo de pensar (Rom 12,2). Esto vale también para nosotros porque ser “editores” paulinos —así nos lo recordaba el beato Santiago Alberione—, equivale a vivir nuestra misión como María, la cual “*édidit Salvatorem*”, “editó” a Jesús para el mundo, o sea lo engendró y

lo dio a la humanidad. Es indiscutible el primado de la persona y no de los medios, el primado de ser apóstoles hoy.

Nos aguardan nuevos desafíos en este período que Usted mismo ha evidenciado como un “cambio de época”. Nuestro modo de vivir en comunidad debe renovarse, según un estilo de comunión. Nuestras realidades apostólicas han de orientarse a cuanto viven los interlocutores, también en el ámbito digital. La sinodalidad tenemos que asumirla como un modo nuevo de pensar, un modo renovado de vivir nuestra misión, en unión con la Iglesia local y universal para que el anuncio del Evangelio sea creíble.

Santo Padre, una vez más nuestro agradecimiento por este encuentro. Encontrarse, en efecto, es un modo “artesanal” y eficaz para renovar nuestra identidad de apóstoles-comunicadores, promoviendo así la cultura del encuentro como Usted mismo nos indica. Por lo demás, seguimos las huellas del beato Santiago Alberione, siempre atento a escrutar nuevos caminos para llegar a la humanidad...

¡Bendíganos! Por nuestra parte le recordaremos en la oración.

Ciudad del Vaticano, 18 de junio de 2022

P. Doménico Sóliman
Superior general

PALABRAS IMPROVISADAS DEL SANTO PADRE

Gracias por sus palabras, gracias a todos por la visita, ¡gracias!

Aquí tengo el discurso que iba a decir... Pero ¿para qué perder tiempo diciéndolo, siendo así que lo leeréis después, verdad? Me ha parecido mejor entregárselo al General, y que él luego lo dé a conocer, si lo cree oportuno; si no, ¡que lo censure! Además, me parece que comunicarse así, fraternamente, con el calor del encuentro, es mejor que la frialdad de un discurso...

Y vosotros sois apóstoles de la comunicación. De la teología de la comunicación se puede hablar mucho... La pasión de Dios es comunicarse, siempre comunica: con el Hijo en el Espíritu, y luego a nosotros. Comunicar es una de las cosas por encima de una profesión: es vocación. Y esto de comunicar el P. Alberione quiso subrayarlo en las –así llamadas– diversas *familias* paulinas. Comunicar *de modo limpio, evangélicamente*. Si vemos los medios de comunicación de hoy: falta limpieza, falta honradez, falta compleción. La des-información está al orden del día: se dice una cosa pero escondiendo muchas otras. Debemos hacer que esto no se dé, no suceda en nuestra comunicación de fe, sino que la comunicación brote precisamente de la vocación, del Evangelio, nítida, clara, testimoniada con la propia vida.

No sólo comunicar sino también redimir la comunicación del estado en que se encuentra hoy, en manos de todo un mundo de comunicación que o dice la mitad, o una parte calumnia a la otra, o una parte difama a la otra, o una parte ofrece en bandeja escándalos porque a la gente le gusta nutrirse de ellos, es decir comer suciedad. ¿No es verdad? ¡Es así! La comunicación, la relación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo que es el signo de la Trinidad, pasa a ser este alimento indigesto, sucio, no limpio. Vuestra vocación es que la comunicación se haga limpiamente, claramente, sencillamente. ¡No descuidéis esto, es muy importante!

No se trata de una profesión. Sí, entre vosotros hay comunicadores profesionales, y está bien; pero *antes* de la profesión hay una vocación, y la vocación te da la identidad. Yo percibo tu identidad por tu vocación, Dios te llama a esto. No me importa cómo te llamaras antes que te llamase. Te llama, tienes tu identidad. Aquella oración de David, aquella conciencia profética: «Te saqué del rebaño», de allí; tu identidad no viene tanto del rebaño cuanto de la llamada que te sacó de él. No olvides el rebaño, no vengan “humos” y te llenen la cabeza porque eres uno importante, has llegado a monseñor, a cardenal... Nada, no, esto no sirve para nada. Sirve la limpieza, es decir de dónde vengo, la realidad. Y Dios se comunica siempre en la realidad: haced de modo que vuestra vida sea justo la comunicación de vuestra vocación, que ninguno de vosotros tenga que esconder la propia identidad vocacional. Lo primero que un comunicador comunica es él mismo, quizás sin quererlo, pero es él mismo. «Este habla de esto...», ¡pero *cómo* habla, claro, transparente; es él mismo quien habla! Esta es la originalidad. En tal sentido, los comunicadores son “poetas”. ¡Es la “poesía” del comunicar bien!

Id adelante con una comunicación límpida: también en el Capítulo, comunicad bien entre vosotros. Siempre hay dificultades en comunicar bien, y en la comunicación hay siempre cierto peligro de transformar la realidad. Uno refiere algo, lo comunica a otro, este lo comunica a otro, y el otro al otro, en círculo, y cuando la cosa vuelve de regreso, es como Caperucita roja, que empieza con el lobo queriendo comérsela y acaba con la propia Caperucita roja y la abuelita que se comen al lobo. ¡No, así no va la cosa! Una mala comunicación deforma la realidad.

Gracias por la vocación a comunicar en la Iglesia. Adelante con esto: la Iglesia lo necesita. Yo os lo agradezco mucho. ¡Ánimo y adelante! Rogad unos por otros. La unidad de la Congregación será vuestra fuerza para comunicar bien. Y rezad también por mí: pido esta limosna, vayamos así adelante. Ya está. ¡Gracias!

DISCURSO ESCRITO DEL SANTO PADRE

Queridos hermanos: ¡Buenos días!

Os doy la bienvenida y agradezco al Superior general su saludo y su presentación. Habéis venido con motivo de vuestro XI Capítulo general, que tiene este lema: «*“Transformaos por la renovación de la mente” (Rom 12,2)*. Llamados a ser artesanos de comunión para anunciar proféticamente la alegría del Evangelio en la cultura de la comunicación».

El apóstol Pablo, en ese versículo de la Carta a los Romanos que ha guiado estas vuestras jornadas de trabajo, nos invita a todos a no amoldarnos a la mentalidad del mundo, sino a dejarnos transformar cambiando nuestro modo de pensar. Pablo no dice “transformad” el mundo, sino “transformaos”, o mejor, “*dejaos transformar*”, o sea haced espacio al único Sujeto capaz de poder transformarnos: el Espíritu Santo, la Gracia de Dios. Dejarnos transformar primero nosotros, para después transformar el mundo en torno a nosotros.

La expresión “renovad la mente” –como me habéis dicho– es el centro de la propuesta de vida espiritual y apostólica que vuestro Fundador, el beato Santiago Alberione, elaboró y codificó para vosotros, precisamente a partir de la experiencia de san Pablo. Escribía el beato Alberione: «De la mente viene todo. Si uno hace una buena obra es porque la ha pensado y después la ha querido y después la ha hecho. Así, pues, el primer punto que se debe cuidar es la mente» (*A las Pías Discípulas del Divino Maestro*, VIII, Roma, 1986, 365).

Por tanto, ante todo es preciso cambiar la mentalidad, asimilándola a la de Jesús Maestro, para contribuir a difundir en la sociedad un modo de pensar y de vivir fundado en el Evangelio. Es un gran reto para la Iglesia y para vosotros, Paulinos, caracterizados por el carisma institucional de la comunicación. De hecho, no basta *utilizar* los medios de comunicación para propagar el mensaje cristiano y el Magisterio de la Iglesia; es necesario integrar el mensaje en la

nueva cultura creada por la comunicación moderna. Una cultura que nace, antes aún que de los contenidos, del hecho mismo de que existen nuevos modos de comunicar con nuevos lenguajes, nuevas técnicas y nuevas actitudes psicológicas (cfr. Enc. *Redemptoris missio*, 37, c).

A tal respecto, un tema-clave es el de las *relaciones interpersonales en el mundo globalizado e hiperconectado*. Se trata de un tema-clave tanto en el plano humano y social, cuanto en el plano eclesial, pues toda la vida cristiana parte y se desenvuelve mediante la relación de persona a persona. Y bien, tras los primeros tiempos de euforia por las novedades tecnológicas, ya somos conscientes de que no basta vivir “en red” o “conectados”, ¡hay que ver hasta qué punto nuestra comunicación, enriquecida por el ámbito digital, vaya creando efectivamente puentes y contribuya a la construcción de la cultura del encuentro!

Para vuestra específica misión evangelizadora en el mundo de la comunicación, el P. Alberione quiso que seáis hombres consagrados, llamados a dar testimonio del Evangelio con la entrega sin reserva al *apostolado*. Tenéis en esto al apóstol Pablo como modelo de hombre conquistado por Cristo y empujado por su amor a los caminos del mundo. De Pablo aprended siempre de nuevo la pasión por el Evangelio y el espíritu misionero, que naciendo de su “corazón pastoral” le lanzaba a hacerse todo a todos. Y un aspecto que, al hablar de Pablo, corre el riesgo de quedar descuidado, pero que en realidad se presenta claramente en sus Cartas, es que él no actuaba solo, como un héroe aislado, sino siempre en colaboración con sus compañeros de misión. De él, pues, aprended también a trabajar en equipo con los demás, a trabajar “en red”, a ser artesanos de comunión, usando los medios de comunicación más eficaces y actualizados para llegar con la Buena Nueva a las personas allá donde viven y como viven.

Este estilo de comunión tratad de cultivarlo ante todo entre vosotros, en vuestras comunidades y en la Congregación, practicando la sinodalidad que en toda la Iglesia nos hemos propuesto profundi-

zar y sobre todo ejercer en todos los ámbitos. Hablándoos a vosotros, os pido que pongáis vuestro carisma a servicio de este proceso, ayudando a la Iglesia a *caminar juntos valorando al máximo los medios de comunicación*. Es un servicio al que desde siempre habéis estado atentos, pero que en esta fase exige pensarlo y estudiarlo de manera sistemática. En dos palabras, el tema es: *sinodalidad y comunicación*.

Pero no quisiera yo que se os considere solo en este plan, digamos “profesional”, de vuestra específica competencia. No, la comunión estáis llamados a vivirla ordinariamente en la fraternidad, en las relaciones con las Comunidades diocesanas donde vivís, y naturalmente con la gran y abigarrada Familia Paulina. Vuestro horizonte sea siempre el de Pablo, es decir toda la humanidad de nuestro tiempo, a la que está destinado el Evangelio de Cristo, especialmente a cuantos se presentan como los “lejanos”, los indiferentes e incluso los hostiles. Frecuentemente, si miramos bien, estas personas esconden en sí una fuerte nostalgia de Dios, una sed de amor y de verdad.

Queridos hermanos, gracias por vuestra visita y sobre todo por vuestro compromiso al servicio de la Iglesia y de la evangelización. María, Reina de los Apóstoles, con su materna protección os acompañe siempre en vuestro camino. Os bendigo de corazón a todos vosotros y a vuestros hermanos. Y os pido por favor: no os olvidéis de rezar por mí. ¡Gracias!

Ciudad del Vaticano, 18 de junio de 2022

Papa Francisco

MENSAJE DEL XI CAPÍTULO GENERAL A LOS MIEMBROS DE LA SOCIEDAD DE SAN PABLO

Queridos cohermanos, ¡la alegría del Evangelio esté siempre en todos vosotros!

A conclusión del XI Capítulo general, os saludamos compartiendo algunos momentos vividos por nosotros y las orientaciones surgidas para el próximo sexenio y más allá, de nuestra Congregación.

Damos las gracias ante todo al P. Valdir José De Castro y a su Gobierno por el precioso servicio desplegado en los últimos siete años. Manifestamos nuestra gratitud al Señor por habernos indicado en la persona del P. Doménico Sóliman al nuevo Superior general. A él y a su Consejo aseguramos nuestra oración y la disponibilidad a participar en el camino emprendido estos días.

En las tres semanas de la asamblea en Ariccia (29 mayo-19 junio 2022) hemos vivido una rica experiencia de fraternidad, tratando de escucharnos y de comprender juntos la realidad, para discernir lo que el Espíritu Santo está diciendo hoy a la Congregación. Hemos dejado que el propio Espíritu tomara la iniciativa entre nosotros, tal como indicaba el lema del Capítulo: «Transformaos por la renovación de la mente» (Rom 12,2). El recorrido ha resultado a veces fatigoso, pero nos ha fortalecido la celebración cotidiana de la Eucaristía, la oración comunitaria y el careo espontáneo y franco.

Las luces

La mirada sobre la Congregación nos ha puesto frente a nuestros problemas: el número de miembros en algunas naciones disminuye, nuestras estructuras se perciben como pesadas, en nuestras comunidades a veces la fraternidad no procede y disminuye la alegría de vivir la consagración. Pero también nos hemos cerciorado de que,

en un mundo continuamente cambiante y tras una pandemia que nos ha golpeado duramente, nos iluminan muchas luces, como potentes faros, hacia una verdadera “transformación de la mente” para nuestra vida y misión.

La luz de nuestro carisma. Hemos sentido la necesidad de volver a nuestras raíces carismáticas para inspirar el presente y proyectar el futuro. Nuestra identidad de “editores” paulinos, capaces de escrutar los signos de los tiempos, como hizo el beato Santiago Alberione, dejándonos interrogar por nuestros interlocutores, es el camino que nos permitirá re-imaginar nuestro apostolado.

La luz de la comunicación. Hemos entendido que se necesita superar una visión instrumental de la comunicación, concienciándonos de que somos nosotros mismos los primeros instrumentos del anuncio del Evangelio y que debemos dar, con audacia, nuestro aporte y nuestra presencia también en el mundo digital.

La luz de la sinodalidad. Como artesanos de comunión, estamos llamados a mantenernos en sintonía con el camino sinodal que la Iglesia está realizando. Sinodalidad que empieza dentro de nuestras comunidades, cada vez más multiculturales, y se ensancha a toda la Familia Paulina y a los colaboradores laicos.

Los desafíos

El mayor desafío, percibido enseguida por nuestro Capítulo, se refiere a la búsqueda de modos adecuados para vivir nuestra vocación y misión paulina en el contexto multicultural. Ello será posible en la medida en que sepamos imitar al apóstol Pablo, hombre de relación y de comunión; seguir las intuiciones proféticas del beato Santiago Alberione; y cultivar la fraternidad en Cristo Maestro, Camino, Verdad y Vida, haciendo así creíbles nuestras comunidades.

De la vocación hemos hablado mucho, señal de la necesidad de reforzar la formación paulina integral. Queremos ser más abiertos, ser una Congregación de veras en salida como sugiere a menudo el

papa Francisco y como indican nuestros documentos, particularmente el *2° Seminario Internacional sobre la Formación Paulina para la Misión*.

La sinodalidad, en fin, deberá constituir la actitud constante de nuestro vivir y obrar juntos, dentro de nuestras comunidades y en las relaciones con la Iglesia y todo el pueblo de Dios.

Sobre estos temas el Capítulo ha elaborado el ***Documento programático 2022-2028*** para la entera Congregación.

Queremos afrontar el mañana con ánimo y confianza en la divina Providencia, que desde los tiempos del Fundador nunca nos ha abandonado. Miramos adelante con trepidación, a causa de nuestra poquedad, pero con plena esperanza en la bondad divina, que otorga sus dones de gracia y misericordia precisamente en los momentos más críticos y complicados de la historia humana.

Os enviamos nuestro más cordial y fraterno agradecimiento por vuestras oraciones y cercanía, cuya fuerte energía hemos percibido.

Dejémonos transformar por el Espíritu, renovando nuestra mente, por intercesión de María, Reina de los Apóstoles, de san Pablo apóstol y de los beatos Santiago Alberione y Timoteo Giaccardo.

Ariccia, Casa Divino Maestro, 19 de junio de 2022

*Los cohermanos
del XI Capítulo general de la Sociedad de San Pablo*

MENSAJE DEL XI CAPÍTULO GENERAL A LAS COMUNIDADES Y MIEMBROS DE LA FAMILIA PAULINA

Queridos hermanos y hermanas:

No temáis, Yo estoy con vosotros: invitándonos con estas palabras a fiarnos de Dios y de la gracia del Espíritu Santo, asumió su servicio para el próximo sexenio el nuevo Superior general de la Sociedad de San Pablo, P. Doménico Sóliman.

En este mensaje queremos compartir sintéticamente con vosotros cuanto hemos vivido en Ariccia del 29 de mayo al 19 de junio de 2022.

El Capítulo reflexionó sobre la identidad carismática, sobre la formación para la misión y sobre la sinodalidad. Hemos sentido la urgencia de salir de una visión sólo instrumental de la comunicación comprendiendo que somos nosotros, artesanos de comunión, los primeros instrumentos de comunicación para anunciar el gozo del Evangelio a la humanidad del tercer milenio. Las relaciones son, pues, el elemento calificativo de nuestro vivir juntos y de nuestro apostolado. Hemos reflexionado sobre esto a partir de las palabras del papa Francisco, para quien «la sinodalidad no es una opción personal o de Congregación, sino el modo de ser Iglesia hoy según la voluntad de Dios en una dinámica de escucha y discernimiento del Espíritu». Sentimos el deber de escuchar el grito de nuestros contemporáneos, particularmente de los jóvenes, considerando su búsqueda espiritual y ofreciéndoles la riqueza del Evangelio, también en el mundo digital.

La dimensión de la sinodalidad caracterizó nuestras jornadas. Durante el Capítulo hemos vivido una rica experiencia de fraternidad, tratando de trabajar juntos y de escucharnos recíprocamente, para

discernir lo que el Espíritu Santo está diciendo hoy a la Congregación. Hemos dejado que el mismo Espíritu tomara la iniciativa entre nosotros, tal como nos indicaba el tema del Capítulo: «Transformaos por la renovación de la mente» (Rom 12,2). El recorrido fue a veces fatigoso, pero nos vimos reforzados por la celebración diaria de la Eucaristía, por la oración comunitaria y por la coparticipación fraterna.

Fijando la mirada en el futuro, como animosos hijos del beato Santiago Alberione, hemos madurado algunas opciones confluidas en el *Documento programático* abierto por este objetivo: «*Dejándonos transformar por la escucha de la Palabra de Dios, en diálogo con el mundo en profunda metamorfosis, nosotros, “editores” paulinos, nos comprometemos a ser artesanos de comunión para anunciar proféticamente el gozo del Evangelio*».

En el *Documento* hemos subrayado la necesidad carismática de colaboración con toda la Familia Paulina mediante proyectos concretos.

Queridos hermanos y hermanas, os damos las gracias por vuestra oración y cercanía fraterna durante este evento y os pedimos seguir recordándonos para que podamos realizar todo lo decidido juntos. Nos confiamos a la intercesión de nuestro padre y fundador, el beato Santiago Alberione.

Ariccia, Casa Divino Maestro, 19 de junio de 2022

*Los cohermanos
del XI Capítulo general de la Sociedad de San Pablo*

MENSAJE CONCLUSIVO DEL XI CAPÍTULO GENERAL

Queridos hermanos:

Tras caminar juntos por tres semanas, en días intensos y hermosos, compartiendo sustancialmente nuestra vida llevada adelante en los cinco continentes, hemos llegado al final de nuestro XI Capítulo general, aun cuando algunos problemas existentes podían haberse discutido con más amplitud. Cada capitular se ha sentido parte de un cuerpo. No importa si junto a las luces hay también sombras. Es bueno verificar el camino, ver juntos las fragilidades existentes aún en nuestra misión y en nuestras comunidades: decirnos la verdad es ya un signo de esperanza.

Nos hemos escuchado unos a otros, viviendo así una actitud que crea comunión. Paso a paso nuestras jornadas se llenaron de trabajos grupales y momentos de reflexión personal. Juntos hemos reza-do y comido. Alguna vez no resultó fácil proceder de manera expedita, debiendo incluso reconsiderar nuestro modo de trabajar. Sí, “cambiar”, transformar, considerar las cosas desde un nuevo punto de vista, ir adelante con método diverso, creativo, no “como siempre se ha hecho”, sino aceptando pensar *de modo nuevo*. Son realmente indiscutibles las palabras de nuestro padre san Pablo: «Transformaos por la renovación de la mente» (Rom 12,2).

Al término de este Capítulo general cada uno lleva consigo una renovada consciencia de nuestra identidad: “editores” paulinos. Esto es motivo de alegría verdadera, la que viene de entender siempre mejor quiénes somos y por qué el Señor nos ha querido apóstoles deseosos de anunciar proféticamente a todos el gozo del Evangelio.

Nuestro Capítulo general es fruto de un largo recorrido, ralentizado por la pandemia del Covid-19. Pero, poco a poco, fue concretándose y orientándose, gracias a los cohermanos de la Comisión

ante-preparatoria y, sucesivamente, los de la preparatoria. Les damos las gracias, así como también a los miembros de la Comisión central, a los secretarios de actas, a quienes trabajaron en la secretaría del Capítulo, al redactor de los comunicados y de los mensajes finales, a los traductores, a los que animaron la liturgia, a la Comisión de redacción y a la ocupada en el asunto de las mociones. Particularmente quiero expresar mi agradecimiento al Secretario del XI Capítulo general. Un gracias también a la Comunidad de Ariccia que nos ha albergado, y a los hermanos y hermanas que han rezado por nosotros y con nosotros.

Una vez más recordamos la pasión con la que el P. Valdir José De Castro junto con los hermanos del Consejo general y los Oficiales han servido a nuestra Congregación por más de siete años. Gracias a todos vosotros por la entrega, el ejemplo y algunas opciones proféticas que han puesto en marcha procesos nuevos. Lo que queda de todo es la caridad, vuestro amor a cada hermano y a nuestra misión, a la Familia Paulina, a la Iglesia... siguiendo las huellas del beato Santiago Alberione.

“Gracias” es la palabra apropiada para sentir que estamos en comunión uno con otro, que todos contribuyen a dar vida a una comunidad de apóstoles-comunicadores.

Ahora tenemos en nuestras manos el Documento programático, que en pocas páginas nos traza el itinerario que deseamos afrontar los próximos seis años. Es fruto de un sueño, marcando el comienzo de una visión nueva que ahora, con el aporte de todos, cada uno en su ámbito, debe ser completada y construida, animada por el deseo de dejarse involucrar por el Espíritu, para que se anuncie siempre el Evangelio. El Espíritu sigue halitando sobre nuestra vida paulina. Él renueva, transforma, anima, nos hace ser emprendedores... da un rostro siempre nuevo a nuestra misión. A nosotros nos corresponde estar disponibles, dejarnos involucrar, no poner resistencia al Espíritu que engendra continuamente y siempre de modo nuevo “editores” paulinos en todos los continentes y en cada época, también en ciertas realidades nuestras que ya desde hace unos años afrontan

no pequeñas dificultades. Dejémonos transformar por la escucha de la Palabra de Dios, asumamos el diálogo, como signo de fraternidad, como modo de relacionarnos entre nosotros y con el mundo que –lo decimos en el Documento programático– está en profunda metamorfosis. Comprometámonos a ser artesanos de comunión: también hoy hay necesidad de profetas, no de desventura sino de la alegría proveniente del encuentro con el Evangelio, es decir con Jesús nuestro Maestro.

Las prioridades y las líneas operativas son como el compendio de este nuevo proyecto congregacional. Nos hacen ver el camino que recorrer, presentando algunos temas prioritarios. Resalto sólo algunos: nuestra identidad carismática, la fraternidad para ser comunidades creíbles y testimonios fecundos, la formación a la internacionalidad y la multiculturalidad, un apostolado sostenible y renovado a servicio de nuestro interlocutor allá donde vive, incluido el ámbito digital, la colaboración entre Circunscripciones, la sinodalidad como modo de pensar y actuar en todos los ámbitos. Hay mucho que hacer, pero no en solitario sino juntos, porque la misión es común.

Como nos ha recordado hoy el papa Francisco, es precisamente la llamada de Dios la que nos da una identidad nueva a cada uno de nosotros, a nuestras comunidades, a toda la Congregación. El tema de la llamada vocacional y de la respuesta es importante y sentimos su urgencia. No se trata, empero, sólo de organizar algo para los jóvenes: eso no basta. Probablemente se trata de ser Paulinos “generativos”, puestos a servicio de esos jóvenes, escuchándoles, respetando sus tiempos y su mentalidad nueva, tal como los encontramos en las relaciones cotidianas y en las redes sociales. Recuperando aún algunas palabras que el papa Francisco nos ha dirigido hoy, «toda la vida cristiana parte y se desenvuelve mediante la relación de persona a persona».

Nuestro trabajo capitular no termina aquí. Ahora se trata de compartirlo con los cohermanos que representamos. No escondamos por timidez todo el bien vivido estos días. Contémoslo, tes-

timoniémoslo de varios modos, aceptemos ser nosotros los primeros coimplicados en este proceso de transformación.

El Señor nos bendiga, y juntos, con esperanza y de modo creativo, demos continuidad a la herencia carismática recibida en don por el beato Santiago Alberione para la humanidad de nuestro tiempo. ¡Ánimo y adelante!

Ariccia, Casa Divino Maestro, 18 de junio de 2022

P. Doménico Sóliman
Superior general

HOMILÍA EN LA MISA DE CLAUSURA SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE JESÚS

La solemnidad que hoy celebramos, el Santísimo Cuerpo y Sangre de Jesús, nos ayuda a entrar a fondo en el misterio de la Eucaristía: el pan y el vino que vemos y tomamos son en realidad verdaderamente el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Así lo cree la fe de la Iglesia desde hace dos mil años y también nosotros hoy lo profesamos con gozo. El Cuerpo y la Sangre de Jesús se nos dan para poder caminar, nos hacen comunidad, son el alimento necesario y tienen el sabor de la comunión fraterna. Cada vez que celebramos la Eucarestía nos nutrimos de Quien el Padre nos dio por amor.

El Evangelio apenas escuchado fotografía un momento de la vida pastoral de Jesús. El evangelista Lucas fija en esta página el episodio de la multiplicación de panes y peces, con lo que Jesús sacia a todos los presentes, cuantos estaban allí con él. Al mismo tiempo, el relato nos obliga a hacer un breve recorrido. Hay un crescendo de acciones, de modo que el final es diverso del comienzo: algo imprevisible hace posible lo imposible.

El primer versículo crea el contexto, nos dice qué estaba haciendo Jesús: «Hablaba a la gente del reino y sanaba a los que tenían necesidad de curación». En otras palabras, mientras camina entre la gente, Jesús se asume el cuidado de cada uno, de modo diverso, hablando o sanando. Pero en la escena surge un problema muy particular: es ya tarde y la gente hambrienta necesita comer y descansar. Lo ven todos, la situación es clara. ¿Qué solución tomar? ¿Qué cabe hacer?

La primera propuesta de los Doce se resume en estas palabras: «Despide a la gente, que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado». “Despedir” suena aquí a una capitulación: no podemos hacer

nada, no cabe afrontar la realidad. Los Doce se rinden frente a la evidencia y por tanto proponen una escapatoria razonable. Entonces como ahora, ¡cuántas situaciones son tan difíciles de afrontar! En la familia o en las comunidades religiosas, en la Iglesia y en las realidades civiles... los problemas son tan enormes que la única solución es: “despide a la gente”. Sí, podemos responder así.

La segunda propuesta suena así: «“No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para toda esta gente”. Porque eran unos cinco mil hombres». “Tenemos solo cinco panes y dos peces”, disponemos de algún medio, se nos ocurre alguna idea ... ¿pero qué hacer ante cinco mil hombres? No faltan planes pastorales, se da por supuesto el intento de responder a las necesidades de los demás. Jesús les provoca pidiéndoles que den de comer a tanta gente. Pero no parece hayan logrado saciar a todas aquellas personas.

La tercera posibilidad es algo totalmente nuevo: «Tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente». Son las palabras de Jesús las que cambian la situación. La fuerza de sus palabras transforma, cambia, multiplica el pan y el pescado... La situación vira del todo: de personas hambrientas y cansadas, a nutridas y reposadas. De pocos panes y peces, los Doce se encuentran con cestos de sobras. Miremos lo que desea obrar también hoy el Señor en nuestra historia: transformar, renovar, multiplicar... hacer nuevo cuanto es viejo, hacer de nuestra vida una vida nueva.

Queridos fieles, hoy los Paulinos concluimos el XI Capítulo general, un momento importante de evaluación y relanzamiento de nuestra misión en todo el mundo. Nos ha acompañado un versículo de la Carta de san Pablo a los Romanos «Transformaos por la renovación de la mente» (Rom 12,2). Se da una sintonía entre esta expresión y lo que el evangelio de hoy nos recuerda. El secreto de nuestra vida es dar a Dios la posibilidad de actuar, de obrar, de estar en medio de nosotros y de nuestra historia, de los problemas con-

cretos... El fruto de su presencia es la transformación de nuestra vida. No nos quita los retos, las dificultades, ¡estas nos acompañan!, pero nos da una visión nueva de la vida, abre nuestros ojos para que entreveamos recorridos diversos, nuevos, nunca pensados antes, para responder a los desafíos de hoy.

Para nosotros, Paulinos, se trata de releer nuestra misión a partir de un mundo en cambio continuo, multiforme; implica asumir la sinodalidad como modo de pensar y vivir, equivale a ser artesanos de comunión...

No estamos solos en este camino, como cada familia y la Iglesia no están solas: el Señor se hace presente. Él multiplica, transforma el pan y el vino en su Cuerpo y Sangre. Alimentándonos de este manjar, caminaremos, viviremos entre los retos de hoy, como ha sido este tiempo de pandemia, de guerras, de crisis económica. La Eucaristía es la gran escuela donde poco a poco adquirimos una mentalidad nueva, renovada. A partir de aquí nuestra vida cambia, se hace “comunional”, creativa, por tanto inclusiva, apostólica, asumiéndonos el cuidado unos de otros.

En efecto, como nos recuerda el texto evangélico, realmente “comieron todos y se saciaron”, nadie está excluido del encuentro con Jesús nuestro Maestro.

Roma, Santuario Reina de los Apóstoles, 19 de junio de 2022

P. Doménico Sólman
Superior general

ÍNDICE

Gobierno general elegido	2
Presentación del Superior general (P. Doménico Sóliman).....	3
Lista de los participantes	5
Calendario	9
Misa de apertura (29 de mayo de 2022)	13
– Saludo inicial.....	13
– Homilía	14
Saludo de apertura del Superior general (P. Valdir José De Castro)	18
Informe del Superior general sobre el estado de la Congregación (febrero de 2015 - abril de 2022).....	28
Profetas y artesanos de comunión a la luz de Pablo (P. Paulo Bazaglia)	80
Documento programático	109
Mociones aprobadas por el Capítulo general.....	117
Encuentro del Santo Padre Francisco con los participantes en el Capítulo general de la Sociedad de San Pablo	119
– Saludo inicial del Superior general (P. Doménico Sóliman)	119
– Palabras improvisadas del Santo Padre	121
– Discurso entregado por el Santo Padre	123
Mensaje del XI Capítulo general a los miembros de la Sociedad de San Pablo.....	126
Mensaje del XI Capítulo general a las comunidades y a los miembros de la Familia Paulina	129
Mensaje conclusivo del XI Capítulo general	131
Homilía de la Misa de clausura (P. Doménico Sóliman)	135

Sociedad de San Pablo - Casa general
Vía Alessandro Severo, 58 - 00145 ROMA

Secretaría general: seggen@paulus.net
Tel. (+39) 06.5978.6617 - Fax (+39) 06.5978.6602
www.paulus.net - information.service@paulus.net

Junio de 2022 – Pro manuscrito